MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

Set.bre 28
1938



Notas - Cuentos - Historietas
Caricaturas - Modas - Labores

20 CENTAVOS EN TODO EL PAIS

SUMARIO EN LA PAG. 3

Kathleen Burke,

joven actriz de la Republic Picture, luce una hermosa toilette de satin adamascado color oro viejo; viso de taffetas tornasol.

Foto Republic Picture.

MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

Semanario ilustrado, fundado el 7 de enero de 1911 por ALBERTO M. HAYNES

Dirección, Redacción y Administración: Río de Janeiro 300. U. T. (60) Caballito 1020 al 1029. | Oficina de Avisos: Diagonal Roque Sáenz Peña 665. U. T. (35) Mayo 2012, 2013, 2031 y 2036.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 039674



Año XXVIII — Nº 1445
28 de septiembre de 1938

SUMARIO

Notas

Cuentos

Un folletín

Modas y labores

Historietas - Caricaturas

Otras secciones

Cosas del momento

•

NO PODIA FALTAR EN EL HOMENAJE A SARMIENTO LA INAUGURACION DE NUEVAS BIBLIOTECAS ESCOLARES. Así se ha dado el caso, en Santa Fe por ejemplo, de inaugurarse, de un saque, diez y ocho bibliotecas en diversos lugares de la provincia. Pero es lo cierto que una biblioteca escolar, para llenar un cometido provechoso, no basta que sea un local con unos cuantos libros de historia o de mera literatura adentro. En una biblioteca escolar deben aparecer reunidos los atlas geográficos más completos y más modernos, las enciclopedias especializadas sobre las asignaturas de los planes de enseñanza y los tratados de ciencias naturales mejor informados. Que es, justamente, lo que no aparece en la mayoría de ellas ni por causalidad.

■

CUANTOS GANADEROS SE HABRIAN BENEFICIADO CON LA ADQUISICION DEL ULTIMO CAMPEON SHORTON ADQUIRIDO POR EL MINISTERIO DE AGRICULTURA JUSTAMENTE CON ESE OBJETO? No vale la pena hacer el cálculo ahora que el ministerio ha desistido de tan importante adquisición, destinada a facilitar el mejoramiento de los ganados, a los modestos criadores que no pueden permitirse el lujo que significa un reproductor como el gran campeón. Es una lástima que el Ministerio de Agricultura no haya llevado adelante el proyecto que referimos y que aseguraba considerables beneficios a cambio de una módica retribución.

■

AUNQUE PAREZCA MENTIRA, TODAVIA SEGUIMOS COLONIZANDO EL PAIS CON UNA LEY QUE TIENE MAS DE CINCUENTA AÑOS. La famosa ley Avellaneda, inmejorable para su época, es susceptible, en la actualidad, de reformas capitales, que, a pesar de todas las promesas, están todavía por legislarse. Hace falta un plan agrario destinado a poblar el interior del país, a racionalizar las explotaciones rurales, a subdividir la tierra y a estabilizar a los pequeños colonos, asegurándoles la propiedad del suelo. Urge resolver estos problemas, porque de ello dependen, en gran parte, la estabilidad social y el porvenir de la riqueza argentina.

■

QUE VACIAS DEBEN ESTAR LAS ARCAS FISCALES EN CORRIENTES! Esta vez no es el atraso en el pago de sueldos a los maestros — atraso que subsiste — la circunstancia que promueve aquella triste reflexión. La sugiere, en cambio, el anuncio de un proyecto del ejecutivo local, tendiente a gravar, con un impuesto considerable, la producción de arroz y de algodón. Convengamos en que para allegar recursos podía haberse discurrido un expediente más razonable que el de castigar, precisamente, los únicos cultivos que debían ser estimulados en esa zona, por razones fáciles de comprender. Agréguese a ello que el gobierno nacional, asistido del criterio que preconizamos, hasta reparte semillas. ¿En qué quedamos, entonces?...

¿Por qué...

...no se hacen respetar los carteles colocados en la calle para advertir la existencia de los hospitales y de las escuelas?

UNA PRUEBA DE COMO SE HACEN LAS COSAS EN NUESTRO PAIS. Un día se resuelve adquirir una finca para residencia presidencial, y se hacen los trámites a fin de llevar a cabo la consiguiente expropiación. Tratábase, como se sabe, el palacio Unzué. Y cuando la cosa queda hecha, invirtiéndose seis millones de pesos, en números redondos, se le cambia el destino a la aludida mansión y se determina establecer en ella un Jardín de Infantes. Tendremos, en consecuencia, el Jardín de Infantes más caro del mundo. Y, por añadidura, el más inadecuado.

Aflige pensar en lo que pudo hacerse con esos seis millones de pesos si se hubieran invertido inteligentemente, de acuerdo con un plan previo, para instituir jardines de infantes en los barrios humildes, que son los que tienen positiva necesidad de ellos.

DIONISIO MARQUEZ *mata* PUMAS *para* ALIMENTAR *sus* CACHORROS

Por
ARMANDO MAFFEI

ENTRE el paisano vulgar, llamado en la montaña, por su idiosincrasia, "el guaso de la sierra", descuella alguno por cierta condición personal que le da rango de superioridad y de categoría.

No es ni más ni menos inteligente que los otros — quizá totalmente ignorante; — pero no es tampoco del tipo común de la gente del campo, y hay en él algo de extraordinario como privilegio natural que nadie discute.

El consenso tácito pero unánime lo ha consagrado definitivamente.

Es claro que no me refiero al que ha adquirido sorprendente destreza en el pialar o jinetear un potro, ni tampoco al que se destaca en el arte del guitarreo, de la payada o del baile, cuya esfera de acción es circundante a la mozada, porque va enredando los corazones.

Tampoco aludo al "guapo".

Así como surge su fama, cae para siempre en el olvido.

La amplitud de los cielos es indulgente; allí caben por tolerancia hasta los malos.

El campo cicatriza en el perdón muchos pecados.

EL CAZADOR DE "LEONES"

Ha entrado en la pulpería. Como de costumbre, circundan el mostrador los parroquianos dicharacheros, que se desparraman como sebo que cae de la vela hacia lo largo de la galería con pilares.

El áspero comentario, cargado de una fuerte dosis de picardía, ha cesado de repente.

Hay un silencio impuesto y un comedimiento hacia el saludo.

— Buenas tardes, don Dionisio — casi en coro.

El recién llegado apenas contesta con una ligera inclinación de cabeza.

Acababa de desmontar de su caballo overo, acompañado por dos perros escuálidos, que se entretienen en olfatear los alrededores, gruñendo algún ladrido entre dientes cuando alguien — persona o animal — se les aproxima.

El viejo Anastasio, que cava pozos y vive borracho, se anima a romper el silencio de la tertulia, antes tan jubilosa.

— Parece que el lión de la quebrada era nuevo... Pero con bastante apetito. ¿No es así?...

El aludido contestó con voz que parecía no querer excederse del tono de la seriedad.

— Jovencito el bicho; pero bravo... Había comido una "cabrilla"... Disparó un poco; los perros, conmigo, se encargaron de matarlo.

La expresión del relato terminó en forma tan simple, que le quitaba toda intención de magnificar la proeza: los perros..., y, de súbito, allí el epílogo.

— ¿Dónde fué, don Dionisio? — resbaló otra pregunta.

— En la Quebrada del Calabozo, y... muy temprano; al alba. Cuando lo llaman a uno, hay que disponerse en seguida... Además, vale la pena no dejarlo escapar.

Y lo decía con una naturalidad sorprendente, como quien habla de la cosa más insignificante y vulgar del mundo.

En tanto, iba llenando las alforjas con las provisiones; se alisaba sus bigotes renegridos y miraba como con desconfianza.

Pocos días después le hice una visita, que me costó una larga travesía a caballo y luego a pie...

Dionisio Márquez es argentino. Su rancho se arrima en El Abra a las altas paredes de la sierra, de escasa vegetación. Hay un aspecto desolado que impone.

La quebrada es como un tajo que abre la barriga de la montaña, y la casita, de barro y paja, apenas como un nido de pájaros, un refugio inseguro.

Los leones (así llaman allí al puma americano), en lugar tan propicio, asolaban la comarca, haciendo grandes estragos. Márquez, llevado por su instinto y su valor, resolvió "limpiarlos"..., y comenzó la campaña.

Señalándome una mole de piedra, me dice:

— Fué detrás de aquellos picos... Los perros ladraban cuando lo "empacaron" cerca del cerro. Aspero, a media legua de aquí. Es una cañada de piquillines y moradillas. Pero el león volvió a disparar, hasta que lo acorralaron de nuevo... Entonces la lucha. Lo tomaron de la garganta... Yo peleaba con piedras y con esta arma, que es apenas una pequeña cuchilla.

Asombrado, miraba y remiraba aquellos canes escuálidos, llenos de mataduras y cicatrices, recelosos, con ojos como de vidrio.

No se podían juntar por desacuerdo. Sin embargo, en el "trabajo" de pelear se reconciliaban y combinaban entre sí. Están enseñados. Y la misión especial en el ataque se confía al perro.

— ¿Y hay muchos leones todavía?...

— Hay, y hacen mucho daño, como en las Cañadas Largas, entre los vacunos. Generalmente, acechan de noche, y más en invierno, por hambre. Cuando vuelven, entierran su presa. De lo contrario, no.

Y haciendo historia y atando el hilo de sus recuerdos, Dionisio Márquez se entretiene contándome los hechos y citándome nombres y lugares como si me fueran familiares.

— A Ireneo Heredia le mató cuatro ovejas. Lo vide, pero no pude cazarlo... El león no tiene paraje fijo, usted sabe. A veces anda con sus dos cachorros, como enseñándoles a matar... En la quebrada del Otro Mundo, con el "Capitán" y el "Hereje" (nombres de dos de sus perros), le pegué un tiro de escopeta, calibre tres, en el lomo. Con munición gruesa puede apuntársele en la cabeza, en la tabla del cogote o en los cuadriles.

"Sobre la Loma del Tala hube de pelear en toda forma. Cuando está muy enojado, se trepa a los árboles. Le tiré, indistintamente, por todo el cuerpo, por donde le pude "mandar"...

"En el campo de las Manzanas, de la chacra del Carril, fué muerto otro, como a seis cuadras. Lo corrimos cerca de dos horas antes que amaneciera. Era un 28 de diciembre... Cuando gana distancia, deja pasar a los perros que lo persiguen para desandar el camino y despistar...

"Hace unos diez y ocho días, a la mañana temprano. Era un león nuevo. Se había comido una "cabrilla". Los perros se encargaron de matarlo..."

— ¿Y qué hace con los cueros?

— Como los pagan poco, prefiero regalarlos a venderlos.

— ¿Algún momento trágico?

— Cierta vez que me pegó en el puño, cuando abrazaba a los perros, haciéndome soltar la cuchilla..., y quedé desarmado.

— ¿Y de qué se alimenta habitualmente?

— De común, carne de zorro o de liebre, que hay en abundancia. A la corzuela, que corre más, la sorprende dormida. También se regala con el manjar del jabalí, llamado vulgarmente "chancho del monte", que todavía existen en el Sauce Punco, del otro lado de los Pozos.

El gato montés completa la serie de esa fauna salvaje que ni la persecución del hombre ha logrado exterminar en los montes.

Y, sin querer, vinculo con el pensamiento la vida salvaje de las fieras con el pauperismo de los cazadores y de sus hijos, tan miserablemente vestidos como mal alimentados.

La escuela es un beneficio que no está a su alcance.

Y para llegar al "boliche" hay que andar más de una hora a caballo..., porque el "poblado" queda como una ilusión en la lejanía, de la cual se gusta solamente en el día de la fiesta de la Virgen..., y eso, si se tienen "pilchas" para el empaque y medios de locomoción para el traslado, salvando la larga distancia que los separa de "su desierto".

Los cuatro hijos de Márquez vistiendo su pobre indumentaria. El chico tiene atado de la cadena un zorro, que es para ellos como un juguete...



El "Capitán" luce en su cuerpo las cicatrices de siete batallas con otros tantos leones. Es el veterano de la jauría, y no de balde lleva un nombre que le da jerarquía suprema en los ataques.

Un magnífico ejemplar de puma que ha terminado sus crueles correrías al enfrentarse con el hombre que le ha declarado guerra a muerte.



Dionisio Márquez con algunos de sus perros y la pequeña cuchilla que usa en sus andanzas de cazador de pumas.



Un alto mientras los perros buscan el rastro que los guíe. Después, nuevamente, la implacable persecución, hasta dar con la madriguera de la fiera.

SUD AMERICA: aliada indispensable en la retaguardia de la guerra

La guerra no es sólo millones de soldados y heroísmos de trincheras: también entran en las preocupaciones de un comando y un gobierno el abastecimiento de sus tropas y su pueblo.

Londres, septiembre de 1938.

Especial para **MUNDO ARGENTINO**

Escribe **PAUL COLLINS**

DESDE hace mucho tiempo Europa mira hacia América. No sólo hay en esto un deseo de acercamiento simplemente humano, sino que también se hacen los cálculos posibles de una estrecha amistad en caso de un conflicto armado. Se cuenta — y en Londres se habla con insistencia de ello — con una secreta alianza de Gran Bretaña y Norte América, nuevo eje en torno de las probabilidades tremendas de una lucha.

Lograda esa unidad de fuerzas poderosas, dentro de lo militar y económico, ya uno de los ejes de posible agresión ha logrado una ventaja inapreciable, y ese eje es, a no dudarlo, la alianza francoinglesa, a la que podemos agregar Wáshington.

Ahora bien: tenemos las potencias firmemente ligadas a una estructura verdaderamente fuerte, inmensa, con un dominio en ciertos campos del comercio y la industria indiscutibles, pero siempre frente al problema de una posible lucha con otro eje también considerablemente poderoso.

Ahora habrá que encarar, un poco adivinando dentro del torbellino que es el estado actual de los conflictos europeos, cuáles serán los países que recogerán las dos banderas en lucha.

ALIADOS

Londres-París y Roma-Berlín, dos ejes sobre los que girarán la potencialidad, la política y la intervención de terceros. Al primero podemos agregarle a Wáshington y Rusia, al segundo una ayuda sin mayores consecuencias, como sería la japonesa, cuyo ejército y poderío económico se encuentran empeñados en la conquista de China.

En torno de estos países poderosos, sólidamente constituídos para la defensa y el ataque, se enrolarían los que componen las puertas de descargo en Europa. Primera incógnita: la pequeña entente.

Checoslovaquia, próxima a la agresión, se considera aliada a Francia e Inglaterra. Rumania y Yugoslavia comprometen su ayuda a Praga. La primera por razones poderosamente económicas, luego de un cambio brusco, milagros de la banca, en su política de marcada tendencia nazista. La segunda con promesas que no llegan a convencer mayormente. Y ambas envueltas en un duro problema interno, pero que siempre las empuja a tomar parte en la posible contienda. Para expresarnos en forma sintética, diremos que Europa en su totalidad se encuentra envuelta en la cadena bélica.

Había dentro de este mapa dos países que se mantenían en un plano expectante, en una dualidad incolora sin definiciones: Turquía y Polonia. El caso turco ha tenido como resultado un intercambio de amistad con Inglaterra, Rusia y Francia. Preparado su ejército con dinero inglés, arreglada la situación de los Dardanelos que le darían paso franco a la escuadra rusa para atacar a Italia, fácil es darse cuenta hacia qué lado se inclina la balanza de la política turca. Ya con Polonia se complican un poco las cosas, es decir, se agrava el equilibrio de la tenaza que rodea al Reich y le impide la probable invasión por los puntos más débiles. Pero sea cual fuere la actitud polaca en caso de guerra, es indudable que ésta se verá arrastrada a la conflagración.

Dentro de este estado de cosas, vemos que el eje Roma-Berlín se encuentra bloqueado por un cinturón de enemigos.

Pero lo que es justo reconocer y decirlo, perdiendo para ello todo interés pasionista, es que tanto Alemania como Italia han ido preparando sus sistemas y ajustando sus cálculos con el sólo fin de una futura guerra. Lo mismo no ha ocurrido con los otros países, que se han visto asediados por razones internas, como Francia, que en ciertos momentos ha estado al borde de un desmembramiento político que la acercara a una verdadera situación de peligro.

Este obrero de cualquier puesto americano, será uno de los soldados más útiles de la retaguardia. Sus brazos se batirán contra el hambre de los ejércitos en sacrificio.

Trigo que llevaría el pan a los que combaten dentro del trágico fragor de la guerra. A no dudar que la potencialidad agrícola de los países sudamericanos sería un factor de peso en cualquiera de los bandos en lucha.

Es por ello que el eje Roma-Berlín se siente más fuerte y está listo para un violento ataque, contando con la posibilidad de choques intestinos en otras naciones, como probablemente sucederían en la pequeña entente.

Si calculáramos esta probabilidad de preparación potente en los países totalitarios como una ventaja de peso, y tomáramos como real la imaginable presión adversa dentro de otros países, la hipotética deserción de Polonia del círculo de las democracias, y que el Japón pudiera rehacer en parte su potencia para marchar con sus eventuales aliados, nos encontraríamos con un frente inmenso, pero en donde las ventajas del eje Londres-París no son lo suficientemente poderosas como para resolver la victoria en tiempo breve. De ahí que tendrían que recurrir a todas sus fuentes de recursos para sostenerse en la lucha, y se presentaría el inmediato y urgente problema del aprovisionamiento del ejército y el pueblo. Entonces sería decisiva cualquier probable ayuda sudamericana.

DEL OTRO LADO DEL MAR

Desde Londres observamos la situación política de América del Sur. La hemos visto irse desenvolviendo bajo las normas estrictas de una verdadera democracia. Pero también hemos observado cómo en diversas oportunidades los gobiernos de determinados países de Sur América se han visto en la obligación de repeler con violencia pretendidos "putsch" de corte perfectamente alemán.

Aquí estamos tan cercanos al problema, que por lógica consecuencia nos empapamos de él hasta vivir en humedad de tragedia. Pero suponemos que no puede haber en esos movimientos el deseo de establecer colonias en América del Sur. Colonias que por la gran distancia y por el grado de civilización en los países hispanoamericanos, jamás se podrían mantener. Hay — y esto es segurísimo — la necesidad imperiosa de conseguir amistades, puertos que envíen la carne que hace marchar ese organismo de tragedia que es la trinchera, primer y último destino del hombre en la guerra.

Si observamos lo que anteriormente hemos dicho, nos encontramos con Europa y casi con seguridad con Norte América, dentro de una contienda que exige la utilización de toda fuente posible de recursos. Todos sus hombres de trabajo estarían en la contienda, y sus industrias todas destinadas a alimentar los campos de la muerte. De ahí entonces que se busque en el Sur de América la salvación imperiosa del alimento.

Para Alemania e Italia este problema es tan violento, que ya hemos visto cómo han tratado de influir directamente en la política local de los países sudamericanos. Chile y Brasil tienen pruebas categóricas de ello, o por lo menos ésas son las noticias que nos llegan a los europeos. Es la forma de tejer una defensa, asegurarse la ración indispensable y la puerta de escape frente al hambre de una población atada a las fábricas de municiones.

Pero Sur América parece poco dispuesta a dejarse convencer. Encerrada en su libertad económica y política, ha contrarrestado de inmediato las pretendidas filtraciones, como contrarrestaría las del otro bando si fuera necesario.

Miles de cabezas de ganado vacuno en dirección a los puertos de embarque. Al igual que el trigo, la carne de Sur América será materia de primera necesidad.

Ejército en marcha. Desde los modernos medios de transporte hasta el antiguo y noble caballo, medio de guerra ennoblecido en más de una contienda. Pero para que todo ello marche hacia la victoria, son necesarios la carne y el pan, que alimentan el hambre, primero y último elemento en el combate.

Ahora cabe preguntar si Sur América se mantendría neutral en el conflicto que revuelve los cimientos de Europa y del mundo. Aquí las posibilidades dependen exclusivamente de los acontecimientos. Pues no sería intervenir defenderse de algún ataque de la navegación corsaria. Intervenir en forma directa es cosa casi imposible, comenzando por el aferrado espíritu de pacifismo que reina en el Sur del continente americano.

Pero la forma terminante de la intervención sería inclinarse comercialmente hacia cualquiera de los bandos en lucha. A no dudar que esta intervención podría resultar definitiva en la contienda. Y esto es lo que nadie ignora en Europa, y es la razón por la cual todos tratan de conquistarse la simpatía de esa región privilegiada. Simpatía que se procura ganar de la más diversa manera, pero con un solo objetivo principal.

Todo hace suponer que América del Sur tomará la misma actitud de 1914: completa y humana neutralidad. Su pasado, su forma liberal de gobiernos, su economía y las tendencias democráticas de sus pueblos, le han dado a la vez que una grande y poderosa influencia universal un sentido de la justicia por demás arraigado en sus instituciones.

Pero si todo esto fallara, y por razones que escapan al control de los hombres que hacen la política, Sur América se encaminara a una alianza guerrera de aprovisionamiento con otras potencias, su peso sería decisivo. Y en caso de que esa hipótesis se tornara realidad, el triunfo de los países europeos que sostienen la libertad, la paz y el progreso como bandera, sería indiscutible.

Pues América del Sur sólo entregaría la potencialidad maravillosa de sus campos a una causa noble.

HOLLYWOOD está sufriendo su equivocada publicidad





¿QUE OPINA USTED DE ESTO?
Por si no la han reconocido, nos apresuramos a manifestarles que esta dama es la estrella Martha Raye. ¿Creen ustedes que una foto así, ampliamente difundida, constituye buena propaganda para ella?

RECUERDO que cuando estuve en Hollywood, cada vez que en un estudio conversaba con algún jefe de publicidad me negaba a reconocer totalmente las ventajas de la propaganda tal como allí la entendían.

—La publicidad me parece muy bien — les decía, — pero siempre que ésta sea constructiva y tienda a enaltecer los méritos de una película o de un artista. Pero si, en cambio, tiende a desprestigiar a una figura, entonces...

—¡Mentira! — me respondían. — ¡La publicidad es buena siempre! ¡No importa que se hable bien o mal de un artista! ¡Lo esencial es que se hable! Mientras el nombre de una estrella está en el candelero, interesa. Lo malo es cuando no se la nombra. Entonces quiere decir que a la gente le resulta indiferente, y eso es lo terrible...

Así, sobre la base de esta respuesta, se trabajó siempre en los departamentos de propaganda de Hollywood.

—¡Primero tenemos que mencionar al artista! — decían sus jefes. — ¡Y recién después debe interesarnos hablar bien de él!

Yo nunca pude entender esto. Jamás pude reconocer cómo era posible que a Joan Crawford, por ejemplo, le convenía que un periodista la nombrase y dijese de ella que es rematadamente fea y que tiene el cutis cubierto de pecas.

—¡Lo esencial es que la nombren! — me respondían por allá cada vez que les planteaba este problema.

Y cuando, por casualidad, caía en mis manos una revista que había reproducido una foto de Joan sin maquillaje y exhibiendo toda su fealdad, se las mostraba.

—Y esto ¿también es buena publicidad para ella? — les preguntaba.

—¡También! — me respondían.

Pero yo nunca creí en lo que me decían.

ASTROS Y ESTRELLAS "AL NATURAL"

Y es que a mí, no ya como periodista, sino como simple espectador, jamás me produjeron buena impresión los astros y estrellas vistos al natural. Es decir, sin maquillaje, sin arreglo alguno.

Muchas veces tuve oportunidad de verlos a ellos y a ellas en los dancings y clubs nocturnos a altas horas de la noche. A esas horas en que las traidoras ojeras marcan un negro surco sobre los párpados y la pintura se va evaporando. A esas horas en que la fatiga se hace presente y con ella ese desgano por aparentar más belleza de la que en realidad se tiene. A esas horas en que se ha bebido un poco más de la cuenta y el alcohol hace decir y hacer tonterías.

Y más de cuatro veces, contemplando así a los grandes astros y estrellas, yo me preguntaba:

—Suponiendo que aquí hubiese miles de admiradores de todos estos artistas y pudiesen ver y escuchar lo que hacen, ¿qué impresión recibirían? Y suponiendo que todo esto se utilizase, tal cual yo lo veo, como material de propaganda, ¿no sería contraproducente esa publicidad?

¿Qué efecto causaría en el público si algún fotógrafo retratase a los artistas en estos momentos y luego publicase las fotos en un periódico?

De acuerdo con lo que los jefes de propaganda me habían dicho, eso sería buena publicidad. Aparecerían impresos los nombres de los artistas y sus rostros... Eso sería nombrarlos, es decir, satisfacer la única exigencia publicitaria que por Hollywood tenían...

Y sería también "sacarles los trapitos al sol" a los astros y estrellas. Narrar algunas de sus intimidades, ponerlos ante el público tal como son, sin esa aureola con que siempre han sido rodeados. Decir que gritan y se enojan, y mienten y tienen, como cualquier mortal, defectos y calamidades.

¿Llenaría esto los requisitos de la publicidad, que siempre tiende a elevar a una figura e imponerla, tanto por sus virtudes como por sus defectos?

PROPAGANDA QUE SURTE EL EFECTO DESEADO
Fotografías como ésta son las que Hollywood trata de difundir. Ann Rutherford y Mary Howard han posado para un modelo de foto que, según los técnicos de Hollywood, es publicidad ideal, sobre todo para las actrices que como ellas recién se inician en el cine.

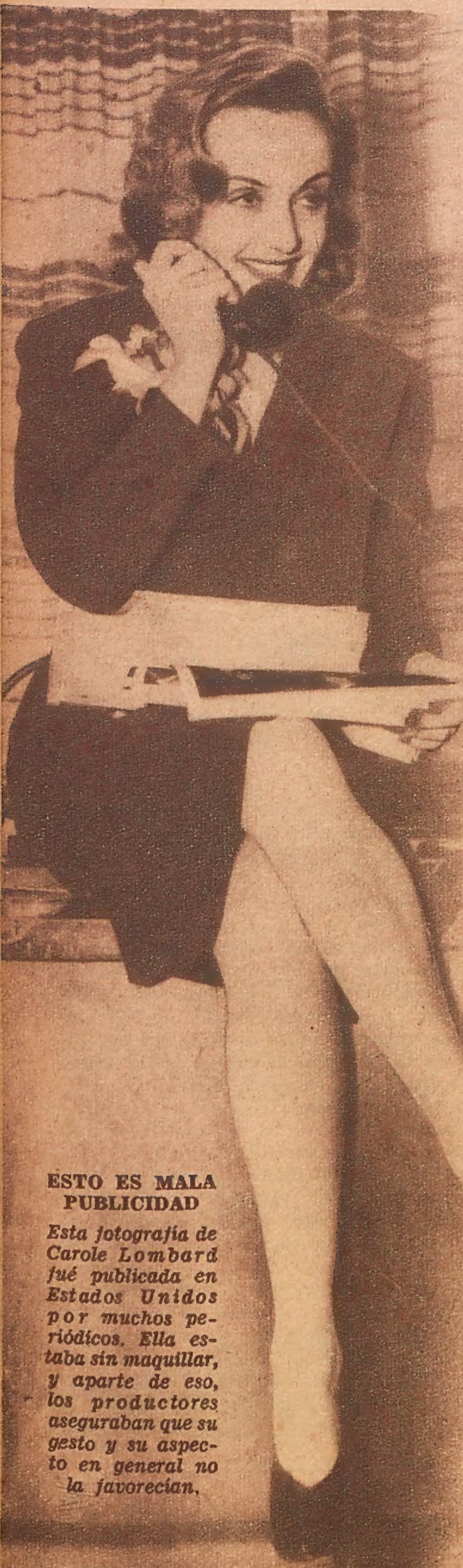


DESILUSIONO A LOS ADMIRADORES DE WILLIAM POWELL
Este gesto del popular galán causó muy mala impresión, sobre todo entre sus admiradoras. Y mirándolo bien..., no es para menos. Sobre todo si consideramos que el astro está entre dos bellezas como Norma Shearer y Kay Francis.

las consecuencias de

Por KING

Durante varios meses los estudios permitieron que sus artistas se exhibiesen "al natural", y el resultado no pudo ser más desastroso.



ESTO ES MALA PUBLICIDAD

Esta fotografía de Carole Lombard fué publicada en Estados Unidos por muchos periódicos. Ella estaba sin maquillar, y aparte de eso, los productores aseguraban que su gesto y su aspecto en general no la favorecían.

HOLLYWOOD RECONOCE SU ERROR

Hace un año, los jefes de los departamentos de propaganda me habrían contestado que sí.

Pero hoy la respuesta habría sido un no rotundo.

¿Por qué?

Porque esa misma propaganda que yo nunca pude comprender está al fin surtiendo su efecto. Resulta que hace un año los productores se dieron cuenta de que el público se estaba cansando de ver siempre a los artistas fotografiados en pose, maquillados, convertidos en bellezas. Entonces se les ocurrió permitir que los fotógrafos penetrasen en los estudios y tomasen instantáneas de los astros y estrellas. Y dieron orden a los artistas de que se dejasen retratar en cualquier parte: en las playas, en los dancings, en la calle, en los clubs...

— ¡Esto de las fotos tomadas por sorpresa es lo que ahora quiere el público! — decían los productores.

Y entonces los chasiretes se multiplicaron. Estaban en todas partes. Todo lo invadían con sus cámaras, siempre listos para retratar a la gente de cine "al natural".

Pero a las pocas semanas de haberse publicado las fotos, se produjo lo que tenía que producirse. Los admiradores de los astros y estrellas comenzaron a desilusionarse. Una revista publicó la foto de Ginger Rogers en el momento en que llevaba a la boca un tremendo pedazo de carne. ¡Y había que ver lo ridícula que estaba la pelirroja abriendo desmesuradamente la boca!

Otra publicó un retrato de Fred Astaire bañándose en la playa de Long Beach. Era casi completamente calvo, flaco, con las cejas y las pestañas tan rubias, que apenas se veían...

Otra reprodujo el rostro de la patinadora Sonja Henie. ¡Qué feúcha estaba la pobre!

Otra publicó una serie de fotos obtenidas en una fiesta ofrecida en su residencia por Gary Cooper. ¡Y había que ver el aspecto que tenían las grandes estrellas y los no menos grandes astros que se dejaron fotografiar a las dos de la mañana, cuando ya ni se acordaban de que el arreglo facial que se habían hecho ya no existía!

Y así durante semanas los periódicos y revistas se vieron colmados de instantáneas de las grandes figuras. Y esto sin contar con que algunos periodistas audaces comenzaron a narrar algunos detalles íntimos de la gente de cine, que no les hacían mucho favor que digamos. Se habló de líos familiares, de deudas no pagadas, de falsedades, de ficción, de mentiras...

Fué entonces cuando los productores reconocieron su error. Diariamente les llegaban miles de cartas de habitués al cine que les pedían la supresión de esa publicidad, que tan desilusionante resultaba para todos. No querían continuar viendo a los artistas al natural. Preferían verlos tal como antes...

¡Maquillados en cuerpo y alma!

PUBLICIDAD DE DOBLE FILO

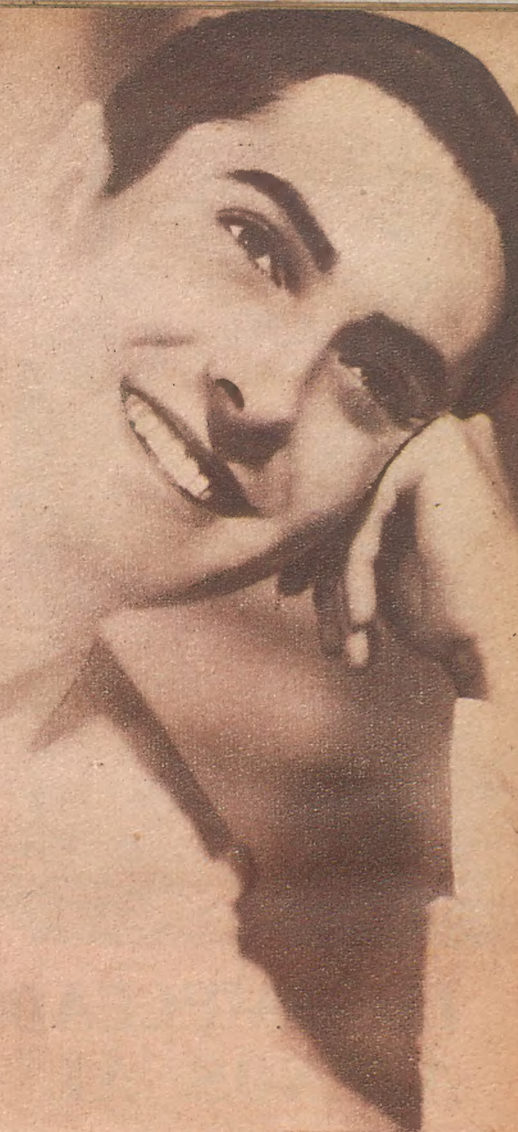
Y hoy es el día en que los productores están tratando desesperadamente de suspender esa propaganda que tanto mal les hace. Dicen que prefieren que no se nombren a sus artistas antes de nombrarlos para su perjuicio. Y les han pedido que no se dejen fotografiar nada más que en los estudios, y eso siempre que estén convenientemente arreglados. Que tengan cuidado con lo que dicen a los periodistas cuando les confíeden un reportaje. Que tengan cuidado con lo que hacen en los dancings.

Y han pedido a los jefes de publicidad que inicien una campaña para borrar en el público esa mala impresión causada por esas ocho semanas de mala publicidad.

Reconocen ahora que la propaganda es un arma de doble filo, que tanto sirve para ensalzar a una figura como para aniquilarla. Y que nombrar a un artista es conveniente, no por el hecho en sí de que se le nombre, sino por el elogio que a continuación se le hace.

Y reconocen también que un año de trabajo realizado por un estudio para imponer a un artista puede quedar nulo con sólo que durante una semana a algún periodista se le dé por publicar fotos y artículos contra ese artista.

Hoy más que nunca Hollywood tiene que trabajar por mantener en los primeros puestos a sus astros y estrellas. Los malos efectos de esa propaganda han sido un trago muy amargo no sólo para los estudios, sino para esa anónima legión de admiradores habituados a ver a los artistas tan sólo desde la pantalla...



ASI QUIERE EL PUBLICO A SUS ARTISTAS

El público femenino, sobre todo, prefiere ver a sus artistas favoritos tal como Tyrone Power aparece aquí. Bien maquillados, buenos mozos, simpáticos y favorecidos en todo sentido.

ESTO ES BUENA PUBLICIDAD

Una actriz bonita como Ann Morris es siempre obligada a posar para fotos como ésta. Estéticas, agradables a la vista y que, lejos de desilusionar al público, lo hacen pensar que todas las estrellas son igualmente bellas.

El señor Antonio F. Azzolini con los señores Teófilo Olmos, Ramón A. Correa y José Vicente Pini, todos ellos pertenecientes al núcleo de empleados públicos que dedican sus horas libres a un noble esfuerzo literario.

CALLA, NIÑA

Calla, niña, no cuentes los antojos
que te han trocado en avecilla inquieta
ávida de anunciar sobre el planeta
la causa que motiva sus sonrojos.

Que haya sonrisas, sí, en tus bellos ojos,
y tus artes extrema de coqueta,
mas guarda para ti, grave y discreta,
tu misterio feliz entre cerrojos.

Yo te comprendo bien porque soy niña
como tú, y como tú...; mas no, mi boca
a la razón preciso es que se ciña;

nuestro secreto a nadie le interesa,
engarcémosle al pecho, niña loca,
cual se engarza en joyel rica turquesa.

BLANCA STELLA GOMEZ.



La señorita Blanca Stella Gómez es una de las empleadas nacionales que se dedican a la literatura.

Los EMPLEADOS PUBLICOS *tienen sueños* AJENOS AL ESCALAFON

Justo es recordar a los que en sus horas libres dedican su esfuerzo al arte

En épocas de técnica y materialismo, cuando el hombre parece buscar por caminos prácticos una salida hacia el porvenir, un crítico francés, de positivo talento y agudos juicios, lanzó una frase que para la mayoría resultó irreflexiva y atrevida. Aquel hombre de talento había dicho: "Estamos en la hora de la poesía."

Es necesario reconocer que no estaba equivocado. Posiblemente estemos observando un fenómeno curioso. Epoca de materialismo, sí; pero en la que se publican diariamente libros de versos, en la que todos los días es preciso ocuparse de una nueva figura literaria. Y ahora, para llegar más lejos, descubrimos verdaderos núcleos de cultores del verso en las oficinas públicas, y en aquellos, como los empleados policiales, que por razones de su función un poco al margen de lo bello, cumplen en sus ratos libres la delicada tarea de hilvanar sueños.

■

¿Podíamos creer que tras el adusto uniforme policial se escondiera un poeta? Casi con seguridad negaríamos la verdad a quien nos lo dijera. Y, sin embargo, ahí están Teófilo Olmos y Gustavo Garibotto, que nos confirman que no solamente de pan se alimenta el hombre.

Y en otras dependencias, como en Correos y Telégrafos, tenemos a Antonio F. Azzolini y Luis de Caro. También se destacan entre los empleados públicos las ya conocidas firmas de Ramón A. Correa, José Vicente Pini y la señorita Blanca Stella Gómez.

■

Para que la obra de estos servidores públicos se difunda y pueda ser conocida en todo su valor, el señor Antonio F. Azzolini, director general de la revista "La voz postal y telegráfica", ha resuelto editar un libro en colaboración, de prosa y verso, y del que adelantamos a nuestros lectores algunos trozos.

Justo es destacar las inquietudes de los que bregan por un más alto ideal por darle a sus vidas no sólo el determinado rumbo del bienestar económico, sino que también alimentan su espíritu, descartando posibilidades materiales. Son los hombres que durante varias horas del día deben cumplir una tarea burocrática, que agosta el tiempo y anula los sueños. Pero ellos han comprendido su realidad interior, y hacia ella han vuelto el caudal generoso de sus energías íntimas, y lentamente van trabajando su obra con el amoroso cuidado que pone aquel que no hace una profesión de su arte.

VERSOS A MI HIJA

Para ti la mañana
tiene sonrisas,
ecos enamorados
tienen las brisas,
la tierra galas,
el corazón perfumes
y el numen alas.

Esas dulces quimeras
de mil colores,
los campos de la vida
bordan de flores,
y con su esencia
halagan los delirios
de la existencia.

Celajes caprichosos
que el viento blando
en espiral aérea
va remontando,
como el anhelo
de la fe que se agita
buscando el cielo.

JOSE VICENTE PINI.

CAMILO A. ROJO

Un noble corazón. Su patriotismo
cruzó los vastos ámbitos nativos
para sembrar doquier gestos altivos
desde el firme sitial del periodismo.

Ama la libertad, sin egoísmo,
tras cuyo sueño contempló cautivos
los anhelos más pródigos y vivos
que puede sustentar un simbolismo.

Su pensamiento austero y generoso
no puede comprimirlo el cauce estrecho
cuando en olas de luz emprende el vuelo:

en su sueño de paz, surge grandioso
el imperio suplime del Derecho
cobijando la América: su anhelo.

GUSTAVO GARIBOTTO.

FIESTA DE SOL

¡Bella es la tarde cuando el sol rendido
brinda hacia el mundo su postrer chispazo;
y lentamente se hunde en el ocaso,
cambiando a su redor de colorido!...

Todo, entonces, parece convenido
en tornar afanoso a su regazo;
y en un ir y venir marchan de paso
¡todos los seres para el lar querido!...

En esa hora, huyendo presurosas,
pasan como una sucesión de cosas
que las graba en su mente el pensador;

y sabe que al cerrar la noche obscura,
¡ay!..., ¡cuántos hijos de la desventura
pasarán otra noche de dolor!...

RAMON A CORREA.

LA JAULA

Yo tuve una jaula llena de esperanzas,
una jaula llena de esperanzas mil.
Sostén tuve en ellas. Y un día...
todas se volaron, no sé a qué país.

Cautivas estaban todas en la jaula;
yo siempre les daba granos de emoción.
Vivía contento con mis esperanzas
y había domingos en mi corazón.

Si una estuvo triste, la otra
le dió su consuelo dulce y fraternal;
y yo, que era el dueño de estas esperanzas,
viendo alguna enferma, supe sollozar.

Si por las callejas del ensueño, solo,
a vagar me echaba sin saber por qué,
pensando en la jaula de mis esperanzas,
sin probar el agua calmaba la sed...

Todas me cantaban en celeste coro.
Bullía mi sangre rara y musical;
que al final se torna pájaro el poeta
cuando bebe a sorbos la felicidad.

Una vez la vida me brindó su gloria
con una promesa rosa de mujer;
me engañó la vida con su falsa gloria,
la promesa rosa me engañó también.

Y acudí a la jaula de mis esperanzas
como los cartujos a su religión;
y la hallé vacía. Me quedé sin ellas...
¡y hubo funerales en mi corazón!

Yo tuve una jaula llena de esperanzas.
Se volaron todas no sé a qué país.
¡Maldita la mano, traicionera mano,
que las puso en fuga y alejó de mí!

TEOFILO OLMOS.

Leonor Rosalves, la primera violinista, aparecía por primera vez en aquella escena al frente de su flamante orquesta.

Amante de la música, cursó sus estudios en la ciudad de Buenos Aires, pero emergencias de la vida moderna la colocaron frente a la lucha por la existencia, y fácil hubiera sido observar la profunda emoción que la embargaba en aquel instante en presencia de un público que en su totalidad primaba el elemento masculino...

De una belleza singular, Leonor Rosalves despertó en la ciudad provinciana una enorme curiosidad.

Llegaba de Buenos Aires con el esplendor de su juventud y con el dominio de su arte, que los periódicos locales hicieron resaltar en sendas crónicas.

Los concurrentes al café aumentaban de noche en noche, y en el gran salón el sinnúmero de sus pequeñas mesas eran ocupadas tempranamente. Las ambiciones del dueño se encontraban realmente satisfechas.

LUIS DE CARO (trozo de su cuento "Pintas de fuego").

AMOR

Envuelto en el silencio de mi alcoba
bajo el tul de un crepúsculo rojizo,
pienso en la maravilla de tu hechizo
que paz y calma por doquier me roba.

La tarde languidece lentamente
bajo el ámbar topacio de su traje.
Ya la brisa me trae desde el boscaje
un perfume de rosas: suavemente.

Guío mi corazón a la esperanza
de tu recuerdo bienhechor y grato,
en un éxtasis hondo de bonanza;

mientras tu imagen miro en el retrato,
pasa Amor invocando su templanza
con un gesto de recato.

ANTONIO F. AZZOLINI.



...y un momento después se encontraba al lado de una señora muy elegante, de una figura tan fina, que podía confundirse con la de Eloisa.

Esta SERA mi PRIMAVERA

Cuento por ROBERTO R. FUNES

PARA Rogelio Fuentes, aquel hermoso día de primavera que se insinuaba a través de los cristales de su ventana tenía un encanto especial, un perfume distinto al de los demás días, cargados de vulgaridad y de fatiga, de aburrimiento y de descontento, representados por el rutinario desenvolvimiento de un banco, en el que trabajaba desde hacía quince años.

Eran las once de la mañana cuando abrió la ventana de su alcoba y aspiró, con fruición, el aire embalsamado.

"Hace justamente un año — pensó — que no gozaba de una mañana como ésta. Si los veinte días de mi licencia fueran como éste, podría considerarme verdaderamente feliz."

Y sacando medio cuerpo por el hueco de la ventana, afinó sus sentidos para captar mejor el perfume de las flores, el canto de los pájaros, el mensaje musical de una radio lejana, que lo ponía con vibraciones pocas veces experimentadas: una sensación de paz y de bienestar en el alma, un deseo vehemente de felicidad y de alegría, sugestionado como estaba por el esplendor de esa primavera cálida y armoniosa que por veinte días iba a ser suya, exclusivamente suya.

"Es un día muy hermoso — volvió a pensar; — pero algo le falta..."

Se acercó a un espejo y se contempló por un instante. Sobre las sienes, el cabello que comenzaba a platearse le recordaba que había cumplido ya treinta y seis años, y a esa edad el tiempo marcha cada vez con mayor prisa. Los años, sin que él lo advirtiera, habían transcurrido a pasos agigantados, y en ese instante, frente al espejo, cuando se hacía esa reflexión, el recuerdo de su juventud, la evocación de una novia casi esfumada entre nieblas, agudizó su sentimiento de soledad y de tristeza.

Efectivamente, algo le faltaba a ese día. Rogelio tenía amigos, pero la primavera no era para gustarla con ellos.

"Antes, hace muchos años, todos los días eran como éste — pensó. — Había una muchachita a quien le escribía cartas, a quien amaba con una pasión tan grande, que ya no puedo alimentarla más. Aquel afecto, aquella pureza de mi corazón, ¿dónde están? ¿A quién podría ofrecérselos ahora?"

La realidad de su vida presente, de su soltería que parecía inevitable, le hizo esbozar una mueca dolorosa, y dando los últimos toques a su arreglo, se dispuso a salir.

Era mejor no pensar en el pasado. El había dejado transcurrir los años, esperando, como siempre había dicho, "una novia digna de él: hermosa, joven, inteligente, distinguida y... rica", y si la esperanza la había forjado él, no debía estar desconforme: era su culpa si no se realizaba.

Tomó su sombrero y volvió a mirarse al espejo: estaba bien vestido. El dinero le alcanzaba y le sobraba para vestirse con elegancia, y no quería privarse de ese gusto.

Satisfecho, se dirigió hacia la puerta, pero, al llegar a ella, vaciló, y volviéndose hasta el teléfono, hizo girar el disco. Un instante después, desde el otro extremo, una voz femenina le contestó. Rogelio, extrañado, lanzó la pregunta:

— ¿Quién habla?

— ¿Con quién desea hablar?

— Con el Banco Metropolitano, señorita.

— ¿El Banco Metropolitano? No, señor; no tenemos esa suerte; me parece que se ha equivocado...

La voz, muy agradable, tenía cierto tono sarcástico, que impacientó a Rogelio.

— ¿Le parece, nada más? Pues ya podía ser usted un poco más avisada...

La voz, sin dejar el tono zumbón, prosiguió:

— Hace usted mal en enojarse. Supongo que yo no lo he llamado y, además, en un día tan hermoso como éste, su corazón, si no fuera el de una persona importante, debía sentirse inclinado a la tolerancia...

Rogelio, interesado en la conversación, se acomodó mejor en su silla. Después, dulcificando la voz, preguntó:

— ¿Qué le hace creer a usted que yo soy persona importante?

La voz, tomando una entonación natural, contestó:

— Su forma de impacientarse. Sólo los que carecen de sensibilidad para los acontecimientos inesperados se irritan. Y eso me parece muy mal en una gloriosa mañana como es ésta. Poco antes que usted llamara, estaba reflexionando sobre lo lindo que es entender las manifestaciones de la naturaleza, y de pronto usted interrumpe el encanto con su pregunta metalizada. No se olvide que preguntó por un banco... Y bien: yo comprendo que usted no puede colocarse en mi lugar, puesto que le será muy difícil sentir la vida como yo la siento...

La voz se detuvo un instante, y después, con renovado entusiasmo, prosiguió:

— Vea usted: recién, y eso que estoy sola, los ojos se me habían llenado de lágrimas sin saber por qué. Me pareció que el de hoy es un día distinto a los demás, más luminoso, más en consonancia con mi alma; más mío, en otras palabras, y sentí de pronto una necesidad imperiosa de comunicar mi alegría al primero que se me apareciese. Y el primero fué usted; pero ya ve lo que sucedió. Evidentemente, entre usted y yo hay mucha diferencia.

Rogelio sintió que su corazón palpitaba más de prisa a medida que la voz desconocida hablaba. Cuando ella calló, sin tratar de reprimir su entusiasmo creciente, exclamó:

— Se equivoca usted en lo que dice. Puede ser que yo también hubiera notado la belleza de esta mañana...

— ¡Oh, no! — fué la respuesta. — Sería poco menos que imposible encontrar una persona capaz de sentir lo que yo siento. El teléfono suele presentarnos personas agradables; pero nunca, entiéndalo bien, nos presentará un alma gemela. Tendría que ser algo ordenado por Dios, expresamente...

— ¿Y si lo fuera? — preguntó Rogelio. — ¿No cree usted que yo, esta misma mañana, justamente hoy, pocos minutos antes de comunicarme con usted, tenía sus mismos pensamientos?... Y si no — agregó, sintiéndose cada vez más encantado con la conversación de aquella mujer, — y si no, dígame usted si lo que experimentó no es más o menos esto: un despertar distinto al de los demás días; tranquilidad de espíritu, como si por arte de magia nos sintiéramos dueños de nuestra propia vida, sin depender de nadie; mayor sensibilidad de nuestros sentidos, deseos de llorar, evocación de recuerdos lejanos, muy lejanos, y, por sobre todas las cosas una necesidad sentimental muy honda en medio de nuestro corazón. La necesidad de hacer partícipe de nuestra felicidad a una persona amada.

La voz desconocida, que por unos segundos permaneció en silencio, se hizo más cordial cuando contestó:

— Sí, es eso justamente. Una persona amada... Lo ha dicho usted muy bien. Ahora que...

Hubo una larga pausa. Rogelio parecía revivir los recuerdos de muchos años atrás, cuando su corazón sufría por una muchachita. La voz de una mujer a través de un cable telefónico había sido suficiente motivo para trastornarle el alma, y su juventud, la juventud dorada de quince años atrás, volvía a surgir, vigorosa y esperanzada, merced al embrujo de una voz que expresaba sentimientos semejantes a los suyos.

Pero Rogelio no iba a perder lo que para él era "la última oportunidad de su vida". Y dándole rienda suelta a sus sentimientos, conversó con aquella mujer, descubriendo su alma en las infinitas declaraciones que le hizo. Y poco rato después, la charla llegaba a su fin.

— Créame usted, Eloísa — exclamaba Rogelio. — Le prometo ser el que usted ha imaginado en esta mañana de primavera. No habrá peligro alguno en que nos encontremos. Yo le daré mis señas y usted me ocultará las suyas. Si a usted le parece, vendrá a mi encuentro...

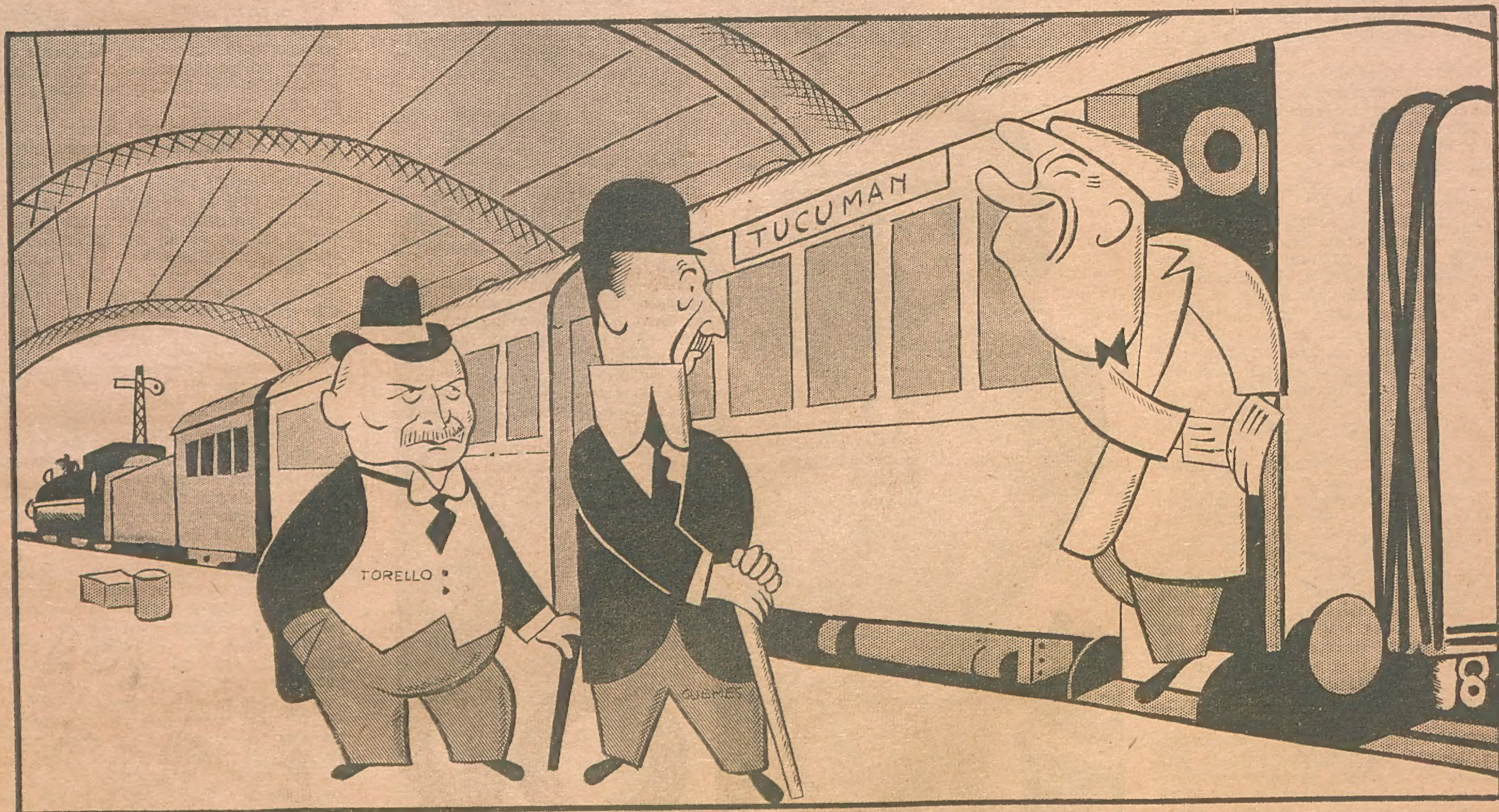
Eloísa, lanzando una carcajada, le contestó:

— Perfectamente. Sólo que no debe olvidar usted que esto no ha sido más que una mutua declaración de tristezas. Tal vez cuando usted me vea se lleve un desengaño...

— No podrá ser eso — exclamó Ro-

(Continúa en la página 25)

LA OPOSICION SE DEBILITA, EL INTEGRALISMO SE COMPLICA Y EL MUNDO SIGUE ANDANDO



—¡Cómo, doctor Güemes! ¡Usted por acá! ¿Ha venido a recibirlo?
—No, he venido a darle el pésame. ¿Y usted?
—A testimoniarle mis sentidas condolencias. Pensar que nos ha dejado en un "Critto"...

LA LLEGADA DEL DOCTOR ALVEAR A TUCUMAN FUE MEJOR QUE LA SALIDA. — TODOS SON RADICALES..., PERO DE DISTINTO MAZO. — TODO ES SEGUN EL COLOR. — CUESTA MUCHO Y PRODUCE POCO.

Como estaba anunciado, como lo habíamos previsto en una de nuestras notas precedentes y, en fin, como se esperaba, el radicalismo "integral" se ha puesto en marcha con la fusión de Tucumán, tramitada en la metrópoli y oficializada en aquella provincia con la candidatura del diputado concurrencista doctor Critto a la futura gobernación.

¡Fíese uno de los políticos! Cuando, antes que las cosas tomaran un carácter definitivo, el presidente del Comité Provincial del radicalismo tucumano anunció la posibilidad de que el partido se abstuviera, para facilitar el triunfo de la fórmula concurrencista, el presidente del Comité Nacional lo desautorizó rotundamente, declarando que el radicalismo daría soluciones propias al problema de la futura gobernación. Los hechos no han tardado, a su vez, en desautorizar al "jefe", ya que éste se trasladó a Tucumán para propiciar, en rigor de verdad, soluciones ajenas...

Pero es que con ese paso se ha iniciado, como decimos, una nueva política cuyas perspectivas son todavía difíciles de descubrir. Lo único que existe de cierto, por el momento, es que el radicalismo está en plena reorientación, y que en sus nuevas directivas se aleja por completo de su clásica intransigencia.

La oposición se debilita

Como una consecuencia directa, casi diríamos como un holocausto al integralismo que acaba de fundarse en Tucumán, la oposición se debilita al extremo de que en una de nuestras notas precedentes fijamos con precisión el número de legisladores declaradamente opositores que quedan en el Congreso: cinco diputados y un senador socialistas...

Los demás se han hecho francotiradores y han encontrado el arma adecuada a las circunstancias: el voto "optativo". Con el voto "optativo", el sector radical se zafa de todos los compromisos, porque lo mismo permite a sus miembros votar por sí que por no, o no votar.

Ya se ha popularizado la frase de que "la oposición está en la calle". Y, en efecto, en el parlamento está el "colaboracionismo".

¿Conseguirá el colaboracionismo encauzar la política oficial hacia las soluciones radicalizantes que se vienen buscando?

A este interrogante le cuadran dos respuestas: la Casa Rosada parece inclinarse a ella, pero conservando el control amplio de la política nacional. El mismo radicalismo la rechaza, desde el plano de la intransigencia, de modo que será, en todo caso, una solución fragmentaria.

El integralismo estaría condenado, así, a resultar una simple adaptación del radicalismo a lo que en la Casa Rosada se entiende actualmente por radicalismo.

El experimento tucumano

Volvamos a la fusión de Tucumán. Sin contar la fracción concurrencista que responde al doctor Antony, han quedado allá, sin plegarse al integralismo, dos fuertes núcleos, cuya unión opositora se tramita en estos momentos: el que acaudilla el ingeniero Sortheix, desde un ángulo de absoluta intransigencia, y el que encabeza el doctor Eudoro Araoz, desde un punto de vista de disconformidad con "el entregamiento del partido a la Casa Rosada", que, a su juicio, constituye el acuerdo de referencia.

Eso basta para que el integralismo no sea integral. Y para que el problema de la futura gobernación continúe siendo una incógnita sin despejar. Porque el núcleo intransigente domina la capital, que concurre con 15 de los 28 electores que componen el Colegio.

Y si, como decían los romanos, "vox populi, vox Dei", no perdamos de vista este detalle: cuando el doctor Alvear llegó a Tucumán, lo recibieron 10.000 personas entusiastas, y cuando abandonó aquella capital lo despidieron 400.

Todos son radicales...

Los propiciadores del radicalismo integral justifican sus actividades, diciendo: "Todos somos radicales". Con un poco de perspicacia, podría interpretarse esa expresión como sinónimo de "como formamos una sola familia, todo debe quedar en casa".

Bueno: es verdad: todos son radicales, pero de distintos mazos. Y esa diferencia de mazos ha existido siempre. Cuando el doctor Alvear era presidente de la República, su radicalismo era impersonalista y no tenía nada que ver con el personalismo. Ahora el doctor Alvear es tradicionalista, y su radicalismo ha ocupado un plano muy distinto que el rosado, revolucionario y concordancista, que llevó al doctor Ortiz a la presidencia de la República.

De todas maneras, el integralismo puede llegar a hacer algo si, como decimos más arriba, se adapta a las condiciones del más fuerte, que no siempre es el que tiene más votos.

La cosa está en no desanimarse. Hay que tener en cuenta que todos los principios son duros; pero que, como dice el adagio criollo — ocurrencia, probablemente de algún domador de potros, — "no hay duro que no se ablande".

Y por ahí andan algunos jinetes tratando de domar el potro. Ya se habla del integralismo nacional, y entre legisladores tradicionalistas y rosados

(Continúa en la página 66)



La actualidad bibliográfica



Por TIRSO LORENZO

LOS DESTINOS HUMILDES, por Leónidas Barletta. Buenos Aires.

Un vasto panorama de cosas y figuras humildes, pequeños actores de esa humana escena que siembra el arroyo de emociones, las suaves emociones que perduran, sin embargo, hondamente, en el recuerdo, desde la infancia hasta mucho más allá de los tiempos mozos, desfila por los poemas en prosa que componen el acervo cordial de estas bellas páginas.

Pone en ello el autor su fina sensibilidad de poeta y el acendro espritual de quien tiene su arte templado en los fragores de la vida emocional y en las cálidas sugestiones de los dramas de la humildad.

Quien más, quien menos, todos, según su capacidad de emoción, guardamos en el ánimo el eco de las voces del arroyo, y en la retina la luz de esos cuadros íntimos que ilustraron nuestros comunes contactos con ese espectáculo de nuestro propio destino. Por eso al recordarnos al organillero, al saltimbanqui, al vendedor de globos, al hombre de la calesita, al fotógrafo ambulante, etc., reconstruímos ante el espejo de los años, por muy insensibles que nos encuentre, emociones que florecen nuevamente por gracia del artista evocador.

Barletta, maestro en el arte de cantar la vida sentimental, y hallar en sus elementos más simples grandeza sugestiva, ha encontrado en ese ambiente un rico acervo para su arte, diestro en la pintura de los accidentes de la vida que, quizá por más pequeños y vulgares, proyectan emoción más perdurable.

La edición es rica, elegante y original.

SARMIENTO, por Juan Antonio Solari. Buenos Aires.

Impresión sobre la vida y la obra del ilustre pensador.

Contiene este folleto los fundamentos del proyecto de ley presentado en nombre del grupo parlamentario socialista de que forma parte, por el activo y culto diputado nacional Juan Antonio Solari, proponiendo la preparación y publicación de un volumen destinado a difundir el ideario de Domingo Faustino Sarmiento sobre problemas de instrucción pública, escuela laica, cultura popular, temas filosóficos, política democrática, inmigración y colonización, etc.

Es un interesante trabajo en que se realiza un hondo juicio crítico a través de la activa y laboriosa existencia del eminente argentino que actuó en las más preclaras actividades de la vida pública nacional, culminando como el más eximio propulsor de la cultura del país.

LAS CIEN OBRAS MAESTRAS. Editorial Losada. Buenos Aires.

Para escritores y bibliófilos es un hecho auspicioso la fundación de nuevas editoriales, que contribuyen a la dignificación del libro no sólo en su faz comercial e industrial, sino también por la selección inteligente y la honesta atención puesta al servicio de la presentación de las obras. Esta es la razón de que haya sorprendido de la manera más grata la incorporación al comercio del libro en esta capital, de algunas nuevas importantes editoriales dedicadas con singular esmero al fomento de las ediciones nacionales.

Entre ellas, la Editorial Losada ha iniciado sus actividades con una serie de colecciones de esmerado y singular interés.

De su colección "Las cien obras maestras de la literatura y el pensamiento universal", queremos ocuparnos hoy, ya que ha sido iniciada con dos obras magistrales, una española y otra argentina, que acaban de aparecer: "Poema del Cid" y "Facundo", respectivamente.

Las colecciones de la Editorial Losada están presentadas con exquisito esmero editorial, dirigidas por intelectuales de autoridad en la especialidad y modelo de la colección a su cargo.

La de las "Cien obras maestras" está dirigida por Pedro Henrique Ureña.

Poema del Cid. — Es el primer volumen de esa colección. Ofrece la particularidad, de gran valor ilustrativo, de que contiene el texto antiguo del poema, primer monumento de la literatura española, según la edición crítica de Ramón Menéndez Pidal, y la versión del mismo poema en romance moderno, de Pedro Salinas, uno de los más distinguidos poetas españoles contemporáneos. Ambos textos figuran simultáneamente en páginas enfrentadas, para mejor cotejo. La introducción suscrita por Pedro Henrique Ureña contiene notaciones de valor bibliográfico que ilustran para la interpretación del texto antiguo.

Facundo, por Domingo Faustino Sarmiento. — Es el volumen segundo de la serie. Está perfectamente entre las obras maestras. Es del genial pensador argentino, que puso en "Facundo" lo mejor de su estilo y su pensamiento vigoroso y revolucionario, al hacer el análisis de la vida pública argentina. Es de las ediciones más esmeradas y cuidadas que conocemos de ese admirable trabajo crítico del impetuoso estadista y escritor.

LA GUERRA, por Vera Zouroff. Santiago de Chile.

La autora de esta monografía es una escritora chilena que como Jane Addams en Norte América, Alicia Moreau de Justo en la Argentina y Nelly Moreno Carballo en Chile, han venido las unas y vienen las otras dedicadas de lleno a la defensa del ideal pacifista.

El libro de Vera Zouroff responde a ese elevado fin. Es una exaltación de la paz expresada con la hondura y sentimiento de que únicamente es capaz el alma femenina. Interesantes consideraciones de orden social y sentimental sirven a la autora para proclamar la necesidad de abolir todos los resortes que fomentan el odio y las pasiones disolventes entre los hombres, y llega a la conclusión de que es necesario crear una nueva mentalidad para las generaciones futuras, a fin de poder asegurar una era constructiva de paz y de amor entre los pueblos.



Lo que más preocupaba a Marta era el abandono con que bailaba Alicia y la alegría que brotaba de sus ojos.

El vestido Prestado

Cuento por RAFAEL MONTAÑA

PRESTAME tu vestido de terciopelo para esta noche — dijo Alicia con su sonrisa de bebé. — Guillermo irá al baile y quiero hacerle una buena impresión.

Como de costumbre, Marta, su hermana mayor, no opuso resistencia.

— Si te empeñas... — respondió. — Pero podrías usar aquel que te hiciste hacer el mes pasado. Te queda muy bien, y el terciopelo es el único...

No terminó la frase porque vió el gesto de contrariedad en la boca de su hermana, preludio de lágrimas. Marta también tenía especial interés en usar el terciopelo aquella noche. Para eso había ahorrado largo tiempo, sabiendo que Gustavo no dejaría de ir a la fiesta, y la suavidad del terciopelo la rejuvenecía, haciendo menos evidente su diferencia de edad con la hermana menor.

Pero Alicia era tan mimada, y este Guillermo, de quien hablaba tan a menudo, parecía significar mucho para ella. Posiblemente, esa sería la oportunidad de encontrar el novio que pudiera arrancarla de su frivolidad dándole un sentido más real de la existencia. Y en ausencia de la madre, que las había dejado huérfanas años atrás, el deber de Marta era ayudarla en la difícil conquista de la dicha. Después de todo ya tendría otra oportunidad de lucir ante Gustavo un vestido que le sentara tan bien como ese terciopelo. Había esperado tanto tiempo, que unas semanas más...

— Gracias, Marta — reconoció Alicia, iluminándosele el rostro. — Verás qué conquista haré esta noche. Es un amor.

— ¿Te refieres a Guillermo? ¿Qué Guillermo es éste, Alicia?

— Es un primo de Bertita Fules, ¡y te aseguro que es de buen mozo!... Además, me dijo Bertita, que tiene un porvenir brillante y que pronto será un político de importancia.

— ¡Fules! ¡Guillermo Fules! ¿No es aquel que tiene fama de don Juan y estuvo complicado en los escándalos del año pasado?

— ¡Son las malas leguas, Marta! Te digo que es un amor. Y la última vez que lo vi en la calle Florida me miró de un modo, que te aseguro quería decir mucho.

— Mucho de malo, quizá.

— ¿Por qué de malo? Ya verás que conmigo será un corderito manso cuando me vea con el terciopelo. Y tú quedarás muy bien con el que te hiciste para la recepción del veinticinco. La caída que tiene es lo que sienta más.

Marta ya no discutió el punto. Alicia había hecho su voluntad con ella desde que era apenas una chiquilla, y no era éste el momento de contrariarla, cuando había puesto todas sus ilusiones en la conquista de ese Guillermo, que indudablemente debía ser un buen partido. El instinto maternal de Marta se sobrepuso a su deseo de brillar también aquella noche con luz propia, en la esperanza de que Gustavo comprendiera que ella podía ofrecerle el amor capaz de nutrir las raíces de toda una existencia.

—Sí; el viejo me queda muy bien, ya lo sé. Pero apurémonos, que habrá que achicar un poco el de terciopelo, sin perder más tiempo.

■

En el baile, horas después, el blanco de todas las miradas era Alicia. Su figura juvenil y la blancura de sus hombros, que surgían en una visión de alabastro de los pliegues de terciopelo, atraían irresistiblemente con su gracia espontánea. Era para ella una noche de triunfo. Guillermo Fules no se había apartado de su lado sino cuando otro compañero de baile se la arrebataba.

Pero Marta, al contemplarla tan dichosa y segura de sí misma, estaba lejos de compartir su alegría. Guillermo Fules era uno de esos hombres que ella instintivamente aborrecía.

Veía en él al cínico prototipo del conquistador de jovencitas románticas, el hombre sin escrúpulos ni conciencia, pero sumamente atractivo con su simpática risa despreocupada y sus aires de gran señor rendido a los pies de la belleza. Por supuesto, de la última belleza que se le presentaba como una posible aventura. Lo que más preocupaba a Marta era el abandono con que bailaba Alicia y la alegría que brotaba de sus ojos. Comprendió que debía vigilarla porque el hechizo del primer amor en un temperamento como el suyo podía conducir a consecuencias deplorables cuando quien inspira ese amor no es digno de él.

No perdió de vista a la pareja, notando que se acercaba disimuladamente a la terraza. Pronto los jóvenes desaparecieron del salón. Presa de una gran inquietud, Marta se deslizó hacia otra puerta que daba al jardín, y en breves instantes se acercó, sin ser vista, al rincón apartado donde conversaban absortos Alicia y Guillermo.

— Seremos distintos a los demás, Alicia — decía el hombre con su voz vibrante. — Huiremos de esta vida falsa de convencionalismos. El amor es demasiado sagrado para reducirlo a fórmulas. Si me quieres como yo te quiero, serás capaz de sacrificarlo todo.

— ¿No crees en mí? — preguntó Alicia, adorándole con los ojos.

— Tanto es lo que creo en ti, que estoy seguro que eres capaz de anteponer nuestra dicha a todo lo demás. Nunca he encontrado una mujer como tú. Todas se venden...

— Pero casarse no es venderse — interrumpió Alicia temerosa.

— No me desilusiones, Alicia. ¿Tú también exigirías un contrato a cambio de mi amor? No lo creo. No lo puedo creer.

— Iría contigo hasta el fin del mundo, Guillermo. Pero no así.

— Irás conmigo hasta el fin del mundo de cualquier modo. Aunque sea para morir en mis brazos. Cuando te vi por vez primera supe que la vida me reservaba esa dicha suprema, el amor único que hemos soñado siempre, desinteresado como deben ser todas las cosas sinceras.

Marta ya había escuchado lo suficiente. Apresuradamente se volvió al salón de baile para llevar a cabo un plan que había ideado al comprender que era preciso hacer algo sin demora para deshacer el hechizo que ejercía aquel hombre sobre su hermana. Le faltaba sólo algún amigo que la auxiliara en el difícil trance, uno en que podía confiar tan delicada misión. Al observar con ansiedad a la concurrencia en procura de aquel amigo, su mirada cayó sobre Gustavo. El corazón le dió un vuelco al verlo tan apuesto, con su aire serio y reconcentrado, encendiendo un cigarrillo cerca de la ventana. Estaba segura que Gustavo se ofrecería para ayudarla, pero ¿se animaría ella a pedirle un favor tan personal? Permaneció sólo un momento indecisa, y luego se dirigió hacia él.

— Buenas noches, Gustavo — saludó momentos después. — Quisiera tener unas palabras con usted.

Gustavo se volvió hacia ella con sorpresa al verla tan agitada.

(Continúa en la página 55)

El problema de la delincuencia juvenil se hace cada día más pavoroso en los Estados Unidos, donde los peores criminales se están reclutando entre los que son apenas niños. Los sociólogos norteamericanos han dado el toque de alarma y señalan como causa principal la falta de disciplina en el hogar. Los niños mal educados son fácil presa de los delincuentes profesionales.

Los Gangsters no eran sino NIÑOS MAL EDUCADOS

Por

OLIVE BARNUM

LOS padres son responsables en un noventa por ciento de los crímenes cometidos por la juventud de los Estados Unidos. Y las madres son las responsables de la mayor parte de estos noventa por ciento."

Un juez del tribunal de menores hizo esta asombrosa declaración en una clase de psicología de una escuela de mujeres durante su conferencia sobre crimen juvenil.

Miles de padres que leerán estas palabras estarán tan disgustados y resentidos como los estudiantes que las escucharon.

Yo era una de ellos.

Me había olvidado de este incidente hasta el día en que me encontré en un tribunal de Nueva York y pude comprobar cuánta verdad había en esa acusación.

Un muchacho fué condenado a cumplir una larga sentencia de prisión por robar cien mil dólares en bonos. Quise saber en qué forma había comenzado su carrera criminal, pues sabía que no pudo haber empezado con un robo de cien mil dólares. El juez hizo pasar a su despacho privado al joven. Le preguntó si recordaba su primer robo. El prisionero inmediatamente recordó y parecía ansioso de hablar de sí mismo. Esta es su historia:

—¡Cómo no que lo recuerdo, señor juez! Tenía entonces cinco años y robé un centavo cuando mi mamá me mandó a un negocio. Era tan fácil, que la próxima vez guardé dos centavos. Después robé monedas sueltas que mi mamá dejaba por la casa. Era lo más fácil, porque nunca contaba el cambio ni se fijaba en las cuentas y nunca parecía saber cuántas monedas tenía. Luego sacaba dinero de la alcancía de mi hermanito y de los pantalones de mi papá. Finalmente probé fuera de casa y todo salía bien durante un tiempo, hasta que me "pescaron". Mis padres estaban furiosos contra la persona que me acusó. Mi mamá casi deshizo a la mujer que me llamó ladrón, y mi papá la amenazó con hacerla llevar presa. Nunca investigaron o me preguntaron si era cierto. Esto facilitaba aun más mis actividades. No creían que yo fuera deshonrado, y supe que me ayudarían si algo me salía mal. Seguí robando. A medida que crecía tomaba todo lo que quería, y yo quería muchas cosas. Mi "carrera" iba ascendiendo a grandes pasos. Y entonces vino este asunto: los bonos.

No cabía duda que este muchacho había ascendido a grandes pasos, tan grandes, que a los veinte años había robado cien mil dólares y su vida estaba prácticamente deshecha.



Un niño "mimado" es un criminal en perspectiva. Si siempre ha hecho su propia voluntad, también la hará cuando grande, aunque tenga que violar la ley para satisfacer sus caprichos.

Escuchando el relato de este joven, no puede menos que pensar que eran los padres quienes debieran ir a la cárcel, y no el muchacho.

Las estadísticas demuestran que la mayoría de los crímenes graves son cometidos por jóvenes de catorce a veinticinco años. Hay ochocientos mil criminales juveniles registrados en la Unión, además de otro millón, que todavía no ha caído en manos de la policía. Estas cifras crecen con rápidez alarmante, y a no ser que se haga algo rápidamente, la criminalidad amenaza destruir a la juventud del país. Al interrogar a los oficiales de policía, a fiscales y jueces acerca de la pregunta: "¿Quién es el responsable de esto?", siempre recibo la misma contestación:

—"*¡Los padres!*"

Es un hecho indiscutible que ningún padre deliberadamente convertiría a su hijo en un criminal. Sin embargo, muchos son directamente responsables de la delincuencia de sus hijos.

Las malas condiciones dentro del hogar y la educación deficiente son los factores más importantes de la propagación del crimen entre el elemento juvenil, y los padres influyen en gran parte en estos factores.

Muchos se niegan a creer que el problema es serio, y le restan importancia. Otros, si se convencen de que existe, se encogen de hombros y dicen: "Y bien: eso nunca podría ocurrir a mis hijos".

Mientras tanto, estos mismos hijos son frecuentemente inducidos al crimen de muy distintas maneras. Los "gangsters", que necesitan muchachos para sus maquinaciones delictuosas, saben presentar sus crímenes de modo que parezcan emocionantes, novedosos y atractivos. Muchos jóvenes condenados hoy a largas penas no pensaron que iban camino del crimen cuando se les propuso un "negocio" que prometía "un rato divertido". ¡Cuántos jóvenes, que desaparecieron de sus hogares, fueron inducidos a abandonarlos por algún malhechor con la engañosa promesa de un buen empleo en la ciudad!

¿En qué forma contribuyen los pa-

(Continúa en la página 19)

TACHUELA

Por Josse

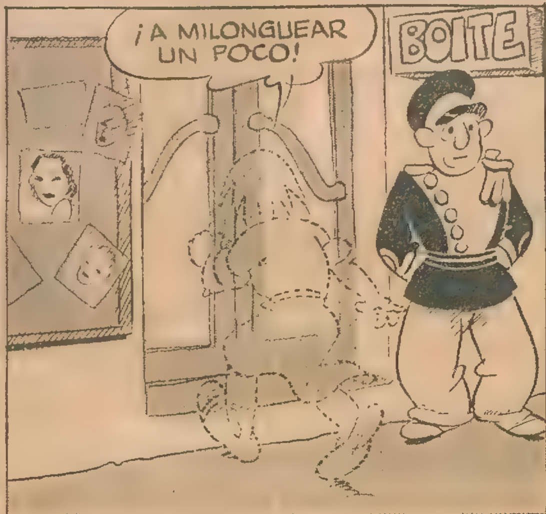






ESA NOCHE

TACHUELA RESUELVE FESTEJAR SU PRÓXIMO INGRESO COMO ESTRELLA AL FIRMAMENTO DE HOLLYWOOD.







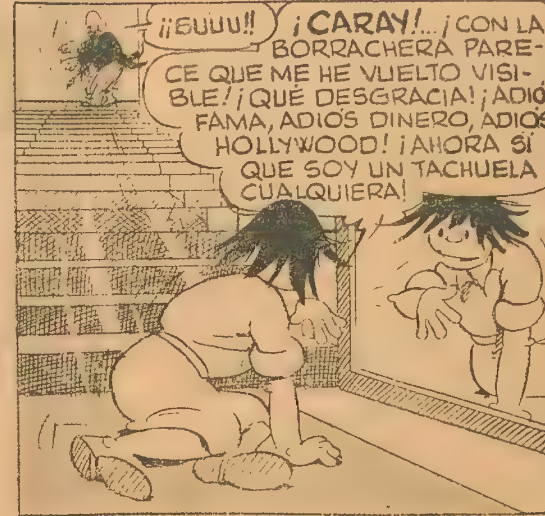












Calendario Mural del Aula

CLASES ESPECIALES, CREACION DE MUNDO ARGENTINO

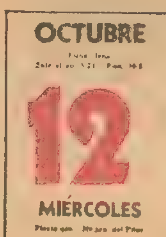
Esta contribución didáctica aparece en el último número de cada mes. Péguese en un cartón y exhíbase en las paredes del salón de clase.

1938 — 12 Día de la Raza — OCTUBRE — 1938

DOMINGO	LUNES	MARTES	MIERCOLES	JUEVES	VIERNES	SABADO
Ctos. CRECIENTES 7 horas 45 min. 3 horas 44 min. DIAS 1 y 31	LUNA LLENA 5 horas 37 min. DIA 9	Cto. MENGUANTE 5 horas 24 min DIA 16	LUNA NUEVA 4 horas 42 min DIA 23			1
2	3	4	5 DIA DEL CAMINO	6	7	8
9	10	11	12 DIA DE LA RAZA	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23 30	24 DIA DEL AHORRO DIA DE LOS MUERTOS POR LA PATRIA 31	25	26	27	28	29













DIA DEL CAMINO. — Esta celebración fué instituída el 5 de octubre de 1931. La ingeniería vial está trasformando el aspecto y las condiciones de vida de nuestro país, tocándole a la Dirección Nacional de Vialidad (Ley 11.658, 30 de septiembre de 1932) dar las normas y orientaciones en esta materia. Los vehículos modernos, rápidos y potentes como son, exigen caminos en muy distintas condiciones de las que requerían los vehículos de tracción a sangre. Afirman los técnicos que el secreto del éxito, en la obtención de buenos caminos, no reside tanto en la ejecución del pavimento como en la de su base, del mismo modo que la solidez; y, en consecuencia, la duración de un puente depende, sobre todo, de la bondad de sus cimientos. Por eso se tiende a economizar en los pavimentos, mientras no se miden los gastos en la construcción de terraplenes altos, anchos y bien drenados, para los cuales se escogen materiales de primera calidad. Hecho el estudio de las tierras, para determinar sus propiedades físicas, químicas y mecánicas, se procura enriquecer y consolidar éstas, a fin de dar seguridad y estabilidad al camino. Se considera que todo suelo puede modificarse con poco costo, siendo posible, en consecuencia, trazar en todas partes caminos resistentes a los rigores del clima y a las exigencias del tránsito.

DIA DE LA RAZA. — "Fué el presidente Irigoyen quien, durante su primera presidencia y por decreto escrito de su puño y letra, declaró "Día de la Raza", según su propia expresión, el 12 de octubre." Así lo dijo Enrique Larreta en el discurso que pronunció en la Exposición Ibero Americana de Sevilla (1929). En esta fecha debe honrarse al navegante que dió a España la mayor de sus glorias: el descubrimiento de América. Nació Cristóbal Colón en Génova, alrededor del año 1451. Fué marino desde la adolescencia. Navegó algún tiempo en el Mediterráneo. Se radicó en Lisboa, donde casó con Felipa Muñiz Perestrello, hija de un italiano naturalizado en Portugal. De su suegro heredó materiales geográficos, cuyo estudio le confirmó en su teoría de la esfericidad de la tierra y le hizo concebir el propósito de llegar a las costas asiáticas siguiendo rumbo al oeste. Solicitó ayuda del senado genovés y de las autoridades de Venecia, pero ni uno ni otras consintieron en ayudarle. Ofreció su proyecto al rey de Portugal en 1484, y éste también lo rechazó. Pensó entonces en Francia y, al mismo tiempo, envió a su hermano Bartolomé al reino de Inglaterra. En viaje hacia Francia, pasó por España y se detuvo en el monasterio de la Rábida a pedir pan para él y para su hijo Diego, a quien se proponía dejar en manos de su cuñada, doña Violante Muñiz, que residía en Huelva. Fray Juan Pérez, prior de la Rábida, al conocer sus proyectos, le prometió ayudarlo. Con una carta suya y otra del duque de Medinaceli, Colón se apersonó a los monarcas españoles en Córdoba. Estos hicieron reunir dos juntas de notables hombres de ciencia, cuya opinión no le fué del todo favorable; sin embargo, tras varios años de tramitaciones, la reina Isabel le concedió su apoyo; firmaron un contrato, por el cual se acordaban a Colón los títulos de Almirante del océano y Virrey de todas las tierras que descubriese, además de otras ventajas. Habiéndosele proporcionado tres carabelas, la "Santa María", la "Pinta" y la "Niña", salió del Puerto de Palos el día 3 de agosto de 1492, y después de dejar las islas Canarias, puso proa al oeste. Al cabo de varias semanas de soledad entre el mar y el cielo, la tripulación empezó a temer por la suerte de la expedición y se amotinó. Colón consiguió imponerse, y el 12 de octubre arribaron a una de las islas Lucayas, la llamada Guanahani por los indígenas; el descubridor la bautizó con el nombre de San Salvador. Siguió el viaje y descubrió, entre otras islas, la de Cuba (isla Juana) y Haití (la Española). En esta última dejó establecido un pequeño fuerte, y regresó a España. El 15 de marzo de 1493 entraba en el Puerto de Palos y se dirigió a Barcelona para dar cuenta a los reyes de su afortunado viaje. Los reyes lo colmaron de honores.

DIA DEL AHORRO. — El Congreso Internacional del Ahorro (Milán 1924) fijó para la celebración del Día del Ahorro en el mundo entero el 31 de octubre. Entre nosotros, el ahorro tuvo ilustre iniciación, pues fué Bernardino Rivadavia quien, como ministro del gobernador Rodríguez (1823), fundó la primera caja de ahorros. La actual Caja Nacional de Ahorro Postal, creada en 1914 por ley 9.527, posteriormente modificada por ley 11.137, fué inspirada por el ex diputado por la provincia de Córdoba, doctor Arturo M. Bas.

DIA DE LOS MUERTOS POR LA PATRIA. — El 31 de octubre en la capital federal y el 2 de noviembre en los territorios y provincias, las escuelas dependientes del Consejo Nacional de Educación rinden homenaje a los que murieron por la patria durante las campañas de la independencia y las luchas de la tiranía. En ese día los escolares deben visitar los sitios históricos, museos, estatuas y cementerios de los respectivos pueblos y ciudades, para cubrir de flores las gloriosas reliquias. Se hace especial mención de los soldados desconocidos. Las escuelas ubicadas en las costas de los ríos y del Atlántico hacen excursiones para arrojar al agua ofrendas florales en memoria de los marinos que perecieron en los combates navales.

Toribio ya tiene un diente

Cuento por
JORGE MONTERO LACASA

SABEN? Ya tiene uno.

—¿Ajá? — le contestaron con aire distraído.

Y el mate siguió rezongando de boca en boca.

Crispiniano sintió un escozor raro en el pecho. ¿Cómo no les importaba a ellos, sus compañeros de toda la vida, que su hijo Toribio ya dentara? Así era la indiferencia, en el pueblo como en el campo. Sólo los que son padres comprenden la alegría que rasca y rasca en el corazón cuando el hijo ve, cuando balbucea, cuando empieza a jugar con sus manos.

—¿Saben? Ya el Toribio tiene un diente.

Habíale tocado con el dedo la encía tierna del niño, sintiendo un pinchazo como si lo clavara una "pata'e loro". Era feliz, inmensamente dichoso, al ver que Toribio ya lo reconocía, pronunciando con dificultad:

—Pa... pa... pa...

■

Crispiniano había nacido en la estancia, y como la casuarina fué creciendo, se hizo hombre tempiado en el trabajo. Siempre cumplidor, se levantaba cuando el sol tiraba las primeras pinceladas de amarillo limón tras los cerros. Limpiaba jagüeles, revisaba los potreros, cuidaba la hacienda.

Su vida era insulsa como "palo pichi". Pero una tarde lo picó un bicho dañino. Fué en un baile. Allí conoció a Engracia. Y la picadura fué agrandándose hasta hacerse llaga. Mas era una herida dulzona y amarga a la vez, como el arrope. Dejó no más que le royera el corazón. Había caído enredado en la telaraña que le tejiera la Engracia. Fueron al "cevil", luego a la iglesia..., y al año lloriqueaba Toribio en su cunita rústica.

—No me hablen de chicos — decía a todos. — No sirven más que para dar trabajo a los padres que se desloman en el campo. ¿Pa qué dar un muchacho al mundo, si ha de ser pobre como los cuices, mesmo que sus padres?

Pero hoy, al recordar cuanto había dicho en contra de los hijos, se le nublaba la vista por el desdén de la peonada al contarles que Toribio tenía un diente.

■

—Crispiniano.

—Mande.

—Andá hasta la aguada, que te precisan.

El peón montó el obscuro y galopó rápido.

—Feliz de vos — suspiró el patrón, al verlo borrarse en el camino. — Vos tenés un chico que te acaricia, que ríe lindo..., que poco a poco irá creciendo pa ayudarte en tu trabajo.

Con tristeza abrió sus manos, mirándoselas a uno y otro lado.

Albino Maldonado, dueño de la estancia, hacía mucho tiempo que se había casado..., y nunca pudo tener la sonrisa de un muchachito para solazarse, de un chico a quien apretar fuerte contra su pecho, susurrándole al oído: hijo. Sí, hijo suyo, muy suyo.

—Mesmo que el yuyo — comentó tristón, golpeándose el pecho.

—Patrón, ¿sabe? — le dijo Crispiniano ya de vuelta. — Mi chico tiene un diente.

—Y a mí ¿qué m'importa? — le contestó altanero Maldonado dándole la espalda.

Crispiniano se quedó clavado en el camino. El dueño se alejó rápido, mordiéndose los labios.

—Perdoname, muchacho — decía pa sí. — Ya lo creo que m'importa y t'envideo, Crispiniano... Yo soy como el yuyo...

■

La indiferencia de todos para con su hijo escarbó hondo en el corazón del peón. Comprendió que odiaba a todos. Era cierto, sí, que nunca habían hablado mal de él ni de Toribio, pero a veces es peor pasar inadvertido que ser mentado.

Y fué huraño, chucarón con la peonada, que todas las mañanas le ofrecía el mate cocido, alrededor del brasero. Se aisló de ellos, se encerró en extraño mutismo, para saborear a solas con su mujer la felicidad de tener un hijo y olvidar el resquemor de la amargura por la indiferencia de los demás.

—M'hijo ya tiene un diente — decíase mirando embobado a Toribio, mientras éste, con sus manos pequeñas, le pegaba en la cara.

Apretó las mandíbulas y creyó mascar un fruto ácido como la toronja.

—Serás grande, muchacho — pensaba. — Yo desiaba que jueses güeno con tuitos, que a tuitos quisieras por igual..., pero no siás ansí, Toribio; odiá a la gente, sé sotreta, y te querrán mejor.

Se aisló de ellos, se encerró en extraño mutismo, para saborear a solas con su mujer la felicidad de tener un hijo y olvidar el resquemor de la amargura por la indiferencia de los demás.

Desfilaban ante sí los años de soltero, su picotear en el corazón de otras mujeres; el frío que sintió una noche que estuvo enfermo al comprender que estaba solo en el mundo, que necesitaba el cariño de una moza buena. Su casamiento, la transformación paulatina de su carácter, que de impulsivo se había tornado en pacífico; y todo porque la Engracia iba a ser madre. Al nacer, Toribio se creyó dueño del mundo; le parecía que tocaba el cielo con las uñas, como las montañas, que al divisarse desde lejos dijérase que pinchan con su punta blanca un techo azul.

—Y áhura naides me dice nada porque mi chico tiene un diente. .

■

Para Albino Maldonado otro había sido el efecto que le produjo la nueva de Toribio.

—...como los yuvos... — pensaba esa noche, retorciéndose en la cama.

Siempre había esperado un hijo, un gauchito que con el correr del tiempo habría de sucederlo en el campo. Sería bueno, de ley, no un taimado. Tendría sus ojos renegridos, o quizás azules como los de su madre. No le importaba el color de los ojos, con tal que fuera un hombre, un hombre útil. Don Albino había cumplido quince años de matrimonio, y hasta ahora...

—¡Un hijo, un hijo!... — suspiraba.

Al filtrarse el sol por las rendijas del postigo, Albino cubrió su cabeza con la sábana para que su mujer no lo viera llorar. Sin hacerlo adrede, la destapó. Eulogia, en silencio, se secaba los párpados con los nudillos.

—No tengo sueño... — se lamentó bajito ella.

Albino no le respondió para que lo creyera dormido.

■

Así fué pasando el tiempo, hasta que Toribio empezó a largarse solito caminando. Vigilantes siempre de sus movimientos, seguíanlo Engracia o Crispiniano. Daba gusto ver al chico dar sus pasitos tambaleantes, hurgar todos los rincones, riéndose cuando sacaba una alpargata o una papa, para jugar.

La gente de la estancia pasaba cerca de él, hacíale una caricia, y continuaba indiferente a sus tareas. Crispiniano, con rencor sordo, apretando el puño, los seguía con la mirada, hasta que se perdían a lo lejos. Pero más lo arañaba el odio cuando pasaba el patrón sin mirar siquiera a Toribio.

—Muy güenas, patrón — lo saludó esa mañana, rascando nervioso la pierna de su bombacha.

—Güenas — le respondió seco Albino.

Crispiniano ya no pudo contenerse. De tanto rascarse se había lastimado el muslo.

—Véia, patrón: usted ¿no ve a mi chico?

—¿Y "dehái"?

—Nunca lo vide hacerle una caricia.

—¿Pa qué? Sabís bien que no me gustan.

—Porque no los tiene — le contestó despectivo Crispiniano.

—¿Pa qué vi'a dar hijos al mundo

(Continúa en la página siguiente)



Ilustró MONTERO LACASA

si han de sufrir? — terminó Maldonado alejándose.

■

— Engracia: tenemos que d'irnos — le dijo a su mujer esa noche, cuando apagó la vela dispuesto a dormir.

— Como querás, Crispiniano.

En la obscuridad de la pieza contó a su esposa la pena que lo oprimía desde que Toribio dentó. Refirióle la poca importancia que le habían dado sus compañeros, la indiferencia agresiva con que recibía el dueño de la estancia las nuevas de su chico. Era por demás inaguantable continuar viviendo allí, entre la escarcha de los corazones de la gente.

Hacía ya varias noches que luchaba consigo mismo. Antes, cuando no había nacido Toribio, lo querían bien, y desde que el muchachito llegó, empezó la frialdad de todos.

— Si no hubiera venido Toribio — murmuró entre dientes — me querrían más...

Pero de inmediato desechó esta idea como se espanta un caballo a la vista de una víbora.

— ¡No, no! — gritó. — ¡Bienvenido, m'hijo! — Y saltando de la cama abrazó fuerte a Toribio, hasta hacerle arrancar lagrimones por su caricias intempestivas.

■

El invierno ya avisaba su llegada. El agua se había escarchado con el frío de la noche. Pero a los primeros rayos del sol se fué derritiendo, mostrando los charcos su arruga móvil agitada por la brisa mañanera.

En el corazón de Crispiniano también se licuó la escarcha.

Toribio se escapó solito. Nadie lo había visto. Sus padres corrían de un lado a otro buscándolo como perdices asustadas.

—¡Toribio, Toriiiibio! — lo llamaban.

Toda la peonada los ayudó. Revisaban los cuadros, el monte, la aguada. Y Toribio no aparecía.

Crispiniano miró a sus compañeros. Una idea lo asaltó: su patrón no estaba.

— Le habrá hecho algo don Albino...

Desesperado, con un presentimiento que lo atoraba, corriendo sin rumbo, llegó al mimbral que tapaba el arroyo. Sin hacer ruido separó las varas. Tras ellas estaba el dueño de la estancia con su hijo en brazos.

— ¡Muchachito lindo! — le oyó decir. — Si no juera por mí, güen chapuzón te das...

— ¿Y papá? — preguntó Toribio.

Albino Maldonado lo besaba en las manos, en la carita coloradota por el frío. Con su barba hirsuta acariciaba las mejillas tiernas del chico.

— ¿Tu papá? Feliz de él que te tiene... Vamos, vamos a casa, que te vi'a dar un trajecito lindo que mandé tráirte de Güenos Aires.

Crispiniano ya no veía. Sin poder contenerse abrió el mimbral y cayó en brazos del patrón.

....

En los charcos se mecía el agua. Ya no había más escarcha.

Los "gangster" no eran...

(Continuación de la página 15)

dres norteamericanos a la propagación del crimen juvenil? Primeramente: la juventud de hoy goza de demasiada libertad. El joven que lo hace todo por su cuenta, viene y va como le place, y cuyos padres nunca averiguan cuáles son sus actividades, es la presa más indicada del "gangster", y es fácilmente atraído hacia una vida criminal con la promesa de "un rato divertido" o "dinero fácil".

Un niño "mimado" es también un criminal en perspectiva. Si siempre ha hecho su propia voluntad, también lo hará cuando grande, aunque tenga que violar la ley para satisfacer sus caprichos. De este modo, una madre demasiado indulgente causa más daño a su hijo de lo que es posible estimar.

Hace poco tiempo hice un reportaje a un joven que estaba por comenzar una condena perpetua por asesinato. Lo interrogué sobre su vida anterior y si algún motivo durante su infancia lo indujo a tomar el mal camino. Me confesó que había sido desobediente.

Contaba que su madre nunca lo retaba por ese motivo, y decía a cualquiera que aconsejaba castigarlo por su desobediencia: "¡Es solamente un niño!" Reñía constantemente con los maestros y se disgustaba por cualquier crítica sobre su comportamiento.

"— ¡Ella creía que yo era perfecto!" — exclamó el joven con una sonrisa amarga.

Otro caso notable es el del joven Eduardo George Dillon, de San Luis. Durante todo su vida, su madre indulgente continuó haciendo uso de su gran fortuna e influencia para sacarlo de un lío tras otro. Una mañana su padre, el doctor William Dillon, fué encontrado muerto de un balazo, y la policía sospechaba del joven Eduardo porque era el beneficiario de la póliza de seguro de vida de veinticinco mil dólares. Pero el hijo se rió de ellos, negándose a decir dónde había estado la noche del asesinato, y lo dejaron ir.

En menos de un año Eduardo fué sentenciado a varios años en la prisión de Sing-Sing por un asalto en Nueva York, y después de hacer gestiones durante cuatro años, la madre consiguió que lo indultaran. ¡Pocos meses después fué encerrado en una cárcel de Chicago por tomar parte en setenta y cuatro robos! Todavía está en la penitenciaría de Illinois, y de acuerdo con las últimas noticias, su madre está haciendo todo lo posible para que lo indulten nuevamente. Quizá si ella lo hubiera castigado cuando niño, cada vez que lo necesitara no estaría actualmente tratando de sacarlo de la prisión.

El ESPIONAJE, FANTASMA *de la* GUERRA...

...en tiempos de paz es una poderosa red que suele ahogar a sus propios tejedores, mientras que el espía podrá ser un sin patria, un energúmeno o un héroe que muere en la retaguardia de un país extraño, sin llevarse al más allá la última visión de su bandera.

Una nota de RAFAEL RICARDO LLERENA

CUANTO se puede decir sobre este tema!... Y sin embargo, es mucho más lo que no se puede decir. Pertenece a la paz y a la guerra, a la gloria y a la abyección, porque se llevó a cabo en todos los tiempos y en casi todas las naciones, ya estuvieran en conflicto armado o no; y pertenece a la gloria, porque sus consecuencias han dado días gloriosos a más de un general, pudiendo haberlo hecho caer en la terrible abyección si fracasaba, por error, de los informes obtenidos.

La gente se imagina cosas rarísimas relativas a asuntos de espionaje, y... esta vez la imaginación puede tener razón: allí tienen cabida real las posibilidades más fantásticas.

Es un motivo que apasiona al que lo lleva a cabo y al que lo persigue; al que lo lee como página de historia y al que lo recuerda como suceso vivido. Es amargura del pequeño error táctico y es triunfo matemático en la batalla. En fin, hasta suele transformarse en una poderosa red que ahoga a sus propios tejedores en la paz, pues se ha dado más de una vez el caso de que los hombres de una misma nación, se desconfiaran entre sí. Además, como bien dice un coronel amigo nuestro: *"La gente es muy mala"*, y las insidias suelen traer efectos fatales. A veces las pruebas no existen, pero no falta quien acuse desde la penumbra, y si los hechos parecen... Indudablemente que se trata de uno de los terrenos más resbaladizos del campo internacional.

El espía podrá ser un sin patria, un energúmeno o un héroe que muere en la retaguardia de un país extraño, sin llevarse al más allá la última visión de su bandera.

Cuando un espía es mala persona, y hay las posibilidades de que se convierta en tránsfuga, o juege a dos cartas para sacar más provecho, no es difícil sospecharlo: sus informes, que de acuerdo con su capacidad tuvieron un valor 9, por ejemplo, ahora valen 3 en la escala del 10. Sucede lo mismo que con los pesquisas que se entregan a la "maffia" o a los "gangters": sus investigaciones son débiles, incompletas... Pero la sanción no tarda en llegar; es terminante, a veces fatal..., los saca del medio con la misma velocidad que la mujer que los arrastró a falsear o el dinero que los compró. Sin embargo, tras el hombre que cae, aparece en seguida el sustituto... Pero de esto hablaremos en "contraespionaje".





■

En Europa se ha escrito mucho sobre espionaje; allí su desenvolvimiento está a la orden del día; nos imaginamos en estos momentos que las noticias diarias hacen suponer como prebélicas, cómo se moverá ese continuo lleva y trae; de un momento a otro puede salir a la luz un desenlace que produzca verdadera sensación.

Volviendo al tema que nos hemos propuesto, apuntaremos que generalmente los que han escrito sobre espionaje se desviaron haciendo la historia de algún espía célebre; nosotros confesamos que no es nuestro propósito escribir una nota sensacional, y entendemos que cuanto más culto y preparado es el lector que nos toca en suerte, más se interesará sobre el movimiento y la trama del espionaje que en la novela que le podamos forjar sobre Mata Hari, Solavief u otro por el estilo.

Hay formas del delito de espionaje, dificilísimas de probar, sin embargo, se juzgan y se castigan. Las condenas por espionaje son terminantes en los países donde se le reprime con éxito. Ya veremos más adelante la acción y la defensa que se llevan a cabo en este terreno, donde todo es habilidad, inteligencia, simulación...

No hay exageración en el empleo de la palabra "novela" que hemos usado, pues tenemos la seguridad que nadie puede conocer el detalle de lo que hizo un espía inteligente, y lo afirmamos porque es muy sabido que estas personas mueren sin mayor juicio, a veces sin sumario previo. Generalmente han arriesgado tanto, que caen con las manos en la masa; y como no se interese, por razones de necesidad, el propio estado mayor general de una nación, por conocer minucias del espía tal o cual, éstas resultan completamente desconocidas; sin embargo, en las pretendidas historias biográficas que se han escrito, vemos gala de pequeños detalles a cual más imposible de conocer. Otra cosa que le podemos asegurar al lector que se interesa por estos asuntos, es que ningún espía ha hecho su autobiografía; es un ser que, o muere en 24 horas, fusilado por la espalda, o sigue haciendo espionaje, sin tregua; en este caso no le conviene en absoluto que se conozca su manera de obrar.

■

En los trabajos de espionaje "no acciona quien tiene ganas, sino quien sabe accionar", podemos decir parodiando a Martín Fierro.

Y se corrobora esta manifestación por el hecho de que la primera condición de un buen espía es la memoria topográfica — va sin decirlo que pasamos por alto a las condiciones elementales, y nos entramos a referir a las especiales, — porque difícilmente se hallará cómodamente dos veces en un mismo lugar que le interese describir, y si así lo fuera, puede sucederle que la segunda no tenga ni comodidad ni tiempo. Sobreentiéndese que en ninguno de los dos casos ha podido ni ha debido tomar apuntes, ni hacer esquicios, de manera que su memoria topográfica le debe de permitir hacer, tiempo después, una reproducción exactísima de lo que vió, teniendo en cuenta que si es enviado nuevamente al mismo sitio, y puede llegar a él, será para ratificar en vez de rectificar detalles.

En este sentido hay una gran diferencia entre el espía de campo y el de ciudad, pues si bien el primero informará sobre detalles de una ruta o hará planimetría de fronteras, el segundo debe de tener como condición esencial un gran espíritu de observación, llegando hasta la minucia sin temor a exagerar, porque hay cosas aplicables a las circunstancias de la guerra que en la paz no dicen nada, al extremo tal dé que la propia nación dueña del objeto lo tiene descuidado. Haremos abstención deliberada de mencionar qué elementos pueden ser ésos; no estamos escribiendo el "manual del perfecto espía, ni cosa por el estilo: hemos pensado escribir cuatro artículos: dos llevarán el título del presente, y los otros se referirán también al asunto, pero se intitularán "contraespionaje".

Bien: continuando con la presentación del sistema y de la forma, diremos que las situaciones más frecuentes que se presentan en espionaje son las siguientes: el que se hace en una nación contra ella misma y el que se hace en una nación contra otra por parte de una tercera. Cualquiera de estas dos formas tiene objetivos distintos en la paz que en la guerra, y por cierto, también, una manera muy distinta de obrar.

En la paz tiene acciones muy interesantes una fuerza que actúa legalizada entre las naciones: ella es la diplomacia. Estamos en condiciones de asegurar que un diplomático sagaz puede obrar con suma eficacia; pero ese hombre, investido de un cargo, no puede fracasar en absoluto, pues un error de ápice lo hará inapto para seguir representando a su país en cualquier otra parte.

No olvidaremos nunca unas palabras que nos dijeron una vez en el oído: "...Neverd mind: we never use papers, we use men." O sea: "No importa: nosotros nunca usamos papeles: usamos hombres." Y vaya usted a comprobar fácilmente algo donde no hay huellas escritas.

NOTA: En un próximo artículo daremos la forma de espionaje en una nación por agentes de otra contra una tercera, siempre como hasta aquí en "tiempo de paz"; luego veremos cómo se actúa en tiempo de guerra.

Ilustró J. A. JOSSE

La novela del Lampeão

Por ENRIQUE RODRIGUEZ FABREGAT

ILUSTRACIONES de GUEVARA

RESUMEN DE LO PUBLICADO

El baile interrumpido bajo la dura ley del Lampeao vengativo. La muerte del fazendero rico que paga sus culpas muriendo el día de la boda de su hija. Presentación del bandido en toda su romancesca figura, y después el autor comienza el relato de Virgolino Ferreira desde la infancia.

El relato ha tomado el camino de los comienzos. El autor llega hasta la infancia de Virgolino Ferreira López, quien había de llamarse con los años "Lampeão".

Las luchas de su padre en tierra de sesmaria. Luchas violentas entre poderosos y humildes que van dejando en el espíritu del niño dolor de hombre y gusto de desquite. Vida precaria de sol a sol, bajo ese fuego que reparte la siesta deslumbrante del sertón.

Aquí se explica la vida del vaquero brasileño con su trabajo hondo, sufrido, sin retribuciones que le puedan dar la impresión de haber recibido de la vida un consuelo a sus esfuerzos... Hasta que un día... Al padre de Virgolino le aprietan la vida los poderosos. No todo anda bien en su humilde trabajo, en el trozo de tierra que los Ferreiras tienen por tradición y derecho. Un vecino, José Saturno, le roba las haciendas, lastima en pleno corazón la economía del viejo. El dueño de las tierras hace también su juego desde la ciudad, y el viejo Ferreira se da cita con sus hijos mayores — Virgolino y Antonio — bajo el árbol sagrado del sertón...

Y manda a uno de sus hijos, Antonio, a tratar un arreglo amistoso con el encargado de la fazenda. Hombre de paz, quiere evitar la situación enojosa que aquellas regiones del clima despiadado y hombres endurecidos pueder desembocar en el drama de sangre y venganza.

Antonio llegó a la ciudad con la frescura orgullosa de sus quince años y la eterna canción de sus labios jóvenes. En la choza lejana han quedado dos viejos en temor de espera, que siempre puede reservar lo imprevisto.

La noche les devuelve un jinete ensangrentado, de carnes abiertas por crueles rebencazos. Es el resultado de la entrevista de Antonio con el encargado, que no admite réplica. Que impone la violencia de sus caprichos y sus órdenes con la insultante y dolorosa reciedumbre del rebenque legendario...

Los viejos atienden al herido entre rezos y contenida impotencia de desquite. En tanto, Virgolino va camino de Joazeiro, en busca del consejo del padre Cícero, su padrino...



VI

CASI al mediodía siguiente, Chiquinho llegó al pueblo.

El pueblo: un cinturón de casas en torno de un *largo*. Un *largo* es, en realidad, una plaza.

Porque *largo*, en portugués, significa lo que *ancho* en castellano.

Y bien observado, los *largos* de las aldeas sertanejas son como ensanchamientos del camino interminable...

Al principio, allí no había más que árboles. Unos cuantos árboles sobre la amplia loma en la llanura desnuda. Y fué un apeadero. Pronto apareció un comercio. En la cruz de los caminos, a la sombra, como las pulperías en la pampa. Junto a él fueron asentándose algunos vecinos. Y alzaron sus chozas en alineamientos paralelos, dejando los árboles y el apeadero, es decir, el *largo*, en medio. Otros construyeron casas. Eran hombres de mayores posibilidades, fazendeiros de la amplia región. Pronto, una iglesia. Y frente a ella, en el *largo*, una cruz.

El lugar se convirtió en posta de caminantes. Llegaron luego los mercaderes. El *largo* fué lugar de feria. Pero con iglesia y feria semanal, ya aquello es un pueblo. Y cuando tenga, además, policía y juez de comarca, será una villa. Y hasta es posible que tenga alguna vez una escuela.



Y este pueblo, al que Chiquinho llegaba bajo un quemante mediodía taladrado de cigarras chilladoras, se llamaba San Antonio da Gloria. Comercio, iglesia, policía, fazendeiro, escribano, juez.

Chiquinho detuvo su caballo junto al comercio. Se bajó, guitarra en mano. Saludó con alegría. El dueño del comercio era conocido. Allí en el patio de la casa, Chiquinho tocó la viola en muchos bailados...

■

—Cantor, y a esta hora, chicharra... — le dijo a manera de saludo *seu* Pedro, el negociante y amigo.

— E'mesmo...

Respondió el Chiquinho riendo. Dejó su guitarra recostada al mostrador y se dejó caer en un banco, muerto de fatiga y de hambre.

—¿Qué lo trae al pueblo, amigo?...

Y Chiquinho, cruzando la pierna desnuda con manera importante, responde:

—Nada... Una diligencia. Vengo a *providenciar* en un asunto. Y sin mí, parece que no hay arreglo, pues...

— ¡Qué me escribe, compañero!

— Eso... Un poco de agua, *seu* Pedro...

Seu Pedro lo mira, lo observa bien. El muchacho está pálido y sudoroso.

— ¿Ya almorzó, Chiquinho?

— Sí. Ayer... Ayer ¿qué día era, *seu* Pedro?...

— Venga aquí, venga *seu* Chico...

Y *seu* Pedro se lo llevó a la cocina, donde alguna cosa habría.

Pero, favor es favor. Y no era justo que allá se quedara debajo del árbol, atado, sudando y con hambre el "campião". Y por el portoncito del lado se trajeron al caballejo que ya no daba más de sí.

Y él uno su *passoca* y el otro su pasto seco. Y los dos el agua clara de *seu* Pedro, clara, y fresca, y gustosa como no había otra en el lugar.

Y después, guitarra en mano, el cantor es una cigarra más bajo el tórrido resplandor de la siesta...

■

Ya en la puerta, *seu* Pedro le dijo:

— Vaya. Es allí en aquella casa blanqueada de ventanas verdes. Y después venga a contarme.

Cuando Chiquinho iba ya a separarse de él, *seu* Pedro agregó:

— Pero ande con cuidado, *seu* Chico... ¡Mire que es hombre de malas pulgas!...

Chiquinho, lentamente, cruzó el *largo* de San Antonio.

Ya en la otra acera, pasó por la puerta del destacamento policial. Contempló entre embobado y burlón, largo tiempo, al centinela. Un hombre tan chico con un arma tan grande. El fusil con esa bayoneta puntuda hace dos hombres de él...

Siguió. Pasó un barracón. Y en seguida, la casa de material, blanqueada, que hay que entornar los ojos para verla, linda como un palacio. Ventanas con cristales. Zaguán entornado. Adentro del zaguán, en las paredes, unas pinturas de color lindísimas. Más adentro, redes colgando en hamacas perezosas bajo los árboles. Y sombra. Y frescor...

Chiquinho, descalzo. Pantalón claro a media pantorrilla. Camisa abierta sobre el pecho joven. Sombrero de cuero por el que se escapa la greña sudada.

Temeroso, cohibido, asombrado, golpea apenas sus manos. Luego más fuerte. Adentro ladra un perrito.

Desde una red, una mujer que él no ha visto exclama:

— Perdone... Vuelva otro día...

Chiquinho, sorprendido, queda inmóvil. La mujer, desde la red repite:

— Vuelva otro día...

Chiquinho se fastidia ahora. Y explica:

— Sepa, mi señora, que yo no pido...

Y mirándose de abajo arriba, desde los pies ardientes y descalzos hasta el pecho flaco y desnudo, agrega:

— ¿Es que tengo aire de limosnero?...

La mujer, apoyándose en un codo sobre la red, haragana:

— ¿Y entonces?

— Busco al señor Antonio, el encargado...

— ¿Encargado de qué?

— De la fazenda, donde está mi padre. El me manda...

— ¿Y quién es su padre?

Y el muchacho, inquieto, y a manera de definición terminante:

— ¡El viejo Ferreira, pues!

Pero ya no es la mujer quien responde.

Una voz áspera, desde la habitación casi junto al zaguán, dice:

— ¡Que pase!

Chiquinho se quita el sombrero.

Entra con pasos lentos, temerosos, demorados. Sus pies desnudos dejan huellas de vapor de agua sobre las baldosas frescas. Y ante la puerta de donde la voz parte, se detiene.

— ¡Entre, pues!

— Sí, señor... Buenos días...

— ¿Qué quiere?

— Me manda mi padre, señor...

— Ya sé. Ya lo oí. Diga de una vez qué quiere. Tengo que salir en seguida y no puedo demorarme.

Pantalón americano. Polaina de cuero lustrosa como espejo. En la mano

(Continúa en la página 64)

MAMITA...
— ¿Qué, m'hijito?
— Mirá.
— ¡Oh, qué lindo! — exclamó la madre, acercándose al sillón del niño enfermo y contemplando, a través del vidrio, el carro colmado de pasto. — Trae alegría.

En los ojos grandes, negros y profundos de la criatura brillaban dos guiones verdes.

— Trae frescura — añadió la madre.

El enfermito, moviendo apenas los labios resecos, murmuró:

— Viene del campo.

Ambos, madre e hijo, permanecieron un instante silenciosos, las pupilas fijas en la chata. El pequeño fué el primero en quebrar ese silencio.

— Mamá...
— ¿Qué, m'hijito?
— Quiero sanarme pronto.
— Pronto estarás sano.
— Y quiero volver a la estancia.
— Volverás a la estancia.

Ella y Dios sabían que no era cierto, pero ella y Dios sabían que era necesario mentir, y mentían, a fin de que el carro colmado de pasto tuviese para el niño el valor de una esperanza.

— ¿Te acordás de Aureliano, mamita?
— Sí, me acuerdo.
— Me prestaba la horquilla, pero yo era chiquito y no alcanzaba a colocar el pasto.
— Eras chiquito, sí. Pero no hablés tanto, porque vas a cansarte.
— No; no me canso. Y después me subía hasta arriba de todo, y el pasto se hundía cuando yo me sentaba.



...pero ella y Dios sabían que era necesario mentir y mentían, a fin de que el carro colmado de pasto tuviese para el niño el valor de una esperanza.

El carro de Pasto

Cuento por EUGENIO JULIO IGLESIAS

— Sí; se hundía.

— Y Aureliano me daba las riendas para que yo manejase, y un caballo se llamaba "Pueblero" y el otro caballo se llamaba "Loco", y yo gritaba: "¡Pueblero!"... "¡Loco!"..., y la chata se paraba delante del galpón de los toros. ¿Por qué no estamos más en el campo?

Ella y Dios sabían que era necesario mentir, pero a ella y a Dios se les hacía difícil encontrar la mentira que dejase satisfecho al niño. ¿Le dirían la verdad? La verdad era ésta: no estaban en el campo porque el papá del enfermito, que había sido mayordomo en "La Coscoja", a raíz de una rodada se había quebrado la base del cráneo. La verdad era ésa, pero la madre poseía la creencia de que el hijo hubiese sufrido mucho conociéndola, y, por eso, la ocultaba, de la misma manera que ocultaba otra verdad más: que el patrón de la estancia, después de darle unos pesos, le había dicho que se fueran, porque llegaba un mayordomo nuevo. Con esas dos verdades dolorosas en el alma, ella concibió dos frases para engañar al hijo: "Papá se fué de viaje" y "tenemos que ir a Buenos Aires, a esperar a papá". En los primeros tiempos el hijo no abrigó duda alguna, porque vivieron en un departamentito más o menos cómodo; pero, al trasladarse a una pieza, el hijo comenzó a dudar de las palabras de la madre, a comer menos, a mostrarse triste, a sentirse débil, a preguntar por cosas que los niños no deben conocer, y a tener fiebre.

— ¿Por qué no estamos en el campo?

Felizmente, las mujeres pobres siempre tienen una olla en el fuego, y la madre, pegando un brinco, manifestó, fingiendo susto:

— ¡Siento olor a quemado! ¡Ya vuelvo! ¡Ya vuelvo!

Y el niño se quedó solo, solo y contemplando el carro colmado de pasto verde. La contemplación lo obligó a pensar nuevamente en la estancia; después, a preguntarse: "¿Por qué, en Buenos Aires, hay pocos carros con pasto?" Meditó acerca de ello sin arribar a conclusión alguna, y acabó por dormirse, con una dulce sonrisa en los labios, con esa dulce sonrisa que sólo pueden mostrar los niños pálidos cuando tienen un poco de "fiebrecita" todas las tardes y un poquito de tos.

Pasadas dos horas, al reabrir los ojos, se encontró sin "su" carro de pasto.

Pero el carro volvió al día siguiente, y al otro, y al otro, durante todo un mes.

Una mañana, más tibia que otras, la madre juzgó conveniente abrir la pieza para que entrase un poco de sol, y el sol entró con el perfume del pasto.

— ¡Mamá, qué olor rico!...

El niño experimentó una intensa sensación de gozo. Supuso que todo el sol era suyo, y que eran suyos todo el aire de la mañana, y todo el azul del cielo, y todo el olor del pasto. Volvió a recordar al horquillador de la estancia; a murmurar los nombres de los caballos "Pueblero" y "Loco"; a imaginarse sobre el enorme colchón verde y mojado aún por el rocío... Pero, a los pocos minutos, la sensación de gozo fué reemplazada por una infinita tristeza. Su instinto le decía que su regreso al campo era imposible; que su mamá, siempre tan solita, no podía dejar de lavar, de cocinar, de planchar, de atenderlo para regresar a "La Coscoja". Además, sus piernas no tenían fuerzas para sostener su cuerpecito endeble. ¡Oh, si él no fuese tan débil!... Entonces sí que regresaría al campo. Y si no pudiese regresar al campo, bajaría a la calle, como bajaban los otros chicos del caserón grande, para preguntarle al carrero del carro colmado de pasto: "¿Me deja subir?" El carrero no le contestaría que no, porque los carreros que conducen pasto están obligados a ser buenos, y él, después de trepar al pescante, ascendería hasta lo más alto, y empuñando las riendas, gritaría: "¡Pueblero!" "¡Loco!" Y se iría quién sabe hasta dónde.

— Mamá.
— ¿Qué, m'hijito?
— Ese carrero ¿también se llama Aureliano?
— No sé; no se lo he preguntado.
— Y los caballos ¿se llamarán "Pueblero" y "Loco"?
— Mirá que tenés unas cosas...

Otra mañana, aprovechando la circunstancia de encontrarse solo, se atrevió, haciendo un esfuerzo, a chistar al carrero, y éste, al ver a un niño muy arropado sentado en un sillón, se acercó.

— ¿Qué querés, muchacho?

El le preguntó, con su vocecita que era un susurro:

— Usted ¿lo conoce a Aureliano?

El hombre meneó la cabeza. No; no lo conocía.

— Es el horquillador y el chatero de la estancia.

— ¿Sí?
— Sí.

Y los dos se sonrieron y empezaron a ser amigos, con el consentimiento de la madre, claro está; pero los días tibios dejaron de ser frecuentes y fué menester cerrar la habitación. También es preciso tener en cuenta que el carro cargado de pasto verde venía a veces cargado de enormes panes de pasto seco, porque la vida es así, y si bien el niño gozaba con el espectáculo de dichos panes, puesto que el pasto seco sugiere la existencia del campo lo mismo que el pasto verde, tenía el presentimiento de algo que no alcanzaba a expresar.

— Mamá.
— ¿Qué, m'hijito?
— ¿Por qué es verde el pasto verde?

Ese día Dios y la madre estaban distraídos.

— Porque tiene vida — respondieron ambos por boca de la última.

El niño no quiso saber más y clavó las pupilas en los fardos prensados. Ni siquiera vió al carrero, que, como de costumbre, lo saludaba desde lo alto, antes de hacer andar los percherones. Cuando el carro hubo desaparecido, él prosiguió mirando hacia afuera, hacia muy lejos, hacia el cielo gris.

Una semana más tarde no pudo mirar nada más. Y otra semana más tarde, la madre, que descendió a la calle, apenas hubieron terminado de bajar sus pobres muebles, entre los cuales iba el sillón, llamó al carrero y le dijo, sollozando:

— Gracias.

El hombre, asombrado, le preguntó a la mujer vestida de luto:

— ¿Por qué, señora?

Ella, por toda respuesta, le estrechó la mano, y, sin dejar de llorar, repitió:

— Gracias... Gracias...

Y se fué.

El hombre permaneció inmóvil, sin comprender, junto al carro cargado de pasto seco.

Ilustró MONTERO LACASA

Al Compás de la Vigüela

Por el NIETO DE JUAN MOREIRA

TRABAJE BIEN la tierra y riéguela abundantemente si quiere tener buenas lechugas. Cualquier época del año es buena para la siembra de la lechuga, y siempre se ha de procurar el trasplante del almácigo cuando las plantas tengan tres o cuatro hojitas. La mejor manera de contar siempre con lechugas frescas es sembrar con intervalos de dos semanas, en surcos separados unos de otros por una distancia de quince centímetros.

■

OCTUBRE es una buena época para sembrar brócolis, y lo mismo puede decirse de los otros meses primaverales. Cuando ostenten cinco o seis hojitas, trasplántelos. Como son delicados, cuando llega la estación fría es conveniente protegerlos con paja o con lona.

■

LA ACHICORIA DE HOJA, el rabanito y la albahaca se siembran a vuelo, en tablones. La cantidad de semilla por metro cuadrado que requieren es la siguiente la achicoria, 300 gramos; el rabanito, 150, y la albahaca 220.

■

CUATRO CONSEJOS

a) procure que su huerta esté cerca de una corriente de agua;

b) que tenga sol en el invierno y que esté protegida contra el viento, especialmente contra el del sur;

c) cuando haga el almácigo riegue con suavidad, y

d) nunca trasplante en horas de sol alto.

■

MUCHAS DE LAS LASTIMADURAS que presentan los caballos de chacra son debidas a las pecheras. Si éstas han sido mal rellenadas, forman durezas que dañan al animal; si además de mal rellenadas tienen un peso excesivo, provocan abundante sudor, y, por lo tanto, suciedad y fatiga, también propicias para las lastimaduras.

■

OCTUBRE es, en la provincia de Buenos Aires, un excelente mes para la siembra de la alfalfa llamada de primavera, para los maíces amarillo y colorado y para las batatas y el zapallo; en Santa Fe es conveniente roturar el suelo para las siembras de otoño.

■

PARA LIMPIAR una pechera es conveniente rasparla con un cuchillo y luego lavarla con agua y jabón.

■

EMPIECE a plantar dalias y gladiolos a fin de octubre. También deberá comenzar a despimpollar los brotes de los rosales, pues un solo botón le dará una rosa de mayor tamaño.

LA REGION MAS productora de maní, en nuestro país, es Córdoba; siguen, en orden de importancia, Santa Fe, particularmente en los departamentos de Obligado, Colonia Avellaneda y Reconquista; los departamentos de Chajarí y Federación, en Entre Ríos; Tucumán, Chaco y Corrientes.

De las tres clases de maní que se cultivan en la Argentina, el colorado es preferido al negro y al blanco, si bien el blanco da un aceite de mejor calidad, y esa preferencia es con respecto del dueño de bares, que los ofrece con el "copetín".

■

LA SIEMBRA del maní se hace en dos formas a mano y a máquina; y la mejor época es la segunda quincena de septiembre, cuando pasa el temor a las fuertes heladas.

EL GRAN RECURSO



—¡Qué tarde es! Y los invitados no se van...
—¿Qué te parece si la hiciéramos recitar a Bebita?

UNO de los fenómenos de nuestros tiempos que más llaman la atención es el gran número de jóvenes estudiantas de todo el país que llegan por tren, vapor, automóvil y ómnibus para establecerse en las grandes ciudades — como Nueva York — y no hay nada que las pueda detener.

Van en busca de trabajo. Si examinamos las estadísticas de hace unos cuantos años en varias escuelas femeninas, nos informan que el ochenta y nueve por ciento de las estudiantas esperan poder ganarse la vida asegurándose un porvenir. Las mujeres profesionales han duplicado, en número, desde 1910 hasta 1930, sin contar las oficinistas. Observen el aumento durante el transcurso de estas dos décadas por cada cien existentes en 1910: editoras y periodistas, 186; trabajadoras sociales y de beneficencia, 401; agentes de seguros, 410; oficinistas, 476; empleadas del Estado, 986. Las enfermeras diplomadas, en 1936, sumaban 13.600, mientras que en los primeros nueve meses de 1937 eran ya 20.400, y al finalizar el año, probablemente, habrán aumentado en un 13 ó 14 por ciento.



Sonriente, llena de optimismo, la muchacha que trabaja llega a la ciudad.

A la Conquista de Nueva York...

...se lanzan millares de jóvenes, apenas niñas, todos los años, y los consejos que les da una conocida escritora, que triunfó donde otras fracasaron, interesan profundamente a las numerosas jóvenes de nuestro país que también van a la conquista del bienestar lejos de sus hogares.

Por **ELSA WINDSOR**

—Muchas de estas buscadoras de trabajo que van a las ciudades están mucho mejor preparadas para desempeñarse en sus profesiones y empleos que para vivir — nos dice Sarah Comstock, autora de numerosos libros de gran éxito en Norte América. Y allí está lo malo. María puede dar clases sobre calorías y proteínas en la escuela de su pueblo, pero ¿se acordará de comer un buen bife cuando lo necesita? Elena sacó diploma de honor en la escuela de comercio, pero ¿sabe manejar su presupuesto de modo que pueda vivir en un cómodo departamento?

— El problema de la joven que necesita un empleo es bastante agudo; pero muchas veces el problema de la joven que consiguió uno es igualmente agudo: el de *no saber vivir*.

Estas palabras las pronunciaba una mujer sabia, que poseía gran experiencia en el trato con las jóvenes que llegaban a las metrópolis para ganarse el pan.

— La mayoría de aquellas que vienen a la ciudad en busca de empleo, jamás administraron su propia vida — prosigue. — Se encargaban de ello los padres, los tutores o los maestros. Cuando estas jóvenes se encuentran solas, sus errores trágicos son innumerables. Algunas disminuyen las comidas para poder pagar un alquiler alto. Hay jóvenes que están mal alimentadas, solitarias, enfermas y deprimidas por no saber la diferencia que existe entre el fracaso y el éxito.

Conversando con esta sabia mujer, me sorprendió la seriedad de este problema. Los hábitos y las costumbres erróneas no solamente han costado a centenares de jóvenes sus empleos, sino que han provocado en muchas de ellas enfermedades físicas, mentales o morales.

He elegido seis ciudades, que me parecen las más indicadas para los empleos femeninos: Boston, Nueva York, Wáshington, Chicago, San Francisco y Los Angeles. Las condiciones son similares en las demás. El alquiler de habitaciones en los clubs femeninos de precios moderados, varía; pero es muy probable que la recién llegada no pague menos de siete dólares (unos veintitrés pesos argentinos) a la semana, y no necesita pagar más de doce dólares por una pieza y dos comidas. Algunos clubs femeninos poseen cuartos de costura, donde pueden transformar sus vestidos, y de este modo, ahorrarse bastante dinero.

Y lo peor del caso es que nunca obtendrá un aumento de sueldo si no está en condiciones de trabajar con toda su energía.

Porque, en verdad, el entusiasmo con que realiza su trabajo depende de su estado de salud.

Otro error es convertir el domingo en un día de tareas para zurcir medias, lavar ropa, arreglar aquel tapado, limpiar la máquina de escribir y otras pequeñas cosas ineludibles. De algún modo puede hacer estas cosas durante la semana, reservándose el domingo para el descanso y la diversión.

La mujer que va a la conquista de un porvenir debe identificarse con la vida múltiple de la ciudad que elige. Estudiar su carácter, sus costumbres, sus puntos de interés son parte de su nueva existencia, pues cuanto más sepa de lo que pasa a su alrededor, más rica será su vida.

Sin embargo, y aun economizando cuidadosamente, necesitará más o menos sesenta y cinco dólares (unos doscientos quince pesos argentinos) por mes, y para esto debe elegir uno de los clubs más baratos. Suponiendo que paga treinta y cinco dólares en un club (o sea hotel pensión familiar), con un dólar diario más es posible sufragar los demás gastos indispensables. Con todo, hay varios gastos difíciles de calcular, como ser: viáticos, teléfono, diarios y revistas, y menudencias por el estilo. La joven debe estar cuidadosamente vestida en la oficina. No es necesario que use vestidos costosos; pero éstos deben ser variados y mantenidos en estado impecable.

Si tiene la suerte, poco común, de encontrar un empleo de inmediato, puede considerarse dichosa. Pero no debe contar con hallarlo antes de un año. Por lo tanto, si no desea verse en aprietos desagradables, debe contar con, por lo menos, 800 dólares (unos dos mil setecientos pesos argentinos) para vivir en una gran ciudad como lo es Nueva York, hasta que le den ubicación adecuada en el inmenso engranaje comercial.

Habiendo decidido *dónde* vivir, veamos el *cómo*. ¡Ante todo, debe alimen-

(Continúa en la página 53)

Esta será mi primavera

(Continuación de la página 11)

gelio con vehemencia. — Ya sé cómo es usted.

—¿Cómo? — preguntó la voz.

—Joven, veinticinco años a lo sumo.

—¡Hum!... Más o menos.

—Rubia.

—No, castaña.

—Distinguida...

—A eso no puedo contestarle...

—Alta, con ojos celestes que dicen lo que su corazón siente...

Rogelio sintió que la risa de Eloísa se le introducía en el corazón. Poco después, cuando ella lo citaba para un encuentro en el Carlton y Rogelio le daba sus señas, se despedían como si fueran antiguos compañeros, mientras Rogelio pensaba:

"Debe ser hermosa. Y distinguida. De lo contrario, no me hubiera citado en el Carlton..."

Y lanzando un suspiro volvió a la ventana para perderse en conjeturas mientras aspiraba el aire perfumado de aquella mañana primaveral...

■

El encuentro superó todas las esperanzas de Rogelio. La Eloísa que él había imaginado, desmerecía ante aquella hermosísima mujer que se le había presentado en el hotel Carlton, deslumbrante de belleza y de elegancia. El la observó, acercándosele para indagar su nombre, y casi no quiso creer que fuese ella la mujer con quien había conversado horas antes. Era hermosa y distinguida (como él la había imaginado), y el primer vistazo le bastó a Rogelio para saber que la elegancia con que se vestía significaba una posición social y económica más por encima de lo que él calculaba.

Cuando se sentaron a la mesa de té, ninguno de los dos atinó a iniciar la conversación. Las mejillas de Eloísa habíanse coloreado de rojo, como si la situación provocada por su atrevimiento la llenase de vergüenza. Rogelio, por su parte, tampoco era más dueño de sí mismo. Le parecía que el encuentro con aquella mujer debía señalar una etapa definitiva en su vida, y no sabía cómo afrontar las primeras palabras.

Cuando, por último, logró disimular su sorpresa, le pareció que, cambiando palabras con aquella mujer, experimentaba la impresión de conocerla hacía mucho tiempo, de que sus sentimientos eran los mismos, de que estaban unidos por una recíproca corriente de simpatía y de comprensión.

—Me admira — decía Rogelio, hundiendo sus ojos en los de Eloísa — que haya accedido usted a este encuentro con un desconocido. Me admira, porque no creía que existiesen ya mujeres como usted. Y descubrir que he sido yo el elegido por la casualidad, me llena de orgullo, me colma de felicidad...

Al terminar la tarde, Rogelio tuvo que confesarse el amor que sentía por aquella mujer encantadora. Cuando la dejó en una esquina tras el corto paseo efectuado en el auto que él había solicitado en préstamo a un amigo suyo, su corazón, adormecido durante tantos años, pareció revivir en un mundo de encantamiento.

Ella no había querido decirle quién era ni dónde vivía. Había escondido su identidad como si corriese grave riesgo al denunciarla, y Rogelio se había sentido contento de entregarse confiadamente en las manos de aquella mujer desconocida. El no tenía prejuicios. Su vida le pertenecía a él sólo y no quería ni iba a permitir que se malograra una oportunidad nacida bajo tan buenos auspicios.

Al día siguiente volvieron a encontrarse en otro lugar de moda. Eloísa se presentó tan elegantemente vestida, que Rogelio, a pesar del misterio con que la joven se recubría, creyó adivinar el alto origen de su nacimiento.

—Sin duda alguna, es de una familia por demás encumbrada. Si ella supiera que yo no soy más que un empleado de banco...

Pero no quiso atormentar su felicidad con esos pensamientos, y olvidándose de todo lo que lo rodeaba, se dedicó a saborear el tesoro que significaban las vacaciones al lado de aquella mujer.

Fueron unos días de verdadera dicha. Su corazón, como muchos años antes había sucedido, sufría por las esperas, por los retardos, por los malentendidos que se producían en cada nuevo encuentro. Eloísa era mujer encantadora. Aunque continuaba guardando el secreto de su identidad, no por eso había dejado de librar sus sentimientos a los impulsos de cada día, y Rogelio podía decir, una semana después de conocerla, que eran novios, verdaderos novios, como él lo deseaba, para casarse, para lograr, en una larga felicidad matrimonial, la consumación de sus ensueños, la realización de todas sus esperanzas, adormecidas durante tantos años de ceguera y de incomprensión de la verdadera vida.

Y así las cosas, una tarde se animó a hablarle de casamiento. Ella, con los ojos empañados por las lágrimas, mientras le acariciaba, murmuró:

—¡No, no, eso es imposible! Yo nunca debí haber permitido que se realizase un encuentro entre nosotros. Como broma telefónica estaba bien, pero así...

El quiso determinarla a una declaración definitiva, pero la tenacidad de Eloísa lo obligó a guardar silencio.

—No puede ser — murmuraba ella.— Hay un abismo entre nosotros. No podría ser. Que te baste la felicidad de ahora. ¡Quién sabe si mañana no me agradecerás el que yo haya renunciado a ti!...

Rogelio no sabía qué argumentos oponer a aquella impensada resolución de Eloísa. Y cuando por la tarde se fué, sin darle ninguna seguridad de que volvería a verlo, su corazón sufrió un vuelco tan profundo, que poco bastó para que se echase a llorar ante la certeza que tuvo, imprevistamente, de haberla perdido para siempre. Su silueta se perdió en la vuelta de una esquina, y entonces Rogelio, sin vacilar, descendió del auto y avanzó en la dirección que llevaba Eloísa.

El corazón le anunciaba algo muy doloroso aquella tarde.

Mientras la seguía, procurando por todos los medios no ser visto por ella, pensaba que por nada de este mundo abandonaría el amor de esa mujer, ese amor que a los treinta y seis años le parecía ver reverdecer como si hubiese sido aquel otro, tan lejano que casi se perdía entre las nieblas.

Siguiéndola, descubrió la casa donde vivía. Era un departamento de lujo, en una casa justamente que él hubiera querido ocupar si sus medios se lo permitiesen.

Cuando satisfizo su inquietud, volvió hasta su auto, y con una sonrisa de triunfo emprendió el camino de su casa.

■

Durante tres días, Rogelio esperó que un llamado de Eloísa pusiese una tregua a su desesperación, pero las horas pasaron sin que por el teléfono se dejase oír la voz que había de calmar su angustia, ya extralimitada por la sospecha de un prematuro abandono de la amada.

Y sin pensarlo más, aquella misma tarde se dirigió a la casa de Eloísa. El encuentro con el portero le provocó la primera sorpresa.

—¿Castaña? — se preguntaba el hombre, pasándose la mano por la barbilla. — Pues no, aquí no vive...

Y cuando Rogelio le hizo una descripción completa de los trajes que acostumbraba usar, el portero, golpeándose las manos, exclamó:

—Pues sí que usted debe referirse a la señora del doctor André. Sí, señor; en el cuarto piso..

Después de subir en el ascensor, cuando oprimió con nerviosidad el timbre del departamento, Rogelio sentía latir su corazón con inusitada violencia.

—Algo resultará de todo esto — se dijo. — Ya encontraré algún pretexto para convencer a quien aparezca.

Pero los acontecimientos no se des-

(Continúa en la página 51)

La Casa Propia

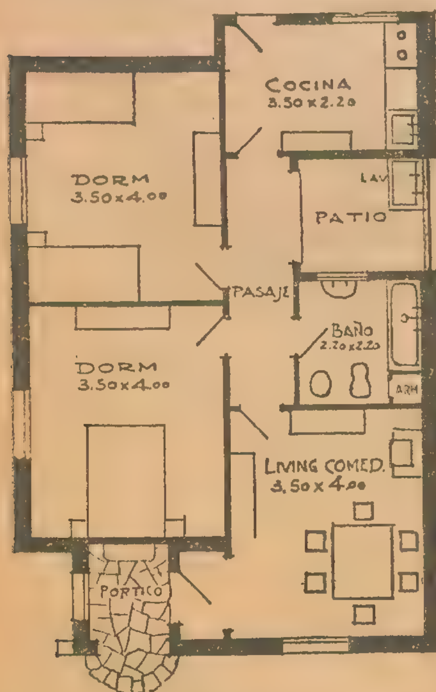
SOBRE LOS PRECIOS QUE CALCULAMOS PARA NUESTROS PROYECTOS

EL valor de una construcción es, sin duda, uno de los puntos que con más interés analizan los futuros propietarios, puesto que del mismo dependen — en muchos casos — la posible realización de sus justos anhelos. Estos mismos conceptos nos repite, una vez más, uno de nuestros lectores, quien en esta misma oportunidad nos hace presente su sorpresa por nuestros cálculos, los que le resultan elevados, especialmente al compararlos con los que le presentaron algunos contratistas a quienes solicitó presupuesto, y que oscilaban, aproximadamente, entre pesos sesenta y pesos setenta el metro cuadrado de superficie cubierta.

Nosotros — y lo hemos repetido más de una vez — sólo nos limitamos a orientar a nuestros lectores en todas estas cuestiones, y, por consecuencia, los precios con que calculamos el costo de las construcciones deben considerarse como los justos, puesto que sólo nos guía el interés antes señalado. Sabemos que la presentación de proyectos con cálculos irrisorios podría, momentáneamente, despertar un inusitado interés de los lectores; pero optamos por mantenernos dentro de lo cierto y de lo que efectivamente puede llevarse a la práctica, en la seguridad de que, llegado el caso de edificar, los lectores nos agradecerán nuestra sincera colaboración.

Calculamos — y esto es lo interesante — construcciones de primer orden, como también el uso de materiales de probada calidad y la mano de obra a cargo de personal competente. Dentro de estas condiciones, los valores que indica nuestro lector resultan de muy problemática realización, más aún al tratarse de construcciones pequeñas en las cuales contrariamente a lo que se acostumbra interpretar, el precio por metro cuadrado resulta, si no más elevado, al menos el mismo, pues los detalles más costosos (instalaciones sanitarias, artefactos, etc., etc.) se mantienen en una proporción muy elevada con referencia al presupuesto general.

En cuanto a las dudas que dice tener el lector, cuya carta comentamos, sobre la bondad o deficiencia del trabajo propuesto en esas condiciones, puede resolverlas estudiando detenidamente las propuestas tal como hemos indicado más de una vez, y tomando por base que la diferencia entre un precio y otro debe buscarse en la calidad del trabajo a efectuarse, puesto que sería impropio pensar en comerciantes que trabajen a un precio bastante más reducido que el costo.



PLANTA

DESARROLLO DEL PROYECTO

BONITO chalet de estilo vasco, muy apropiado para construirse en zonas apartadas de la ciudad, y cuya presentación resultará sumamente agradable. La distribución general de los ambientes se ha estudiado, como siempre, dentro de un criterio moderno, ofreciendo un desarrollo cómodo y obteniéndose una correcta ventilación de todos los locales, aun para el supuesto caso de que el terreno sólo mida 8,66 metros de frente, medidas poco probables para el caso de edificarse en la ubicación a que hacemos referencia; pero que, sin embargo, nunca está de más prever. En este último caso quedará un espacio libre lateral de 1,20 metros.

A continuación del original porch tenemos, como primer ambiente, un living-comedor de metros 3,50 por 4, el cual comunica con un pasaje que nos lleva al baño de 2,70 por 2,20 metros, a los dormitorios, de 3,50 por 4 metros, y a la cocina, de 3,50 por 2,20 metros.

Como podrá observarse, todos los ambientes son de medidas comunes, y la comunicación entre unos y otros, muy buena, manteniéndose un desarrollo interno completo, de manera que es posible trasladarse de un lugar a otro con toda comodidad, característica ésta muy importante, especialmente al tratarse de proyectos para edificar en terrenos apartados, donde siempre es necesario precaverse de las inclemencias atmosféricas, obteniéndose asimismo una mayor seguridad para la casa, puesto que sólo hay dos puertas: las de la entrada y cocina, que comunican al exterior.

En resumen: una pequeña vivienda muy agradable, y que al construirse con buenos materiales y mano de obra a cargo de personal competente responderá de la mejor manera a los gustos más exigentes.

Para esta construcción, y teniendo en cuenta el aumento que siempre significa el techo de tejas y los frentes de estilo, debe calcularse un costo aproximado de pesos diez mil trescientos, incluyéndose en este precio las obras sanitarias aprobadas y los honorarios del constructor. En caso de que las cloacas no sean aprobadas, puede estimarse una disminución de pesos cuatrocientos.



FACHADA

CORREO

J. R. Capital. — Sobre un terreno mal orientado, ¿cuál es la distribución más conveniente para obtener una buena ventilación?

Respuesta. — En el caso particular que usted expone, le aconsejamos edificar una casa de altos y bajos, de manera que, ocupando un menor espacio de terreno, la ventilación de los ambientes será siempre más favorable. Por otra parte, debemos repetir, una vez más, que en estos casos la habilidad del proyectista es lo que mejor defenderá las dificultades que se presentan.

PREGUNTONA. — ¿Cómo debe prepararse una pintura a la cal para pintar un exterior de manera que resista con éxito las consecuencias de las lluvias?

¿Qué tonos son los más apropiados para pintar una salita o comedor? ¿Los claros o los obscuros?

Respuesta. — Es muy problemático el éxito de las pinturas a la cal para exteriores. Precisamente, para estos casos hay pinturas especialmente preparadas, que le evitarán muchas dificultades y que podrá usted adquirir en cualquier casa del ramo.

En cuanto a su otra consulta, le indicamos los tonos claros, pues son los que mejor se adaptan a las características del gusto actual.

AGENCIERO DE RUFINO. — Solicita la publicación de un plano y el costo aproximado de la obra.

Respuesta. — El precio de la obra puede calcularse a razón de $ 110 el metro cuadrado de superficie cubierta, encarando su construcción en forma económica y sin incluir las veredas, pues, en caso de esquinas, éstas resultan muy costosas.

En cuanto al plano que nos solicita, lamentamos no poder satisfacerlo, pues se trata de un problema muy personal, de interés relativo para los demás lectores.

MIGUEL. Capital. — ¿Cuál es el valor aproximado de cinco persianas de hierro de las de tipo común, que miden 1.50 metros de largo por 1 metro de alto?

Respuesta. — Aproximadamente, $ 135.

Las mujeres piden el reconocimiento de sus derechos políticos para realizar plenamente su alta misión social

Por JOSEFINA MARPONS

I

LA POLITICA

QUIEN sólo vea en la política cuanto tiene de negativo, no puede considerarla sino al servicio de conjuntos de hombres ansiosos de lograr puestos públicos, dirigidos por grupos más reducidos de hombres que se reservan las mejores ubicaciones.

En ese caso, es natural que inspire repugnancia la posibilidad de que se confunda entre ellos la mujer.

Un ambiente de comité no conviene a la dignidad femenina.

Pero ni la política ha de ser necesariamente un simple manejo de intereses impuros, ni es presumible que las mujeres adopten lo que de malo hay en las costumbres de los ciudadanos que utilizan la política como medio para satisfacer ambiciones personales. Por el contrario, puede esperarse que las mujeres ejerzan en el ambiente político del país la misma influencia benéfica, que en todos los tiempos las han hecho ser consideradas como el centro espiritual de las familias.

Por lo demás, noblemente encauzada, la política sirve también a elevados propósitos.

A través de su acción política han llegado a las Cámaras, al par que hombres a quienes nada le debe el progreso de la nación, otros que construyeron toda nuestra legislación social, que si bien es deficiente e inferior a como la desearon sus propios autores, representa, sin duda, un buen avance hacia el mejoramiento anhelado.

Hay, pues, una obra iniciada; pero que espera el impulso femenino para realizarse en forma equilibrada y plena.

IGUALDAD PERJUDICIAL

Faltan leyes en que las mujeres aparezcan en paridad con los hombres, no como ahora, en que se las ve en un plan de igualdad en cuanto a las obligaciones; también compartiendo las responsabilidades y la satisfacción que ocasionan el desempeño de cargos de verdadera utilidad pública.

No obstante recaer sobre las mujeres el cuidado de la familia y el hogar, y a pesar de tener menor desarrollo físico que los hombres, las asalariadas cumplen la jornada diaria de labor fijada para éstos sin más concesión que la de tener divididas sus ocho horas de trabajo en dos turnos, tras un breve descanso a mediodía, dos horas según la ley, que no toma en cuenta los inconvenientes del tráfico, las largas distancias a recorrer por las obreras o empleadas, desde los establecimientos industriales o comerciales hasta su domicilio, el tiempo que necesiten no pocas trabajadoras para preparar su propio almuerzo y el del padre, el marido y los hijos.

Y el sexo llamado débil disfruta de la misma cantidad de días de vacaciones anuales pagas, de idéntico descanso semanal, que el sexo fuerte.

La ley de la silla favorece a las trabajadoras y también a los trabajadores; no queremos decir que esté mal; al contrario, que se humanicen las condiciones de trabajo de los hombres: destacamos que las principales leyes obreras responden a las conveniencias del trabajador sin distingo de sexos. Hemos mencionado las leyes que más frecuentemente alcanzan a las trabajadoras en la práctica, pero lo mismo puede decirse del resto de la legislación a que venimos refiriéndonos, salvo dos excepciones, constituídas por las leyes 11.317 y 11.933.

La 10.505, de trabajo a domicilio, es una de las que motivan más frecuentes infracciones por parte de los empleadores, acaso porque el gremio de la aguja está en su mayor parte formado por mujeres.

El servicio doméstico, casi totalmente a cargo de mujeres, sólo figura entre las excepciones en la reglamentación del tiempo de trabajo, del descanso en los días de fiesta patria, domingos, sábado inglés y trabajo nocturno, careciendo, por tanto, de toda protección legal al respecto.

LEYES ESPECIALES

La ley 11.317, sobre trabajo de las mujeres y menores, prohibe su empleo en industrias o tareas peligrosas e insalubres; el de menores en la vía pública y servicio doméstico; y establece que deberá habilitarse una sala maternal adecuada para los hijos de las trabajadoras, menores de dos años, donde quedarán en custodia durante el tiempo de ocupación de las madres, en todo establecimiento donde se ocupen cincuenta mujeres o más, mayores de dieciocho años (reglamentación para la capital federal).

Basta la simple enunciación de su articulado para que se vea en qué quedó una ley aprobada desde 1924.

Del capítulo III (protección de la maternidad) sólo tuvo utilidad la prohibición de despedir a una mujer con motivo de embarazo, fallando el resto en la aplicación al no haberse reglamentado que durante su ausencia la trabajadora-madre continuase percibiendo el sueldo o salario habituales.

La ley 11.933, de seguro maternal, contempla ése y otros no menos importantes aspectos del asunto, y llenará una amplia función social cuando se ajusten algunos resortes en lo que respecta al control de su funcionamiento.

DESIGUALDAD ABSURDA

Como se ve, no puede ser más exigua la legislación destinada a proteger a las mujeres que trabajan; como que ella está contenida en un par de leyes, ninguna de las cuales rige ajustadamente ni en la capital federal, ni mucho menos en el resto de la República; pudiendo agregarse que el seguro maternal (1936) sería aún una utopía en todas las provincias si un gobernador, uno solo, el de Entre Ríos, no hubiese hecho personalmente gestiones ante la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones Civiles, a fin de que se implantase en su provincia una ley, que, por ser nacional, debe cumplirse en todas.

Pero la igualdad establecida entre hombres y mujeres como trabajadores desaparece frente a los salarios.

Allí la mujer recupera su situación de inferioridad, con la doble consecuencia de que teniendo las mismas necesidades que sus compañeros de trabajo, la mujer se perjudica al recibir menor salario por igual esfuerzo y de que, al verse obligada a aceptar menor salario desvaloriza la mano de obra, beneficiándose con esto únicamente los empleadores

"Rompehuesos"

Cuento por
JUAN M. PRIETO



—¡Salí, "Rompehuesos"! ¿Qué has venido a hacer aquí? De perfil tras el contramarco de la puerta, Montedeoro, apuntándole con una pistola, lo interrogaba.

"ROMPEHUESOS" bajó del auto, dejó la portezuela abierta y preguntó al que estaba en el volante:

—¿Es ésa?

—Sí.

—¡Rica chica!

Púsose a examinar los neumáticos, pero observando en realidad a la transeúnte. Era un hombre alto y fornido, de barba crecida y bigote espeso; había dejado el sombrero en el coche y su cabello en ondas con reflejos cobrizos se hallaba cuidadosamente peinado. Vestía un traje de color café en buen uso y botines amarillos.

Un centenar de metros atrás de la muchacha, una pareja amartelada avanzaba despacio. La calle era una verdadera calle para paseo de los enamorados, sombreada y silenciosa, con escasos zaguanes, limitada por ese lado con un muro largo, tras del cual añosos árboles echaban como brazos gruesas ramas a la calle.

La esperada miró el automóvil una o dos veces tranquilamente, con ingenua curiosidad. Cuando estuvo frente a él, "Rompehuesos", sonriendo, se aproximó a ella.

—Señorita... ¿No me recuerda usted?

Ella se detuvo, examinándolo. El continuaba sonriendo con una sonrisa que inspiraba confianza, a dos pasos de la jovencita.

Súbitamente, con un salto de felino, la tomó entre sus brazos, la alzó como si fuera un juguete y la metió en el coche.

El que manejaba puso el automóvil en marcha; la pareja continuó avanzando despacio, sin haber visto la escena, y sólo volvió la mirada sorprendida hacia el coche cuando la calle se llenó con los gritos de la adolescente:

—¡Socorro!... ¡Mamá!... ¡Socorro!...

A "Rompehuesos" le sobraba un brazo para tenerla sujeta contra él, mientras con la mano libre extraía un pañuelo y le tapaba la boca, sin presionar mucho a fin de no lastimarla.

Ella continuó debatiéndose, procurando librarse de aquel tentáculo, que a igual que un lazo de acero, le aprisionaba a un mismo tiempo el busto y los brazos. Fué una lucha inútil que la agotó rápidamente.

El compinche de "Rompehuesos" indicó:

—¡Metéle cloroformo si te cansa!

—No es necesario, "Gallego". Se ha desmayado.

—Mejor así.... Vamos a entrar en la capital. ¡Ojo!

"Rompehuesos" acomodó a la joven a su lado, apoyándola contra su cuerpo y dejando que la cabeza le cayera sobre el hombro. Así la raptada asemejábase a una enferma dormida.

El automóvil corría velozmente, sorteando los vehículos que encontraba a su paso.

—¡Ojo! — volvió a repetir el "Gallego", y disminuyó la marcha. Aún había bastante claridad diurna. Pasaban arrimados al puesto policial con la tranquilidad de un paseante. Pero el agente a cargo de la vigilancia los detuvo y miró al interior del coche.

"Rompehuesos" bajó el cristal de la portezuela, y antes de ser interrogado, con una congoja capaz de ablandar a un peñasco, suplicó:

—¡Mi hija está enferma! La llevamos a un sanatorio. No nos haga perder tiempo.

Casi lloraba.

El agente tomó el número del auto y los dejó partir.

—¡Tenés una sangre fría macanuda! — expresó su admiración el "Gallego". — ¡Sos un maestro! Representás muy bien la parte de padre desesperado.

Sonriendo irónicamente, "Rompehuesos" lamentóse:

—Nos tomó el número del auto.

El otro no captó la sonrisa y respondió:

—¡No te aflijás, viejo! Se lo cambiaré en cuanto lleguemos. Ahora pensá en los cien morlacos que nos dará Montedeoro.

El automóvil dobló en una calle, luego en otra; dos cuadras más adelante volvió a doblar hacia la izquierda, después hacia la derecha. La jovencita alzó los párpados: sus ojos se encontraron con el rostro de "Rompehuesos" inclinado sobre ella.

—Si querés salvar tu vida, no grités ni te movás demasiado — advirtióle el delincuente. — Para pasarla bien, no tenés más que obedecer. ¡Es una lástima que a una rubiecita tan linda haya que matarla!

Sintió el estremecimiento de la prisionera, vió reflejado el terror en sus claros ojos, y un poco compasivo, añadió:

—Si sos buenita, no tenés por qué asustarte. ¿Cómo te llamás?

—Rina.

—¿Rina?

"Rompehuesos" volvió a mirarla, y se quedó callado, el ceño fruncido y la cabeza gacha.

Ya había luz en los focos del alumbrado público.

El automóvil se internó en una callejuela, y el "Gallego" exclamó:

—¡Atención!

La mano de "Rompehuesos" cubrió los ojos de Rina. Ella no intentó apartarla. Un centenar de metros más adelante, el coche atravesó un portón y se detuvo delante de una amplia galería sostenida por columnas de hierro.

■

—Montedeoro, ¿qué pensás hacer con esa chica?

—Eso corre por mi cuenta, "Rompehuesos".

—Nos dijiste que ibas a sacar cinco mil pesos de ella.

—Y los sacaré, perdé cuidado.

—¿En qué forma? ¿No le has escrito a la familia?

—¿La familia? Pero ¿sos tan otario que no has leído los diarios? Leelos y enterate. La madre no podrá darnos ni cinco pesos.

—Entonces..., ¿para qué la raptamos?

Montedeoro hizo una guiñada significativa y canallesca, sonrió después, y levantándose del sillón donde estaba apoltronado, se plantó ante "Rompehuesos". Era un hombre joven, elegante, con aspecto de deportista que no descuida sus ejercicios diarios, con movimientos ágiles y rostro varonil, simpático, pulidamente rasurado. Podía pasar con facilidad por un universitario o un mozo de abolengo; tenía modales de persona educada, y solamente cuando sonreía irritado y despectivo aparecía por un segundo en su rostro su yo oculto, capaz de todas las audacias y de todos los delitos. Poseía gran inteligencia y entre la mala gente se aseguraba que había abandonado su familia y su carrera profesional por seguir a una aventurera, a la que después robó e hizo desaparecer sin que se supiera cómo. Era dominador y exigente. Imponía su capricho sobre la voluntad de la camándula. Mandaba y obtenía con dos argumentos incontrarrestables: el dinero y el revólver.

Conocía estos antecedentes "Rompehuesos" cuando entró a formar parte de la gavilla, donde lo llevó el "Gallego", a quien había conocido en la cárcel. Pero la vida de "Rompehuesos" era un misterio para Montedeoro. Su reserva sobre su existencia anterior, su falta de jactancia por hechos de los que se habría vanagloriado cualquiera de los otros malandrines, hacían que el jefe le tuviera cierto respeto, no exento de desconfianza.

Hubo una pausa entre los dos hombres, que trataban de escudriñarse los pensamientos a través de las pupilas. Después Montedeoro habló:

—Escuchá, "Rompehuesos". Te voy a dar una explicación. Te la voy a dar porque sos vos, pero no me pidás otra. Yo conocí esa rubiecita a la salida de la Normal hace unas semanas; me gustó y me propuse conquistarla, la seguí muchas veces y le hablé otras tantas; ella me rechazó siempre, no encontré forma de convencerla que me quisiera, y cada día la pebeta me gustaba más. La última vez que la hablé le juré que iba a ser mía y que su negativa iba a costarle cara. Bueno o malo, yo siempre cumplo lo que prometo.

Cuando Montedeoro terminó de hablar, "Rompehuesos", fríamente, pausadamente, dijo:

—Si sabía que la querías para eso, no te la hubiera traído. La chica vale más de cien pesos.

—Lo sé. Te digo que nos dará cinco mil.

—¿A quién pensás venderla?

—Por ahora a nadie: la quiero para mí. Pero te estoy dando demasiadas explicaciones. ¿Te pagué? ¡Basta! Andáte. Decíle al "Gallego" que venga.

■

El diario temblaba entre las manos de "Rompehuesos" como una hoja delante de un ventilador. "Rompehuesos" debía interrumpir la lectura por dicha causa a cada momento; los renglones parecían tener vida, saltaban, se escondían, poníanse obscuros, apretaban las letras, le impedían leer.

Lo menos media hora estuvo para leer una columna del periódico, después se rascó la cabeza, se restregó los ojos, y como si se dirigiera a una persona, gritó:

—¡No puede ser!

Estrujó el diario y anduvo agitándose por la pieza; luego se acercó a una alacena, tomó una botella de ginebra y un vaso, bebió y comenzó a repetir:

—¡No puede ser! ¡No, Dios! ¡No puede ser!

Alguien intentó abrir la puerta, y él, sin saber lo que hacía, estrelló el vaso contra el postigo.

—¡Eh! ¡Que soy yo!

(Continúa en la página 52)

Ilustración de HECTOR POZZO

Cosas de nuestra campaña

Hay que salvar a la producción agrícola de la bancarrota

Si la producción rural se hunde, nos hundimos todos con ella. Es impostergable modernizar la producción y la comercialización. Hay que hacer de la agricultura una industria, y eliminar al intermediario, parásito que especula en los diferentes aspectos de la producción, encareciéndola.

Por N. CHOURROUT

OTRA vez estamos frente al angustioso problema de que el trigo no cubre los gastos de producción. Otra vez el chacarero se halla frente al pavoroso drama de ver cerrársele los créditos, y en la necesidad de salir a la calle por no tener con qué pagar el campo, ni las herramientas, ni siquiera el pan elaborado con trigo que él mismo ha producido. Lo grave es que no solamente el trigo no cubre los gastos de producción, sino que los demás cereales están prácticamente en las mismas condiciones, o, en el mejor de los casos, en vías de estarlo. Pronto, el comercio, la industria y las finanzas empezarán a sentir las graves consecuencias de esta nueva desvalorización.

Esto es lo que salta a la vista en el orden nacional. Y el panorama internacional no es menos desconcertante. Según se anuncia, casi toda Europa, mal o bien, está decidida a abastecerse a sí misma con su propia cosecha.

Por otra parte, Estados Unidos, a pesar de su difundida política de buena vecindad con los países latinoamericanos, está dispuesta a subvencionar la exportación de casi tres millones de toneladas de trigo. Esto viene a ser aproximadamente el monto total de nuestra comercialización en este grano. El programa de subsidios aprobado por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos consiste en que un ente oficial, o sea la Corporación Federal, pagará dentro del país precios básicos remuneradores para el productor. Luego ese mismo trigo será vendido en el extranjero por lo que se pueda obtener. Y como, indudablemente, en el mercado internacional las cotizaciones no alcanzarán ni cerca a las obtenidas en el país, la diferencia será cubierta con dinero del Estado, proveniente de una parte de los derechos aduaneros.

Con citar las palabras de las mismas autoridades oficiales de aquel país, especialmente las que con frecuencia ha hecho públicas el propio secretario de Agricultura, es suficiente para dar una idea del alcance de estas medidas. En efecto: dicho secretario ha considerado frecuentemente a los subsidios como a una perniciosa "guerra económica". Y en uno de sus últimos discursos pronunciados con motivo de la jira que hizo el mes pasado por el Canadá, declaró que "numerosos países persiguen una política de fijación de precios con subsidios a la exportación, sin tener en cuenta el hecho de que cuando esa medida se lleva hasta los extremos, se traduce en una cuestión de mutuo autoderrotismo".

Ese alto funcionario ha reconocido los efectos perniciosos de los subsidios, diciendo, además, que ellos ocasionan excesos de oferta en los mercados internacionales. Y ha declarado también que "casi inevitablemente lesionan los propios intereses de la nación que los aplica".

No dudamos que estas medidas puedan lesionar a la propia nación que las aplica. Pero no dudamos tampoco que a quienes más lesionan es a los que no las aplican o no está en condiciones de aplicarlas. Y es natural que los más perjudicados sean aquellos que no están en condiciones de subsidiar sus exportaciones, dado que en el mercado internacional se encontrará una competencia desventajosa frente a los productos similares que se ofrezcan sin riesgos de pérdidas, toda vez que la diferencia será cubierta artificialmente.

Mas a pesar del reconocimiento oficial del perjuicio que pueden ocasionar estas medidas, Estados Unidos subsidiará, por lo pronto, cien millones de quintales de trigo para salvar en lo posible su situación interna.

NUESTRO TRIGO NO PERMITE SUBSIDIOS SIN DESMEDRO DE OTRAS FUENTES DE RIQUEZA

Contrariamente a lo que podría suponerse, nuestra producción triguera es diametralmente opuesta a la de los Estados Unidos. Nosotros somos exportadores por excelencia, y la producción triguera constituye uno de los más fuertes puntales de nuestra economía y de nuestro comercio exterior. En cambio, los Estados Unidos es sólo excepcionalmente exportador de trigo, y, por regla general, consume todo lo que produce. Por otra parte, la economía del país no está allí atenida a la producción de este grano, puesto que se cuenta allí con un enorme poderío industrial y financiero.

Siendos los Estados Unidos gran productor, pero excepcionalmente exportador, en un momento dado, y teniendo en cuenta sus portentosos recursos fiscales, puede subvencionar los excedentes sin perjudicar mayormente su solvencia financiera.

Nuestro caso es sumamente distinto: nosotros somos relativamente fuertes productores; pero, "comparativamente", grandes exportadores. Además, somos habitualmente exportadores de trigo, estando nuestra responsabilidad económica respaldada, en gran parte, por la producción triguera. Siendo la producción triguera fuente y respaldo de nuestra economía, es sumamente difícil subsidiarla, a no ser en desmedro de otras fuentes de riqueza.

Para poder subsidiar la exportación de trigo tendríamos que arbitrar recursos, imponiendo más gravámenes a la producción o a la importación. Esto, evidentemente, no es posible, dado que el país ya no soporta las enormes cargas impositivas actualmente en vigor.

Se podrá pensar que si la Argentina tiene o va a tener para la próxima temporada siete u ocho millones de toneladas de trigo que no compensan los gastos de producción; pero que, indefectiblemente, deberán ser comercializadas, no es posible esperar con los brazos cruzados a que llegue la catástrofe para recién después pensar en lo que se puede hacer. Evidentemente, hay que hacer algo. Que el trigo no pague los gastos de producción, no solamente significa la ruina del productor, sino que es la ruina del país entero.

Hay que hacer algo, está bien; pero

(Continúa en la página 51)

DE Aries a Piscis





LOS ASTROS ORIENTAN A QUIEN SABE LEER EN ELLOS

LA ASTROLOGIA AL ALCANCE DE TODOS

Por ALPHERAT

A NUESTROS LECTORES

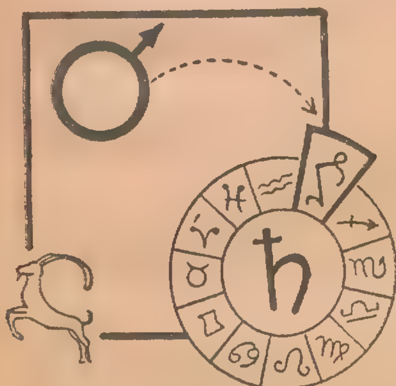
Dos innovaciones ofrecerá desde hoy esta página a los lectores de MUNDO ARGENTINO:

1. — Una GUIA ASTROLOGICA SEMANAL, de miércoles a martes, y

2. — Un estudio por semana de cada uno de los nueve planetas, cada vez en uno de los doce signos zodiacales. Comenzamos hoy la serie con "Sol en Libra", ya que la Argentina se halla bajo el signo de Libra y el Sol entra en este signo coincidiendo con la aparición de este número.

LOS PLANETAS EN LOS SIGNOS:

MARTE en CAPRICORNIO



MARTE se halla en exaltación en el signo de Capricornio, zona zodiacal que está regida por Saturno. De este modo, la energía pujante de Marte se une a la sosegada, perseverante, continua acción de Saturno. Por esto, cuando Marte se encuentra en un tema en Capricornio y bien configurado con los demás planetas, puede asegurarse que el nativo dispondrá de una reserva de energía en el plano realizador que triunfará de los más difíciles obstáculos. La capacidad de trabajo será elevada al máximo, y, al mismo tiempo, la prudencia lo acompañará en todas sus empresas. En una palabra, aquellos que ostenten esta configuración planetaria estarán dotados de un *impulso contenido*, capaz de alcanzar por su propio esfuerzo las más altas posiciones en la vida, sobre todo aquellas en que sea necesario DIRIGIR a los demás. Señalemos también la disposición de espíritu, siempre alerta y pronto a cualquier empresa y una fuerza de carácter que nada puede detener en sus designios.

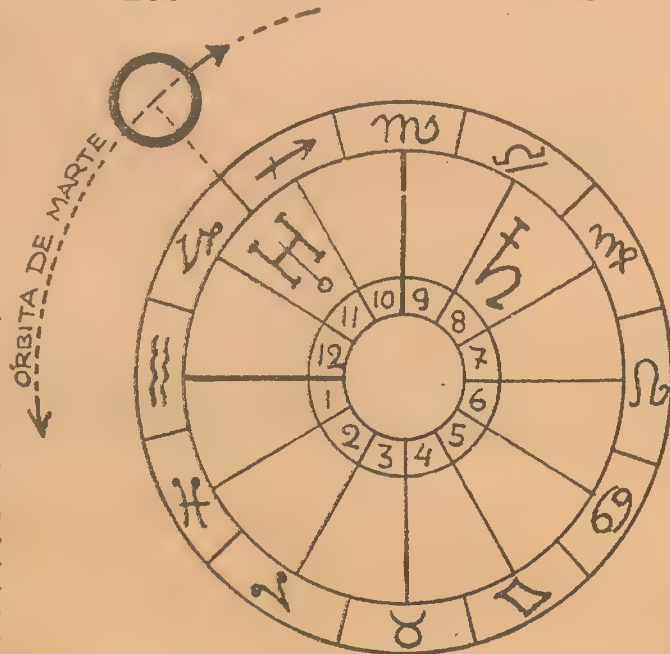
En cambio, cuando Marte se halla mal aspectado en Capricornio, la energía suele manifestarse en impulsos violentos, faltos del necesario control, así como en empecinamientos. Muchas personas de carácter terco e inflexible ofrecen inarmónicas combinaciones de Marte en Capricornio. También los malos aspectos de esta combinación de Marte en el signo de Saturno, predisponen a querer ejercer varias ocupaciones a la vez, lo que origina una tendencia al "surmenage", o cansancio mental. Siempre en los casos de mala configuración de Marte en Capricornio, la deshonestidad suele unirse a falta de perseverancia, de continuidad y coherencia en el plan del nativo.

No olvidemos, por último, las relaciones que tiene Capricornio con la significación de la décima Casa en el zodíaco en reposo. Y algo semejante de lo apuntado aquí debemos recordar cuando Marte, aún no hallándose en Capricornio, se encuentre en la décima Casa de un tema.

Los tránsitos planetarios

En la previsión de los acontecimientos, son importantes los "TRANSITOS" o pasajes de los planetas por lugares del zodíaco que TENGAN RELACION, mala o buena, con posiciones planetarias del horóscopo que se considere. No sólo en las conjunciones, sino también, y sobre todo, en las oposiciones y cuadraturas. Los tránsitos de los planetas lentos son de mayor influencia que los rápidos, pero siempre Marte es peligroso — a pesar de no ser planeta lento — y hay que tener sus pasajes muy en cuenta en las previsiones, sobre todo en los casos de enfermedad. De más está decir que los planetas de tránsito influyen sobre todo en relación con el horóscopo natal, es decir, con las posiciones de los planetas en el cielo astrológico de nacimiento. Los aspectos entre sí de los planetas de tránsito, independientemente del horóscopo, ejercen su influencia sobre todos los seres por igual; si bien el tránsito de Saturno, mal aspectado con Urano, por ejemplo, ejercerá mayor influencia sobre las personas que tengan a uno de estos dos planetas mal configurado en la carta natal. Las reglas de interpretación de los tránsitos son las mismas que las de un horóscopo corriente, teniendo en cuenta que su influencia es más débil.

LOS TRANSITOS PLANETARIOS



Vamos a suponer que en un Horóscopo, Saturno y Marte se hallen en cuadratura (mal aspecto), como indica el grabado. El tránsito de Marte sobre el planeta Urano del plano natal, siempre será pernicioso para el nativo, sobre todo si Marte se halla a su vez mal configurado en el Horóscopo.

Sepa a qué atenerse

GUIA ASTROLOGICA SEMANAL

MIERCOLES 28: — *Es un buen día para las finanzas, para cristalizar un proyecto.*

JUEVES 29: — *La Luna se halla bien con Saturno, y es magnífica oportunidad para dar comienzo a una obra de aliento.*

VIERNES 30: — *La buena configuración de nuestro satélite con Júpiter, aconseja aprovechar las amistades en este día. También para negocios.*

SABADO 1: — *Es un día desfavorable en general para todo.*

DOMINGO 2: — *Por los aspectos de Urano y Marte, es día en que deben salir bien los asuntos imprevistos y resueltos con rapidez.*

LUNES 3: — *Excelente para trabajo de índole intelectual. Mercurio se halla bien. Los negocios, con prudencia.*

MARTES 4: — *Para las empresas que requieran audacia, es un día excelente.*

CONSULTORIO

MIRAFLORES. — Capital.

Luchas, acontecimientos inesperados, triunfos rápidos. Todo eso se debe suceder con intervalos en su vida. Ya deben haberle sucedido muchas cosas, bastante sin explicación para usted. Su espíritu, bien apoyado por Acuario, debe salir airoso al final. El apoyo que Marte presta al dueño de su ascendente es sencillamente invalorable. Y a ello se suma su medio cielo como excelente balancín. Hay mucha firmeza y energía en usted. Confíe y espere.

JORGITA DE JACOBO. — Alta Gracia.

Inteligencia muy clara. Tendencia artística. Imaginación práctica, veloz y original. Espíritu religioso pero independiente: no sectario. Muy amante de la naturaleza. Afectuosa y comprensiva. Gusta variar de proyectos e ideas, muchas veces sin motivo que lo justifique. Natural bondadoso y altruísta, pero que no pierde de vista jamás la tierra que pisa. Es decir, tiene el sentido de la proporción y sabe medir bien las cosas.

LIBRETA DE ENROLAMIENTO 29317.

Hay en usted un gran espíritu de empresa. Tiene capacidad práctica para trabajar independientemente. La profesión en que desea iniciarse nos parece bastante en consonancia con sus aptitudes. De lo único que nos parece debe cuidarse es de su temperamento, un tanto agresivo, si nos permite la expresión. Le será fácil corregir eso. Tiene suficiente dominio de usted mismo para poder conseguirlo. Lamentamos que su turno no haya llegado antes.

SUPERSTICIOSA. — San Juan.

Hubiéramos descado que concretase su pregunta. Advertimos aspectos un poco violentos en la esfera de los afectos. Pero usted debe tratar de imponerse a la situación y apoyarse en su intuición, que es mucha, para encontrar soluciones. Nunca las cosas son tan graves que no tengan remedio. Calma y medida es lo que se precisa. Y en su cielo hay configuraciones que la sostienen. De usted dependen muchas cosas. No se desanime y luche.

SUPERSTICIOSA. — San Juan.

Hubiéramos deseado que concretase su pregunta. Advertimos aspectos un poco violentos en la esfera de los afectos. Pero usted debe tratar de imponerse a la situación y apoyarse en su intuición, que es mucha, para encontrar soluciones. Nunca las cosas son tan graves que no tengan remedio. Calma y medida es lo que se precisa. Y en su cielo hay configuraciones que la sostienen. De usted dependen muchas cosas. No se desanime y luche.

ORUREÑO. — Bolivia.

Mucha firmeza y resolución hay en usted. Esta decisión se ve ayudada por un gran sentido práctico. Le conviene aprovechar y dirigir bien esas cualidades, que serán la base de su triunfo. En el terreno sentimental, hay intransigencia, pero idealismo al mismo tiempo. Tiene aptitudes para la música. Es usted poseedor de una personalidad muy atrayente y cordial. Capacidad intelectual.

AYALA-AYDIV. — Rosario.

Comprendemos su situación. Se trata simplemente de que usted cambie su "actitud mental". El estudio de la Astrología — estudio a fondo y sincero — le sustraería a ese ejercicio del cerebro sobre sí mismo, que no le conviene de ninguna manera. Tiene poder de reacción. De usted depende. Pero no olvide que únicamente la acción dirigida, bien controlada y el tiempo ocupado en un estudio como el que le indicamos, puede sacarlo de este estado de cosas, que, por otra parte, no es grave. Y tiene condiciones para el estudio que le decimos.

(Continúa en la página 59)

CONSULTORIO ASTROLOGICO

Nombre ....

Lugar de nacimiento ....

Nación ....

Año .... Mes .... Día ....

Hora .... Minutos ....

Seudónimo para contestar ....

En esta sección se hará un breve horóscopo de todos aquellos lectores que lo deseen, y para lo cual deberán enviar los datos consignados en el cupón adjunto. Cada cupón servirá para una sola persona. No se tendrán en cuenta las consultas que no vengan acompañadas del cupón.

INFORMACIONES metropolitanas



El presidente de la República, doctor Roberto M. Ortiz, y el ministro de Guerra, general Carlos D. Márquez, presencian los preparativos de la partida de los jinetes y amazonas que participaron en la marcha hípica a Rosario.



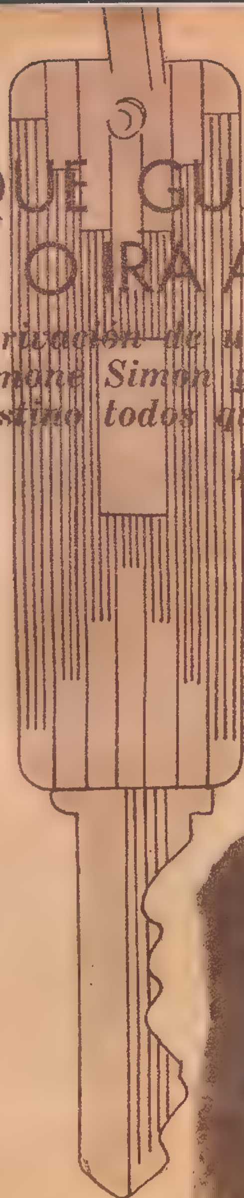
Parte del numeroso público que asistió a la conferencia del doctor Ricardo A. Bassi sobre "La obra constructiva de la logosofía", organizada por la Escuela Raumsólica de Logosofía.



Señorita María Castro Caballero, cuyo enlace con el señor Fernando Castro Carvajal fué bendecido recientemente en la iglesia de La Piedad.



En el Círculo Cultural Belisario Roldán, de Versalles, nuestro compañero de tareas Tirso Lorenzo dió una conferencia sobre Sarmiento. El conferenciante rodeado de miembros de la comisión directiva y socios de la institución.



TIENE QUE GUARDAR UN SECRETO O IRA A LA CARCEL

La extraña derivación de un juicio en que está complicada Simone Simon y unas llaves de oro cuyo destino todos quisieran saber.

Por LUCAS TERRA

Un fallo judicial ha tenido la virtud de convertir a la secretaria privada de Simone Simon en una mujer única en el mundo. En efecto, Sandra Martin, que así se llama la secretaria de la deliciosa estrella francesa, ha sido condenada a guardar un secreto o ir a la cárcel ¡por un período de tres a cuarenta y dos años!

Este es el castigo legal más severo que se conozca impuesto a una secretaria para evitar que divulgue pormenores de la vida privada de su patrona. Y al mismo tiempo es un notable precedente jurídico que, si se generaliza, llevaría ante la justicia a numerosos empleados infieles que no han sabido honrar la confianza que se ha depositado en ellos.

El juez A. A. Scott, de Los Angeles, hace los siguientes considerandos al dictar sentencia.

"En calidad de secretaria de Simone Simon, Sandra Martin ha debido conocer ciertos detalles confidenciales de la vida privada de quien la había empleado. El secreto confiado en estas circunstancias tiene que ser inviolable, y si en cualquier momento Sandra Martin trata de revelarlo, ya sea por intermedio de artículos periodísticos o en cualquier otra forma, será detenida y condenada a la pena correspondiente."

¿Cuál es el secreto tan importante que puede significar una larga condena si se divulga?

Lo que Sandra no puede decir es a quién Simone Simon regaló una llave de oro de la puerta de su casa. Y no puede decirlo porque trató en cierto momento de utilizar ese secreto para presionar a su ex patrona, lo que convertía su acción en un vulgar chantaje.

El asunto quedó revelado cuando la simpática artista volvió a Hollywood después de un corto viaje a París. Durante su ausencia, la secretaria privada había manejado todos sus asuntos, inclusive numerosos pagos, para lo cual cobraba los cheques que Simone le enviaba. Al revisar las cuentas, la bella francesita descubrió que algunos de sus cheques habían sido "lavados", y que Sandra había cobrado cantidades mucho mayores de las que originalmente estaban escritas. Varios miles de pesos sumaban dichas estafas, de modo que la estrella acudió a los tribunales.



Sandra Martin, la mujer de los labios sellados por orden judicial, vive continuamente bajo la sombra del secreto de las llaves de oro.



Simone Simon, la famosa estrella que goza de una de las más crueles venganzas que una mujer puede desear a otra.

Cuando tuvo que declarar, Sandra se reconoció culpable, "pero — dijo — era para evitar a la señorita Simon un serio escándalo por culpa de unas llaves". El juez comprendió en seguida que la secretaria trataba de presionar a la artista para que retirase su denuncia, amenazándole solapadamente con hacer alguna revelación real o imaginada. Por lo tanto, consideró que cualquier mención de las famosas llaves de oro tenía el carácter de difamación con miras al chantaje, y le prohibió toda mención del asunto.

Durante mucho tiempo todo Hollywood vivía pendiente de los labios de Sandra. ¿Sería capaz esta mujer de guardar el secreto, aun amenazada de varios años de cárcel? Entre la gente de cine se formaron dos bandos. Los unos ofrecían apuestas por la negativa, y los otros sostenían que ninguna mujer puede guardar un secreto semejante aunque esté su vida en peligro.

Las polémicas arreciaron alrededor del asunto, y todo el mundo se olvidó de Simone, la actora del pequeño drama de la llave, para concentrarse en esa mujer única que tenía los labios sellados por orden judicial.

Los escritores que se jactaban de conocer el alma femenina escribían largos artículos para los periódicos sobre este caso apasionante. Hacían valer sus supuestos conocimientos de psicología, y su experiencia de hombres de mundo para dejar asentado que, Sandra, tarde o temprano, iría a al cárcel por delatora, ya que, en su opinión, ninguna hija de Eva tiene la suficiente voluntad como para guardar un secreto sabroso.

Muchas feministas salieron a la defensa de la secretaria, alegando que la sentencia del juez era una crueldad indigna de nuestros tiempos, pues sólo se concebía en la época de la Inquisición un suplicio semejante. ¡Tener en la punta de la lengua el nombre del agraciado durante las veinticuatro horas del día y los trescientos sesenta y cinco días del año sin poderlo mencionar!

Para agravar la situación de la ex empleada, los cronistas de innumerables diarios y revistas trataron de sonsacarle el secreto que hubiera significado un ascenso a más de uno. Todas sus amigas y las que no eran sus amigas le insinuaban que, al menos a ellas, podía contar lo que sabía porque "no dirían ni una palabra a nadie".

Sandra, sufriendo en carne propia el suplicio del silencio, sabe que no puede creer esas promesas, y ha guardado silencio. Hasta cuándo durará su resistencia a la tentación nadie puede prever; pero lo cierto es que Simone Simon goza de una venganza muy superior a cualquier condena que el juez pudo haber impuesto a su infiel secretaria.

Reportaje por ANDRES MUÑOZ

TITO LUSIARDO fué "botones" del Colón y le llevó la cola a la infanta Isabel

CRIOLLO de pura uva. Se ha difundido mucho la leyenda de que yo era gallego; pero ésa es una fantasía sin música. Mi madre sí que era gallega, de Vigo, y esto sólo bastaría para que yo también me hubiera sentido orgulloso de ser gallego, si hubiera nacido en Galicia. Pero la verdad debe quedar por encima del orgullo nacionalista. ¿No le parece?

—Desde luego. Nosotros preferimos las verdades a las fantasías sin música. Y también estábamos en la creencia de que era usted gallego, como dice la gente, natural de Vigo, como lo dijo usted mismo en algún reportaje.

—Me lo hicieron decir, que es diferente. No todos los periodistas se molestan en hablar con el reporteado cuando se disponen a "reportearlo". Por suerte, ahora se me presenta la ocasión de aclarar las cosas.

Tito Lusiardo, con quien conversamos en el bar del teatro Casino, en horas de la tarde, hace una breve pausa para mirar el reloj y continúa:



En uno de los tantos tipos de compadrito que creó en los sainetes criollos.

—Todavía me falta cerca de una hora para salir a escena. Tenemos tiempo de aclararlo todo.

LOS OFICIOS DE UN ACTOR EN CIERNE

—Aclaremos, entonces. ¿Dónde nació usted?

—En pleno barrio de San Telmo, en Venezuela y Balcarce. Antes que me lo pregunte, le diré el año: 1896. A los cuatro años se mudó mi familia a la calle Cuyo, entre Artes y Suipacha. Fui a la escuela a los siete años, y a los doce salí del colegio nacional. Fuí condiscípulo de Pepe Ratti y Alfredo Camiña. Ratti era más elegante que aplicado, y Camiña era aplicado y elegante. Iba al colegio de cuello duro y siempre estaba leyendo algún libro. Todos creíamos que llegaría a ser un sabio. Y a lo mejor lo fué no más. ¡Vaya uno a saber dónde está la sabiduría! ¿No le parece?

—Bien pudiera ser que estuviera en Camiña...

—Más fácil es que esté en él, que en mí o en Pepe Ratti. Sobre todo en mí. Yo no tuve tiempo de hacerme un hombre sabio. Y eso que fuí bastante al cabaret, donde conocí por primera vez a Vacarezza. Claro que él no me conoció a mí; pero yo ya era admirador suyo y lo reconocí en seguida por haberlo visto antes en los estrenos y en las fotografías. En aquella época yo no iba al cabaret en plan de divertirme: iba a trabajar. Mi padre, Francisco Lusiardo, que era uruguayo, tenía el oficio de adornista toldero. Solían llamarlo de algunos cabarets para que adornara el local en días extraordinarios, y yo iba con él de ayudante. Alternaba esos trabajos con mis estudios, que no fueron muchos. También iba con mi padre a los centros recreativos y a las casas particulares, a preparar el salón o el patio para los bailongos. Y algunas veces solía quedarme a la fiesta. Así empecé a iniciarme en el tango, que aprendí después en los bailes del Centro de Almaceneros y en el salón Rodríguez Peña, que estaba en la calle Rodríguez Peña entre Sarmiento y Corrientes. Allí trabajaba un amigo mío, Juan Carlos Bazán, que tocaba la flauta en la orquesta del pibe Ernesto, y allí iba yo con el pretexto de visitar a mi amigo, pero con el propósito de florearme en el tango, que ya me gustaba de alma. Pero no por eso dejaba de "laburar", pues había que parar la olla en casa. Tuve varios oficios, además del toldero. Trabajé como empleado en varios bazares de esta plaza, como se dice en el lenguaje comercial. Antes de eso fuí "botones" en el teatro Colón. Esto ocurrió de 1909 a 1910. Mi obligación principal consistía en llamar los coches de los "bacanes" después de la función. También les abría la puerta al subir o al bajar. En las fiestas de gala me sacaba hasta treinta pesos de propina.

—No era mal negocio.

—Había meses que ganaba más que un concejal socialista, que son los que menos ganan. Pero aquello no me gustaba. Prefería colarme en la sala a ver la función. Y me colaba siempre que podía. Así oí por primera vez a María Barrientos, Enrique Caruso, Hipólito Lázaro, Titta Ruffo, el tenor Anselmi, que tenía una banca bárbara con las damas. De aquellos años del Colón recuerdo una velada célebre: la velada de gala del Centenario, el 25 de Mayo de 1910. Fué la primera vez en mi vida que gané cien pesos en una noche. Yo le levanté la cola a la infanta Isabel de Borbón cuando bajó del auto.

—Le daría buena propina.

—Ni medio. Las infantas no dan propina. Sin duda se lo prohibe el protocolo. Pero en cambio, me dedicó una sonrisa. Aunque ganaba bastante, largué aquel trabajito. No había yo nacido para abrir puertas y levantar colas.

—Eran colas de infanta, Tito...

—Aunque fueran de la reina de Saba. Ese trabajo no era propio de un criollo. Por eso me mandé mudar sin despedirme. Entonces fué cuando hice la recorrida por los bazares. Hasta que caí como asistente de utilero en la compañía Vittone-Pomar, que estaba en el teatro Nacional.

LOS PRIMEROS TANGOS Y EL PRIMER COMPADRITO

—¿En qué época fué eso?

—Tendría yo mis buenos dieciocho años. Ya llevaba bastante tiempo metiendo y sacando muebles del escenario, cuando se me presentó la ocasión de salir por primera vez a escena. Fué en el estreno de una pieza de Carlos María Pacheco: "El Cabaret". Hacían falta bailarines de tango y yo me ofrecí al director. Y con un smoking prestado salí a bailar en aquel cabaret de teatro el mismo tango que tantas veces había bailado yo en los cabarets de veras, sobre todo en el de Rodríguez Peña. A la obra siguiente me dieron un papelito de dos palabras. En "El bajo Belgrano", de Ivo Pelay, que se estrenó después, me repartieron un papel de media carilla. Pero detrás de ese papel había un tipo de vareador, y yo lo marqué un poco en compadrito. Gustó, pero a pesar de eso, seguía trabajando de utilero. Había que ayudar a la familia y el arte no me producía ni medio. Pero vino la huelga de la gente de teatro y me quedé en la vía. Aquello me decidió a tomar una resolución. Entre no ganar nada y estar parado, y trabajar sin sueldo, preferí esto último. Pascual Contursi, a quien ya había conocido en la milonga de Rodríguez Peña, me hizo entrar en la compañía Daglio-Morganti, que estaba en el teatro Mayo. Entré como actor y bailarín, pero sin figurar en la nómina. Sin embargo, al final del primer mes me pagaron cuarenta pesos. Y al trasladarse la compañía a Montevideo, me asignaron ciento cincuenta.

—¿Uruguayos?

—Moneda nacional. Pero como me los pagaban en oro, según el cambio de secretaría, apenas si me alcanzaban para la pensión. Estando con Daglio y Morganti hice mi primer papel de alguna importancia. Fué en "La milonga popular", donde me repartieron un compadrito, que a mí se me ocurrió jugar en tiempo de tango. Y me salió tan bien el experimento, que desde entonces me proclamaron especialista en compadritos, según la frase que me aplicó el pobre Contursi. A pesar de mi especialidad, cuando pasé al Nacional con la compañía Arata-Simari-Franco, me pusieron en el coro. Pero al poco tiempo se enfermó Franco, y yo lo reemplacé en "Tu cuna fué un conventillo". Desde entonces cambiaron los vientos de la suerte. Empecé a acertar y a ganar. Estuve en el Nacional hasta el año 1923. En 1924 volví con Morganti al Maipo, y en 1926 pasé a las famosas revistas del Porteño, contratado por Augusto Alvarez, que ha sido uno de los mejores empresarios, por no decir el mejor, de cuantos yo he conocido.





Tito Lusiardo y Carlos Gardel en una escena de la película "El día que me quieras".



En "Así es el tango", dispuesto a florearse con la negra, en uno de esos tangos pródigos en medias lunas y quebradas, Lusiardo aprendió en el viejo salón de Rodríguez Peña.

—¿Muchos años en la revista, Tito?

—No muchos, pero yo también le rendí mi tributo al bataclán. Ahora mismo se lo estoy rindiendo en los "shows" del Casino. Sin embargo, no sólo he hecho revistas: también he aportado mi granito de arena porteña al sainete y la comedia. He trabajado en casi todos los teatros nacionales de la capital, y también he recorrido la mayor parte del país. Pero todo esto es demasiado reciente y conocido. No es cosa de que ahora le dé detalles contando lo que todos saben. Además, que todavía me queda mucho por hacer.

EL RECUERDO DE CARLOS GARDEL

—Y de lo que ha hecho hasta ahora, ¿qué es lo que más le satisface?

—Todo. Yo estoy satisfecho hasta de mis errores, pues como dice un amigo mío que es medio filósofo, el que más se equivoca es el que más acierta.

—¿Y cuál fué su mejor acierto en el teatro?

—El compadrito, según opinan muchos. Pero a todos mis compadritos yo prefiero un personaje que encarné en la pieza de Ivo Pelay: "Estudiantina". El protagonista era un cantor criollo, que deja a la novia para irse a conquistar el mundo. Pero después vuelve en busca de ella, aunque tarde. Todos dijeron que en ese personaje había hecho yo una creación. Ahora voy a revelar la verdad. Lo que yo hice fué una imitación. Me limité a copiar la figura y el carácter de Carlitos Gardel, a quien había tratado mucho y de quien llegué a ser uno de sus amigos más íntimos. Lo conocí en mis tiempos de utilero. Fué en un beneficio en el teatro Nacional, y cuando salieron él y Razzano con sus guitarras, yo les coloqué las sillas. Y Gardel me dió la mano, y me dijo estas palabras:

—"Gracias, Tito".

—Porque él ya sabía — añade Lusiardo — que yo me llamaba Tito.

Al referirse a Carlos Gardel, la voz de Lusiardo toma un tono velado, en que se transparentan la emoción y la admiración. Y sin preocuparse por disimular esos sentimientos que le nacen al recordar al amigo ausente, nos dice con espontánea sinceridad:

—¡Qué artista tan artista era Gardel! Y no se crea que era sólo un cantor, el mejor cantor criollo de todos los tiempos: era también un gran actor, que hubiera podido triunfar en el teatro como triunfó en el cine. Si la fatalidad no se lo hubiera llevado, a esta fecha estaría en la primera fila de los astros más astros de la pantalla. A mí, personalmente, me gustaba más que todos juntos. Claro que a mí me gustaba todo lo que hacía; pero era porque todo lo hacía bien. Nadie podía resistirse al poder de su simpatía y nada le fallaba cuando ponía en juego su intuición, que resolvía todas las dificultades. También era muy inteligente. En pocos meses aprendió el inglés hasta el punto de que ya lo hablaba mejor que los norteamericanos. Y no sólo el inglés: también conocía otro lenguaje mucho más difícil: el argot cosmopolita, que hablan los malevos de Nueva York, que él imitaba con aquella gracia suya, tan irresistible, que hasta hizo una vez reír a Greta Garbo... ¡Pobre Carlitos! Lo vi por última vez a bordo del vapor "Southern Cross". Vino a despedirme al barco, cuando yo regresaba a Buenos Aires. Con él vinieron otros amigos, entre ellos Alfredo Le Pera, Riverol y Barbieri. Los cuatro desaparecieron en la tragedia de Medellín. El abrazo de Gardel fué el último que recibí en Nueva York. Y al separarnos me prometió:

—"¡Chau, Tito! Pronto nos veremos en la calle Corrientes".

—Era la única vez — añade Lusiardo con un leve temblor en la voz — que Carlitos dejó de cumplirme una promesa...

UN CRIOLLO EN NUEVA YORK EL CINE Y EL TEATRO

—¿Y qué vió usted por Nueva York, Tito? — le preguntamos rompiendo su

(Continúa en la página 55)

El récord de VELOCIDAD pertenece a... ¡LA MOSCA!

Vuela a razón de 1.300 kilómetros por hora, cifra que el hombre está aún lejos de igualar con sus más poderosos aviones.

Por MIGUEL SASO

EN este vértigo de velocidad en que vivimos era difícil que no entraran a competir también los animales...

Hasta ahora, el hombre solamente había averiguado la velocidad de los demás habitantes de la creación, de acuerdo con sus necesidades. Sabíamos cuánto corrían los caballos, los perros y hasta los elefantes y las palomas mensajeras... (Aunque estas últimas no corren, precisamente, sino que vuelan..., dicho sea en la doble acepción del vocablo.)

Pero fuera de las especies utilizadas para nuestro propio provecho, poco sabíamos acerca de las velocidades posibles en los demás animales.

Y he aquí que, de pronto, una investigación de esa clase nos ofrece las revelaciones más sorprendentes. Asombrosas. Inauditas...

LA MOSCA ES MAS VELOZ QUE CUALQUIER AVION

Se nos ha revelado, por ejemplo, que el más insignificante, el más modesto de los insectos que pululan a nuestro alrededor, el más fastidioso, si se quiere, como lo es la mosca, es nada menos que ¡el campeón universal de todas las velocidades!...

En efecto: la mosca es un bicho que vuela a razón de ¡1.316 kilómetros por hora!..

En otras palabras: la mosca es un bicho que vuela a una velocidad superior a todos los aviones... No hay nada ni nadie en el mundo que pueda competir en velocidad con ese insecto. ¡Con decir que su vuelo es más rápido que el sonido, que, como es sabido, se transmite a una velocidad de 340 metros por segundo!...

Y, a todo esto, una curiosidad: la mosca macho es más veloz que la hembra, pues ésta sólo alcanza a unos 1.000 kilómetros por hora.

Según los técnicos, la clasificación de acuerdo con los nombres científicos de ambos tipos de mosca, es la siguiente:

Cephenomya hembra: 988 kilómetros por hora.

Cephenomya macho: 1.316 k. por hora.

Velocidades de los animales EN EL AIRE

Becasina:	20 k. por hora.
Garza:	27 „ „ „
Cuervo:	38 „ „ „
Gaviota:	46 „ „ „
Pelícano:	48 „ „ „
Martín-pescador:	58 „ „ „
Alondra:	64 „ „ „
Paloma:	66 „ „ „
Faisán:	96 „ „ „
Martineta:	109 „ „ „
Golondrina:	170 „ „ „
Aguila dorada:	193 „ „ „
Halcón de caza:	289 „ „ „
Mosca (hembra):	988 k. p. h.
Mosca (macho):	1.316 k. p. h (Récord.)

VELOCIDADES DE LOS ANIMALES EN EL AGUA

Carpa:	1 k. 400 m.	por hora.
Corvina:	1 k. 700 m.	„ „
Salmón:	11 ks.	„ „
Trucha:	48 kms.	„ „
Pez volador:	56 kms.	„ „
Delfín:	100 kms.	„ „

VELOCIDADES DE ANIMALES TERRESTRES

Víbora de coral: 1 k. 100 m. por hora.
Gallina: 14 kms. por hora.
Cerdo: 17 kms. por hora.
Perro: 32 kms. por hora.
Elefante: 39 kms. por hora.
Lobo: 57 kms. por hora.
Galgo: 57 kms. por hora.
Caballo de carrera: 64 kms. por hora.
Conejo: 72 kms. por hora.
Gacela: 96 kms. por hora.
Leopardo: 112 kms. por hora. (Récord.)

LOS SABIOS DE UN CELEBRE MUSEO ACTUARON DE CRONOMETRISTAS

Aclaremos: en primer lugar, estas investigaciones son mucho más serias de lo que parecen. No se trata de pasatiempos de ociosos, sino de averiguaciones realizadas por una institución tan prestigiosa y responsable como el Museo Nacional de Historia Natural de Estados Unidos.

Actuando de "cronometrista", el museo ha podido establecer las distintas velocidades de las más variadas especies que aparecen en esta página.

PANORAMA GRAFICO DEL INTERIOR



Rosario

Fué puesto en posesión de su cargo el nuevo jefe de policía, doctor José Martínez Cuceli, con asistencia del gobernador de la provincia, doctor Manuel M. de Iriondo, sus ministros y el intendente municipal.



La Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores llevó a cabo en el teatro Colón un acto de homenaje a Sarmiento que estuvo muy concurrido.

Fotos Flores Toledo.

Pergamino



Aspecto parcial del banquete que se le ofreció en el Hotel Fachinat al doctor Oscar Gutiérrez.



Concurrentes a la fiesta que ofreció en su residencia la señora Rosa Tixeira de Cowper a sus relaciones.

Fotos [illegible]



Córdoba

Un grupo de excursionistas del Automóvil Club Argentino en el embalse del río Tercero, admirando las bellezas del lugar.



Los excursionistas se encontraron con un espectáculo imprevisto: la nevada en la Pampa de los Gigantes, que puso una nueva decoración en el paisaje.

Fotos Herrera.

Jujuy



Algunas de las parejas que tomaron parte en el baile que se efectuó en el Club Social para celebrar el éxodo jujeño.



Con motivo de ausentarse a San Juan, las señoritas Olga Peralta y Elsa Padilla fueron objeto de una demostración por parte de sus relaciones.

Fotos Rivero.

APUNTES DEL NATURAL TOMADOS POR NUESTRO COLABORADOR MONTERO LACASA EN LA SEGUNDA MARCHA HIPICA BUENOS AIRES - ROSARIO, ORGANIZADA POR LA DIRECCION GENERAL DE REMONTA

¡Cien leguas de galope en cuatro días!



Inician la marcha varias grandes amazonas, con reconocidos triunfos en justas anteriores de mucha importancia. La señora Elvira A. de Cebey Olmos con "Fierro", Celia B. de Langone, con "Old Parr"; Mabel E. Loughlin Dolan, con "Aucalú", y señorita M. A. Agostinelli, con "Estrella".



El grupo de los santiagueños dió una nota pintoresca de color con su saludo entre gritos, revoloteos de ponchos y esparceos de sus bravos pingos.



Magnífico conjunto presentan estas dos largas filas de competidores, una, y de acompañantes la otra, donde, sin duda alguna, están los caballos más guapos del mundo.



Delegaciones de todos los clubs hípicos y jinetes de todas categorías acompañaron la marcha de los competidores hasta el final de la primera etapa en Moreno.



A la orden del director de la marcha van desprendiéndose los grupos señalados, que desfilan ante el palco oficial, iniciando así la hazaña de galopar cien leguas en cuatro días.



Así como los santiagueños dieron su nota simpática con su gritería entusiasta, la dió el criollo de nuestra pampa, que se hizo acompañar en el primer tramo de su fiel perro negro.



La Comisión de Veterinaria, que tuvo a su cargo la delicada tarea de la clasificación de los caballos, bajo cuya responsabilidad se dan por aptos o se desechan los competidors.



Saludando al palco oficial, al que asiste el presidente de la República, pasa un grupo criollo que emprende la marcha.



La primera etapa fué cumplida con facilidad, pues era corta y benigna: sólo como "para entrar en calor". Se hicieron largos trechos al paso y al trote. Muchos jinetes marcharon a pie, llevando el caballo del cabestro.



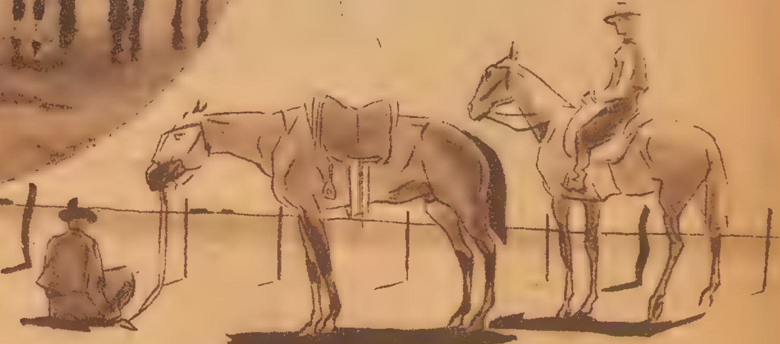
La señora de Cebey Olmos pasa por la severa fiscalización de su peso con equipo en las mismas condiciones que el más fuerte de los hombres.



De madrugada, como si nada hubiera sucedido, nuevamente en pie, entusiastas y dicharacheros, los jinetes aprontan sus caballos para galoparse las leguas largas que corresponden al día.



Los componentes de los diversos clubs hípicos esperan la llegada del presidente de la Nación para encabezar la columna de acompañantes, que le presentará su saludo.



Han flaqueado las fuerzas de este caballito que galopó a puro corazón. Su dueño le da un descanso, del que espera sacar provecho y emprender la marcha junto a otro competidor que le ayuda en su esperanza.



El momento es bravo. Cerca de la llegada, un nutrido grupo de jinetes que se esfuerzan por tomar los primeros puestos dan cabal idea de la pujanza de nuestros hombres de a caballo, que han corrido cien leguas manteniéndose en magníficas condiciones físicas.

Todos los Sports

¡Bien, "MORO"!... Quedó al lado de la "pepa"... Esta entusiasta expresión la escuchó Aurelio Castañón infinidad de veces al colocar la pelota cerca de la bandera, a través de su brillante actuación en el VI° Campeonato Nacional de Golf para profesionales, que acaba de adjudicarse en forma consagratoria.

El Sexto Campeonato Profesional de Golf

La merecida consagración de Aurelio Castañón aportó este año el campeonato argentino de golf para profesionales, disputado en los links del Argentino, con la participación de nuestras figuras más calificadas.

El popular "Moro", así lo llaman sus admiradores, supo sobrellevar magnificamente, y tras trabajosa lucha, las alternativas de un certamen muy difícil y en el que debió sortear adversarios de prestigios reconocidos, batiéndolos casi siempre en los últimos momentos. Después de igualar con Bertolino la rueda de clasificación en 146 golpes, derrotó en el knock-out a Zúñiga, por 7 y 6; a Eugenio Dunezat, por 1 arriba; a Martínez, en el 38, y a Bertolino por uno arriba.



YA VERAN CUANDO NOS TOQUE A NOSOTRAS, parecen decir estas cuatro jugadoras del equipo de Bonorino, a quienes vemos en el papel de espectadoras, durante una de las últimas reuniones del Cuarto Torneo Abierto de Basketball por la disputa de la Copa Enrique A. Birba, en el Club Obras Sanitarias, entidad que organiza este simpático certamen.



ALDA BLASONI Y EDITH FABIO, mujeres al fin, y por añadidura jóvenes y bonitas, no se resignan a ocultar sus rostros con la antiestética mascarilla, mientras se ejercitan en el clásico arte de D'Artagnan. La escena corresponde a uno de los asaltos de florete, en el festival de esgrima que realizó hace poco en el Club de Villa del Parque.



A MAL TIEMPO BUENA CARA. De acuerdo con el refrán, estas chicas de Sporting, pese a que fueron vencidas por las de Sp. B. Aires, nos brindan estas sonrisas, muy halagadoras por cierto.

CONTRA VIENTO Y MAREA, superando a otras 25 embarcaciones, el yate Driue", timoneado por Alberto G. Maubert, del Yacht Club Buenos Aires, se adjudicó la copa Presidente Benjamín F. Nazar, en la reunión inaugural de la temporada de la Federación Argentina de Yachting de Carrera.

El certamen mundial de billar a tres bandas se está jugando en Buenos Aires

La presencia del actual campeón del mundo, el aficionado francés Alfredo Lagache, quien igualara en su primer partido el récord de carambolas en una sola tacada al lograr 13 consecutivas, y la participación de Augusto Vergez, la máxima figura local, han dado a esta importante competición caracteres muy singulares y de especial atracción.





LAS MUCHACHAS DEL C. A. O. S. entraron en la cancha dispuestas a provocar un "caos" a sus contrarias, las del Olimpia; pero no alcanzaron éxito en su intento, ya que éstas jugaron mejor y se impusieron por 20 tantos a 14.



DOS ACTITUDES RESUELTAS: Aplomo no les faltó a ninguna de estas dos representantes de Bonorino e Institución Federal, a quienes vemos pugnando por lograr sus propósitos. A juzgar por el resultado final, las de Institución Federal estuvieron más decididas, pues vencieron por 34 a 25 en este match de basketball por la Copa Birba

SE LE FUE DE "CORBATA" la última carambola de su match contra Augusto Tiedtke, al campeón mundial de billar, a tres bandas, Alfredo Lagache, que aquí aparece. Esta "chingada" significó para el campeón la pérdida del título de invicto en el torneo que se está jugando en nuestra ciudad.

Mundo cinematográfico

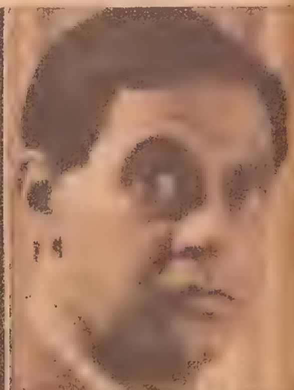
Por KING

♣ *En los estudios de la Metro Goldwyn Mayer se ultiman los preparativos para el rodaje de "Ninotchka", la próxima película de Greta Garbo. No se sabe, sin embargo, quién será el galán que la secundará, aunque se murmura que le corresponderá a Clark Gable hacerlo. Como se recordará, ambos actuaron juntos en un film: "Susan Lenox", cuando Clark recién comenzaba a tener un nombre entre los galanes.*

LAS TRES GRACIAS

Y si en realidad no lo son, por lo bonitas merecerían serlo. Las tres son estrellas "bebés" de los estudios Warner Bros, y se llaman Melba Marshall, Lois Lindsay y Eleanor Bailey. Hollywood tiene puestas grandes esperanzas en ellas, y se intenta convertirlas en figuras de primera magnitud.

EL PERIODISMO NORTEAMERICANO YA SE OCUPA SERIAMENTE DE NUESTRAS PELICULAS



LUIS SANDRINI

"Variety", un semanario muy difundido en la América del Norte, se ocupó recientemente de dos films argentinos: "Con las alas rotas" y "El canillita y la dama". Vale la pena destacarlo, por cuanto "Variety" es un órgano periodístico que se ocupa casi exclusivamente de films norteamericanos, y sólo repara en los extranjeros cuando las circunstancias lo exigen.

Y como nuestro cine ya exige que en Estados Unidos se ocupen de él, "Variety" lo hace. Y por cierto que lo trata discretamente, como juzgarán ustedes por lo siguiente:

Refiriéndose a "El canillita y la dama", dice:

"Explotando dos nombres y la simpatía de los porteños hacia los vendedores de diarios, este film fué especialmente escrito para el conocido cómico Luis Sandrini. Debido, también, a la presencia de Rosita Moreno tendrá calidad suficiente para convertirse en una de las películas locales más importantes de la temporada. Luis César Amadori, que la dirigió, colaboró también en el argumento. Es hombre de teatro, y aunque sus películas evidencian que tiene visión cinematográfica, las recarga con diálogo. El film tiene gracia, aunque toda ella reside en los chistes de Sandrini. Esto puede ser suficiente para los argentinos, pero no para el mercado extranjero."

Refiriéndose a "Con las alas rotas", dice, entre otras cosas:

"No es éste, justamente, el tipo de película que puede tener éxito en el extranjero, pero satisfará al mercado latino. Su argumento melodramático, basado en una obra de Emilio Berisso que tuvo éxito hace veinte años, es una mezcla de drama y comedia, que acentúa su tragedia con vistas a un final desdichado. El film no resultará muy exitoso en países donde, al revés de lo que ocurre en la Argentina, el divorcio es legalmente posible. La actuación de Malisa Zini es lo mejor de la película. Mecha Ortiz se ve perjudicada por una fotografía deficiente, pero su trabajo es inteligente, aunque demasiado teatral."

Como ven ustedes, uno de los más difundidos semanarios norteamericanos, cuyos lectores se cuentan por millones, ya se ve forzado a ocuparse de nuestras películas.

Lo cual es un signo inequívoco de que el séptimo arte argentino se está agrandando cada vez más.



MALISA ZINI

CONTESTANDO A LOS LECTORES

¿HAY MUCHOS ARTISTAS SIN TRABAJO EN HOLLYWOOD?

Sí, muchos. Tantos, que los desocupados allí se cuentan por miles. Todos los años llega una gran cantidad de gente ansiosa por trabajar en la pantalla, pero no son muchas las que lo consiguen. Pero como siempre creen tener una esperanza y no falta quien de una manera o de otra les prometa algo, se van quedando, con lo cual el número de desocupados es cada vez mayor. Allí hay diversas instituciones que están trabajando para convencer a esa gente de que nada tienen que hacer, pero todo es inútil. Aunque muchos de ellos pasan privaciones, se quedan lo mismo.

a Joven interesada.

¿QUE SE HA HECHO DE RAYMOND GRIFFITH?

Está en Hollywood, y en muy buena posición económica, pues es director y productor en los estudios Twentieth Century-Fox. Hace muchos años que no actúa, y fué uno de los que tuvieron la inteligencia suficiente para darse cuenta de que como artista ya nada tenía que hacer. Como poseía algunos miles de dólares, se dedicó a invertirlos directamente en películas. Tuvo mucho éxito y hoy está en camino de ser uno de los principales productores en la Meca del cine.

a Lector con memoria.

De mi Carnet de Periodista

Recuerdos, anécdotas y apuntes de la vida en Hollywood.

♣ Josef von Sternberg, que dirigió a Marlene Dietrich en "El ángel azul" y en sus primeras películas en Holywood, acaba de ser contratado por Metro Goldwyn Mayer.

♣ *Visto que en Hollywood el ex niño precoz Jackie Cooper no tiene mucho que hacer, irá a Inglaterra a filmar, contratado por un estudio británico.*

♣ **Pronto tendremos otro film por el estilo de "King-Kong", con enormes animales. El estudio Grand National está preparando una producción en la que intervienen canguros y jirafas de tamaño extraordinario, que parecerán dinosaurios. En realidad, estos animales tendrán su tamaño natural, pero serán fotografiados con cámaras provistas con lentes de aumento.**

♣ Después de haber filmado "La falsa Josette", la estrella Simone Simon ha regresado a Francia definitivamente. La verdad es que fracasó en Hollywood, no porque careciese de condiciones artísticas, sino porque le resultó imposible hablar inglés lo suficientemente bien como para que el público la entendiera.

♣ **"A rey muerto..., rey puesto..." Esto fué lo que se nos ocurrió al enterarnos del nuevo romance de William Powell. Esta vez la novia es Alice Mills Davey, que en la época del cine mudo tuvo su cuarto de hora de popularidad. William parece ya haber olvidado su amor por Jean Harlow... ¡Así es la vida!**

♣ **Otro de los galanes que según parece no tardará en quedarse sin contrato es el cantor Dick Powell, esposo de Joan Blondell. Actualmente está sin trabajo, y lo peor del caso es que ningún estudio se interesa por sus servicios.**

En estos mismos días, hace algunos años...

SEPTIEMBRE

25 (1907)—Nace **Fay Wray.**

26 (1935)—Es el día en que **Jackie Coogan** —el ex niño prodigio a quien Charles Chaplin descubrió en "El pibe" — debe entrar en posesión de la fortuna de un millón de dólares que ganó siendo pequeño. Su madre y su padrastro se la niegan, y él los demanda. Todavía actualmente el litigio continúa.

(1888)—Nace **Antonio Moreno.**

(1903)—Nace **George Raft.**

(1936)—**Harpo Marx** — uno de los tres hermanos Marx — se casa con Susan Fleming.

(1901)—Nace **Donald Cook.**

27 (1933)—A bordo del "Northern Prince" llega a Buenos Aires la estrella mexicana **Rosita Moreno** para actuar en el teatro Maipo de esta capital.

(1936)—**Ann Sothern** se casa con Roger Pryor, actor de cine y director de una orquesta de jazz.

28 (1937)—**Martha Raye** se divorcia de Hamilton Westmore.

29 (1935)—En Los Angeles fallece la madre de Adrian, el famoso modisto.

(1930)—**Bing Crosby** se casa con Dixie Lee.

(1928)—Fallece **Arnold Kent.**

30 (1882)—Nace **George Bancroft.**

(1898)—Nace **Ralph Forbes.**



ANN SOTHERN

OCTUBRE

1 (1928)—Se exhibe en Estados Unidos el primer dibujo del ratón **Mickey**, hecho por Walt Disney.

2 (1937)—**Anthony Queen** se casa con **Katherine De Mille.**

3 (1905)—Nace **Constance Bennett.**

(1880)—Nace **Warner Oland**, recientemente fallecido en Suecia.

4 (1895)—Nace **Buster Keaton**, quien, después, sería un cómico de fama mundial en la pantalla. Ahora está muy disminuído: puede decirse que ya no filma.

(1937)—**Errol Flynn** inicia un viaje a Europa. Llega a España y visita las trincheras de los soldados. Desde Hollywood, el estudio de Warner Brothers teme por su vida y le ordena que regrese, cosa que él hace.

Gane dinero participando en este concurso

FACILMENTE PUEDE USTED OBTENER

DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL

BASES

1º—Las soluciones deben ser remitidas en el cupón adjunto. Este requisito es indispensable para participar en el concurso.

2º—Las tres personas que acierten la nacionalidad de estos cinco artistas obtendrán cada una **un premio de diez pesos moneda nacional.**

3º—En caso de ser cuatro o más quienes las acierten se procederá a un sorteo.

4º—Si los ganadores residen en el interior o fuera del país, recibirán los premios por giro postal. Si se domicilian en la Capital, pasarán por nuestra Administración a retirarlo, previo aviso que se hará en estas columnas.

5º—Aun cuando el lector no conozca la nanacionalidad de los cinco, debe, de todas maneras, remitir el cupón con las que conozca. Haciéndolo así siempre tendrá probabilidades de obtener el premio.

6º—Las personas que deban pasar por esta Administración serán identificadas mediante la firma, que tendrá que coincidir con la del cupón.

7º—Cada persona puede remitir cuantas soluciones desee, siempre que cada una venga acompañada de su correspondiente cupón.

8º—Las soluciones se reciben hasta el día 10 de octubre, inclusive, y deben ser remitidas a 85º Concurso Cinematográfico de MUNDO ARGENTINO, Río de Janeiro 300, Buenos Aires. Capital.

Concurso Nº 85

¿DE QUE NACIONALIDAD SON ESTOS ARTISTAS?

Nº 1.—**Charles Boyer.**
Nº 2.—**Lupe Vélez.**
Nº 3.—**Freddie Bartholomew**
Nº 4.—**Fernando Borel.**
Nº 5.—**Luise Rainer.**

Inserte las respuestas en el cupón que aparece en esta página y remítalo a la dirección indicada.

De interés para los lectores

La semana próxima publicaremos un nuevo concurso y la solución y nombre de las personas que resultaron premiadas en el concurso ¿QUIENES SON ESTOS ARTISTAS Y A QUE FILM PERTENECE ESTA ESCENA?

Solución al concurso

RECONSTRUYA ESTA FRASE

La frase era:

IRENE DUNNE y CARY GRANT actuaron juntos en la "LA PICARA PURITANA".

Obtuvieron un premio de DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL cada una de las siguientes personas: **Hilmar Mac Guirre**, domiciliada en Paraná 931, Capital; **Alicia Márquez**, de Callao 480, Rosario (Sta. Fe), y **Leopoldo Schalbetter**, de G. del Barco 1291, San Francisco (Córdoba).

85º Concurso Cinematográfico de *MUNDO ARGENTINO*

¿DE QUE NACIONALIDAD SON ESTOS ARTISTAS?

Los artistas son:

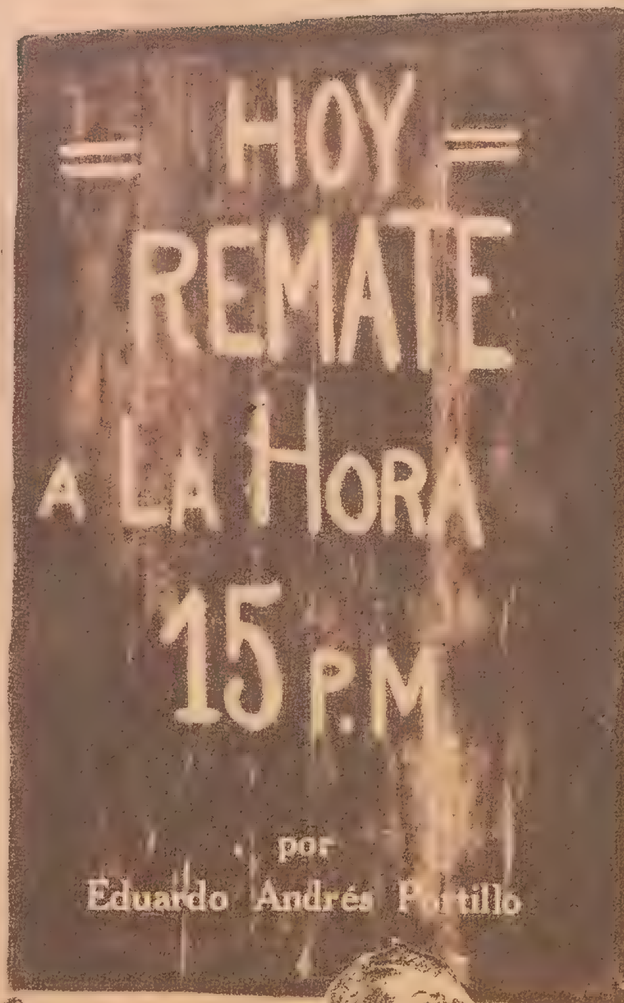
Nº 1 .... Nº 2 .... Nº 3 ....

Nº 4 .... Nº 5 ....

Nombre del participante (en letra de imprenta)....................

Firma .... Dirección....................

"PUESTOS DE CAZA" EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES



por
Eduardo Andrés Portillo

EL público porteño es como el de cualquier capital del mundo, o mejor, de acuerdo con la manera de pensar de los americanistas, que creen, con justo motivo, en el resultado asombroso de lo que se gesta en estos países nuevos. Pero — siempre hay un *pero* en todas las cosas — suele tener sus pequeñas debilidades, y una de ellas es la despreocupación constante, el deseo de pasar por encima de las inquietudes lógicas de todo ciudadano y llegar al cabo del día con la tranquilidad de haber gozado de todas las perspectivas que le ofrece la maravillosa capital. De ahí la despreocupación por el tiempo invertido, la ironía que pone en su clásica frase — preocupación de filósofos y humanistas, — ese rotundo y simpático: "¡Qué le vamos a hacer!"

Esta cualidad de los habitantes de Buenos Aires es bien aprovechada por determinados cultores del "buen vivir", entre los que se cuentan los *cazadores* de las casas de remate.

EL LOCAL

Siempre es estrecho, pequeño, sin acústica suficiente para la voz velada por el uso del martillero. Una voz de tonos disonantes, con altibajos. Es, por lo general, un señor que pone en su corbata el crédito de su personalidad. Rostro rasurado y que habla de un buen pasar; manos que se agitan luciendo algún anillo llamativo y relumbrante. Pero sigamos con el local, estación de la esperanza para el comprador aprovechado.

Encontramos de todo. Nuestra vista se maravilla de la dispersión estudiada de mil prendas distintas. Queremos adquirir algo determinado, y, como por arte de magia, los ayudantes nos colocan sobre el mostrador todo lo pedido. Desde el modesto y querido sobretodo hasta el reloj de *oro 18* con tres tapas. Es una de las virtudes del local. Hacer ante la vista del cliente la extraordinaria proeza digna de los magos.

La clientela es numerosa y se ubica con facilidad en los puntos estratégicos. Desde allí los atalaya el martillero. Abusa de lo estrecho del local para impresionar a sus *víctimas*. Ellos se encuentran acorralados. Llegan a la conclusión de que la voz de aquel hombre y su humanidad no caben en el salón. Hasta que se dejan arrollar, aplastar, se entregan por completo al encantador de voluntades.

El resto es fácil: con la voz — disco rayado por el excesivo uso — les va tejiendo la leyenda de que todo lo expuesto es la pichincha única del año. Unos pocos pesos y usted es el poseedor de un juego de muebles con el que conformará a la novia más exigente. Usted piensa en su hogar y compra...

Pero también hay una vitrina deslumbrante en pedrería y reflejos amarillentos. Anillos dignos de duquesas, con piedras que se diría escapadas del abundante tesoro de algún poderoso caballero de Oriente. Y el local se sigue estrechando en torno del comprador La voz del hombre *omnipotente* se enrosca a sus deseos de irse. Comprende, más tarde, cuando debe abonar el importe de sus adquisiciones, que todo ha sido imposible. Las circunstancias, el momento de despreocupación, aquella vidriera llamativa repleta de observadores con tiempo por demás disponible, la atrayente banderita colorada que decía con enormes letras blancas: "Hoy, Remate", todo ha contribuído a que usted se entregara, a que dejara un tiempo precioso y unos pesos, llevando, en cambio, una cantidad de cosas que le dirán más adelante que no eran tan buenas como creía.

Factores extraños contribuyeron a ese engaño.

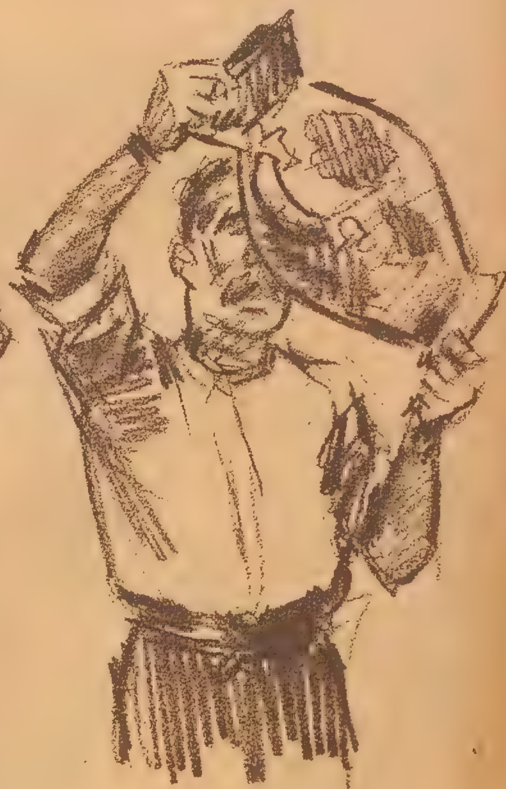
EL "GRUPI"

Ayudante principal. Jefe de ruta del negocio. Una especie de desocupado a sueldo, sin negar que las necesidades obligan a los hombres al más diverso trabajo.

Es, a no dudarlo, un sujeto de ilimitada paciencia y conocimientos psicológicos. Debe saber *pescar* el candidato, como también atraerlo. Esta es, posiblemente, la parte más ardua de su ocupación. Algunos de ellos, los llamados "de la calle", deben dedicarse a pasar ocho horas, o más, sin despegar la vista de la vidriera, manera de demostrar que allí se exhibe algo interesante. La curiosidad porteña no puede contenerse y mira... Lo demás viene sin ayuda de nadie. Claro está que el "grupí" trata de trabar conversación con el transeúnte.

—¿No cree usted que ese collar es "tirado"? ¡Qué barato se compra en un remate!

El cliente lo mira. Piensa unos minutos; trata de irse, y luego, con paso cauteloso, como quien va a cometer un pecado, entra al local...



Comienza la puja y entra en escena el "grupí" de "interiores". Levanta el precio observando la cara del comprador. Si ésta se anima con la rabia lógica de quien no quiere dejarse sobrepasar por otro señor al que ni siquiera se digna mirar, el "grupí" sigue su política, su desesperante insistencia en elevar de a centavos lo que, de acuerdo con el concepto interesado del martillero, vale un dineral. El comprador aumenta un poco más...

—¿Quién da más?... ¡Vamos, caba-

Apuntes de J. A. JOSSE



cansada, es tarea de héroes, que después de todo, bien ganados tienen sus cuatro pesos diarios...

"LA LIGA"

Podríamos decir que es la "contrarevolución" de los locales de remate. Es una especie de sociedad anónima formada al margen de los profesores de la cinegética. Estrechan filas y compran todo lo que sale al paso. No dejan que el "grupí" cumpla con su misión, como se lo impone la consigna, y tampoco permiten que el público se dé la amplia satisfacción de dejarse engañar. Luego, entre ellos, se remata la boleta de compra, importe éste que se gasta en varios copetines en el primer bar. Recuperadas las fuerzas, vuelven al local en procura de otro negocio. El martillero nada puede hacer contra "la liga", salvo en aquellos casos en que éste forma parte de la curiosa sociedad.

Es fácil encontrarlos en los locales. No están juntos. Dispersos por el salón, pero cambiando miradas entre sí, con esa clara confidencia de los ojos agudizados por la costumbre de los lenguajes pícaros. Después se los verá, repartiendo el botín, entre frases alegres y despreciativas para el martillero y el público; y, al verlos juntos, recién es posible darse cuenta de la diversidad de personalidades unidas por el mismo motivo, por idéntica preocupación. Total, Buenos Aires es una ciudad rica, y unos pesos los tira cualquiera.

LAS BAÑADERAS

Las ventas de terrenos, fuera del perímetro urbano, son los remates de alcurnia, con viaje pago. Claro que ya pertenecen a la categoría de honestos — pues anteriormente nos hemos referido a los locales de ocasión; — en ellos se destaca, en forma inconfundible, un público nuevo, formado, en la mayoría de los casos, por parejas. La bañadera, con sus cincuenta asientos, los lleva a la felicidad. La casita propia es un sueño demasiado hermoso, que llama. Mil cálculos se van haciendo en el trayecto y mil cálculos mueren en el sitio de venta. Unos pesos más ahorrados y aquel terrenito con sol y aire pudo ser una realidad. No importa. Se seguirá luchando con esa idea fija, con la preocupación constante de conseguir la felicidad a plazos.

Estos son los remates simpáticos. El reverso de los anteriores, nacidos en todas las cuadras de la ciudad como "puestos de caza". Los remates en donde el público desprevenido se va convenciendo que la buena voluntad es una forma de caer en la trampa. Y el porteño se hace desconfiado, se esconde, tratará de huir de aquella banderita colorada como de una señal de peligro inminente.

Sólo las bañaderas, con sus cincuenta asientos amigos, continuarán partiendo repletas de parejas hacia las afueras, hacia la casita propia que ya se ha distribuído de antemano en un minucioso plano de propaganda.

lleros!... ¡Treinta y tres..., tres..., tres!...

— Con cincuenta... — dice calmosamente el "grupí".

— ¡Treinta y cinco! — grita el comprador.

— Es suyo, señor...

Y se ha cumplido la obra. El comprador, satisfecho de no haberse dejado ganar de mano en su negocio brillante, y el "grupí" con la esperanza de que por ese día tiene asegurado su sueldo.



Los de la vidriera continúan su trabajo en la calle. Allí la ocupación es dura. El frío corta, y pasar una cantidad regular de horas con la vista fija en la vidriera, que llega a doler, a hacerse angustia de colores en la retina

En *Mendoza* funciona la mejor *escuela* del País

Por
ALBERTO F. RIVAS

Detalle del campo de deportes y piletas de natación.

Exterior de la escuela Urquiza, de Maipú, Mendoza.

LOS hermosos sueños de Helen Kay, los más atrevidos pensamientos del solitario de Neuhoff y las prédicas del viejo Pestalozzi parecen cumplirse de pronto en la escuela Justo José de Urquiza, que funciona en el departamento de Maipú, en Mendoza.

En verdad, aquellos ilustres pedagogos tuvieron en el proceso de su vida un único pensamiento: hacer de la escuela un hogar alegre, facilitar a los niños, con la enseñanza elemental, las nociones de cultura moral y física. Desde luego, para el viejo sentido liberal, esta prédica parecía descabellada y siempre se descartaban los procedimientos prácticos de renovación.

De pronto, Mendoza, siempre ejemplar por su honrosa tradición histórica, da una vez más la pauta de su preocupación por levantar el nivel de cultura de su pueblo, yendo directamente a la masa escolar, que es donde se genera el espíritu de los futuros hombres.

RENOVACION DE LOS VIEJOS PROGRAMAS

En Mendoza se realizaron hace algunos años diversas tentativas de renovación de los sistemas pedagógicos. Naturalmente, hubo algunas exageraciones, pero los resultados obtenidos fueron satisfactorios. En 1937 se dictaron nuevos programas de enseñanza, disponiéndose, además, que todo proyecto o ensayo de aplicación de nuevos métodos debía ser previamente sometido a las oficinas técnicas de la repartición escolar. Con aquella reglamentación se modificó en forma radical el espíritu de los viejos programas recargados de asuntos. Se substituyó, además, la dispersión de asignaturas de antiguos sistemas por el principio de globalización, haciendo así factible la organización del trabajo en base a centros de interés.

Esta preocupación pedagógica desterró a maestros anticuados y de función mecanizada, transformándolos en elementos mucho más útiles para la enseñanza escolar. Naturalmente, la nueva orientación tuvo, como cualquier iniciativa de renovación, grandes resistencias y muchos detractores. Pero obligó al magisterio provincial a robustecer sus conocimientos, a depurar sus sistemas y a darle un sentido razonable y realmente provechoso a la enseñanza.

UN AMPLIO Y SOLEADO LOCAL

Puede decirse hoy que, merced a la nueva orientación, el magisterio está en una base sólida y de competencia, lo cual se ha logrado gradualmente en una labor de ocho años.

La mayoría de las escuelas de Mendoza imparten la enseñanza práctica; pero sus locales son anteriores a la nueva orientación, de tal modo que, aun mejorándolos, no se adaptan a las nuevas necesidades de la enseñanza. La escuela Justo José de Urquiza, de Maipú, ha sido construída posteriormente e inaugurada en el año anterior. Al construirla, los jefes de la Dirección de Arquitectura de la provincia han tenido en cuenta el destino que se daría al edificio, tomando sugestiones de escuelas extranjeras.

Así construyeron un amplio y soleado local, teniendo en cuenta detalles de luz, aire, sol, seguridad y comodidad. Este edificio se levanta en una esquina central del laborioso departamento de Maipú, y a él se llega desde la ciudad por un camino arbolado hecho de hormigón.

Tiene doce salones para clases, un salón de actos en el primer piso con capacidad para doscientas veinte personas sentadas, instalación completa de habitaciones y baños para caracterizaciones y vestuarios de los pequeños actores, proyector cinematográfico, etc. Posee corredores cubiertos para resguardar al alumnado de los cambios atmosféricos, amplios patios y jardines, playas de arena, campo de deportes con juegos diversos y dos piletas de natación, de profundidad diversa para aprendices y nadadores. Todas las aulas y dependencias tienen calefacción.

ALUMNOS Y PERSONAL

Este hermoso edificio, único en su tipo por las comodidades que brinda a los escolares y al personal, posee también casa para el portero y para la dirección. Ha costado 450.000 pesos, y es ideal para los centros de población densa.

Tiene veintidós grados en funcionamiento: doce por la mañana y diez por la tarde. Concurren a clase setecientos veintiún alumnos de ambos turnos, atendidos por veintidós maestros, un director, un vicedirector y una profesora de música.

En lugar de bancos se utilizan mesas en las aulas, considerándose éstas más convenientes para la enseñanza individual. En tal forma, cada mesa puede agrupar a alumnos de acuerdo con su respectiva capacidad, gustos, su vocación en las distintas asignaturas, etc., todo lo cual facilita la tarea y la distribución rápida del trabajo. Cada grupo cumple así su función de acuerdo con su adelanto individual, haciéndose más eficaz el control del maestro y más apropiada la enseñanza que imparte.

La provincia de Mendoza ha realizado este considerable esfuerzo comprendiendo la importancia fundamental que la enseñanza primaria tiene en los futuros ciudadanos. Se les acostumbra así a una vida más sana y más higiénica, y no se les recarga con exceso de estudios, que muchas veces confunden y traban su capacidad.

Así se contempla el problema escolar en Mendoza.

El salón de actos con capacidad para doscientas veinte personas.

Playa de arena para recreos.

Las aulas poseen mesas en vez de bancos.

Teatro Nacional 1938

Por HORACIO REGA MOLINA

EL MUSEO DEL TEATRO

Tenemos ya el Museo del Teatro. El que recorre sus instalaciones entra en contacto con lo que ha quedado de la historia de las actividades escénicas. Especie de cosmorama del pasado, también hay en él capítulos destinados al presente. El Museo del Teatro muestra, pues, no solamente lo que ha existido, sino que, perteneciendo a la actualidad, o siendo contemporáneo, es digno de la sucesión del tiempo.

Desde la época de la colonia nuestro teatro ha ido marcando diversas dependencias e influencias. En los albores del mismo padecíamos de la misma torturante pobreza que afligía entonces — salvo contadas excepciones — al teatro español. Se representaban sainetes y comedias, por lo general, de intriga o de fábula extraordinaria, en las cuales los más ingenuos y tontos despropósitos escénicos se aliaban con un lenguaje lleno de coloridos desatinos. Durante la época revolucionaria el teatro siguió, sin pena ni gloria, las alternativas de la situación nacional. Y no hacemos mención a ninguna influencia poderosa proveniente del medio mismo, ya que el caso de Labardén, precursor colonial, es de inédita proyección. Cayó en el vacío. Y hasta ahora no se ha estudiado la razón o la sinrazón que movieron al poeta a no insistir en el derrotero.

■ ■

Toda esta zona experimental de nuestro teatro carece de importancia. Nosotros no somos de los que nos detenemos ante los halagos de las afirmaciones que creen que en el pasado está la veta de muchas excelencias presentes. De ningún modo hemos de conceder otra importancia que la efímera correspondiente a la calificación crítica de todo el teatro argentino hasta la época de la organización nacional.

■ ■

Antes de ella, la dictadura de Rosas pudo promover un teatro verdadero y autóctono. Se vivía, entonces, teatralmente. Por no decir dramáticamente, pues el término excluye lo lineal y pintoresco de aquella época. La reacción pública fué tan precisa después de la caída del Restaurador, que han debido pasar muchos años para que su figura y su medio se incorporaran, aunque pobremente, a la escena. Centenares de piezas ha producido la literatura teatral argentina con el drama de la federación. La época de Rosas viene a ser una especie de latifundio histórico de mal gusto. El sereno, la negra cebadora de mate, el galán unitario, la suspirante niña que besa las manos de una de las pécoras del tirano y mira con oblicua sumisión a su prometido, el degollador "tocador de violín" en las sangrientas serenatas. El ministro inglés, etc., etc., son cosas verdaderamente de museo. Y en el museo están. En su espíritu y en su verdad ilustrativa, aunque no con nuestra explícita mención.

■ ■

La época gauchesca ha pasado a ser también cosa de museo. Estén clasificadas o no sus piezas características. Nos referimos a lo que debe denominarse en nuestro teatro época gauchesca, que comenzó con las representaciones de conocido rigor gaucho y se continúa en el carnavalesco payador o desafiante paisano de los sainetes de hace veinte años. Y de no pocos de ahora. Toda esa inferior manifestación de arte — de la cual no ha salido ni una sola pieza de jerarquía indiscutible — exceptuamos, por su simbolismo, a "Martín Vega", — tiene en el museo su visible elocuencia. Y huele a definitiva liquidación.

■ ■

También el teatro moderno pone su nota. No hemos de referirnos a ella. Por otra parte, desde el punto de vista de lo que debe representar, el Museo del Teatro es inobjetable. Su atractivo plástico resulta también un regalo para los ojos y para el espíritu. Mientras desaparecen tantas viejas salas, mientras se pierden tantas tradiciones, mientras se vulnera el culto del pasado, indispensable en las sociedades organizadas para perdurar, el Museo del Teatro reconstruye años y años de labor, de yerros y de aciertos. No es solamente una exposición de trajes, muñecos, escenografías, programas, repertorios, juicios críticos. Proyecta, en cambio, en el espíritu del espectador, insospechadas imágenes. Y, de paso, pone en el hombre culto la convicción de que hay mucho que hacer todavía para que el Museo del Teatro se complete con el tiempo con pruebas que no sean solamente documentales, sino que certifiquen una intensa y vernácula producción, menos mercantilizada y más tendida hacia los horizontes del arte.

FE DE ERRATAS

Por primera vez un teatro argentino colabora en la construcción de la cultura general, sobresaliendo de los límites naturales de su acción. Nos referimos a la exposición de pintura inaugurada por el Teatro del Pueblo. Figuraron en ella obras de Spilimbergo, Butler, Badi, Raquel Forner, Soldi, Héctor Basaldúa, Pettorutti, Berni, Martínez Solimán, Pacenza y Vasileff.

■

Proponemos que en adelante se diga "escritor teatral" en vez de "autor teatral". Hay que crear la responsabilidad de ciertos términos.

■

Hubo una vez un actor que, en horas de asueto, no fué al café, y, en cambio, prefirió leer una obra teatral por puro deleite y no por obligación.

■

Y hubo una declaración de dramaturgo en la que aparecieron cosas que luego la obra confirmó.

■

La ley de Propiedad Intelectual no se puede cumplir sin la existencia de contratos entre las partes. No sabemos que al aceptarse una obra por parte de una compañía se haya cumplido dicho requisito, sin el cual, toda gestión por incumplimiento resulta legalmente ineficaz.

■

LA ANECDOTA

Un cierto autor escribió un día la inevitable comedia en tres actos. Llevó la pieza a una empresa, constituída por el consorcio de tres empresarios.

La obra fué tácitamente aceptada, pero su representación no llegaba nunca.

Cansado de esperar, el autor se decidió a poner en claro las cosas. Y habló con uno de los empresarios.

—Mire usted — le repuso éste. — Como dar, daremos la pieza, pero requiere un corte.

—No hay inconveniente — replicó el autor, dispuesto a todo, con tal de que subiera a escena su trabajo.

—Pero es que...

—¿Se presenta alguna otra dificultad?...

—Sí.

—¿Cuál es?

—Que somos tres los empresarios, como usted sabe. Y cada uno tiene sus ideas particulares al respecto.

—¿Qué quiere usted significar con eso?

—Que cada uno quiere que usted suprima un acto distinto.

La Sonrisa del Mundo



EL MATON EN EL TREN

—Mirá, pibe: como no dejés de burlarte de mí, me voy a ver en la obligación de darle una paliza a tu papá.

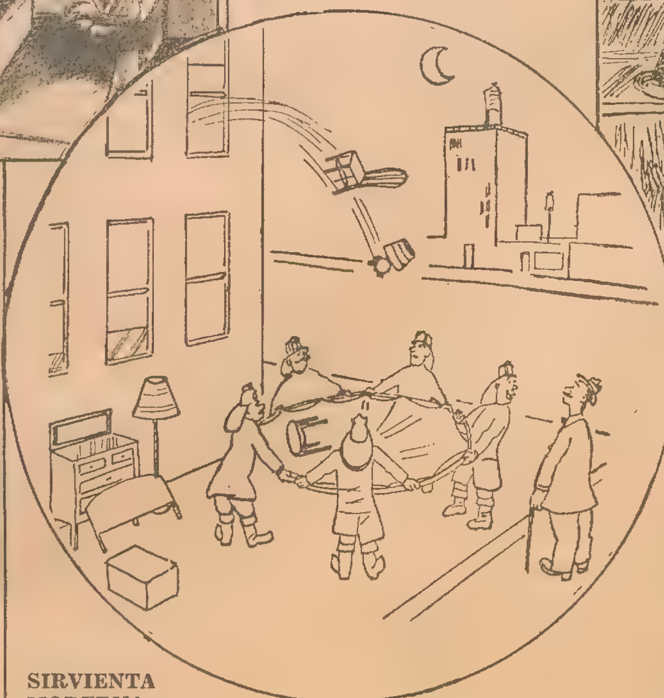


SEGURIDAD COMPLETA

—¿Estás segura, querida, que el idiota de tu novio no nos ha venido siguiendo?

—¡Segurísima!





SIRVIENTA MODERNA

—Hacía quince días que se habían casado y no podía soportar sus niñerías.

—Vaya aquí: hace quince años que están casados.

—¡No podré soportar sus peleas diarias!

NO HAY QUE ALARMARSE

—Están salvando los muebles del incendio, ¿verdad?

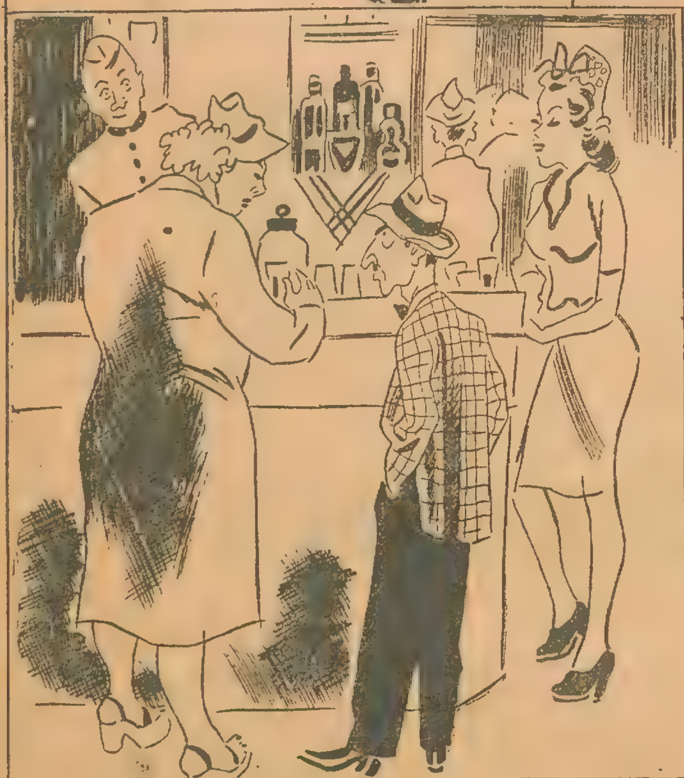
—No, señor. Es que se muda nuestro jefe.



UN BUEN CRITICO

—Usted, que es hombre de mar: ¿verdad que canta como una sirena?

—Sí; como una sirena de remolcador.



ANTIPATIAS

—Si usted fuera mi marido, ¡hace tiempo que le hubiera dado veneno!

—Y si usted fuera mi mujer, ¡yo lo hubiese tomado!



EN PLENA LIQUIDACION

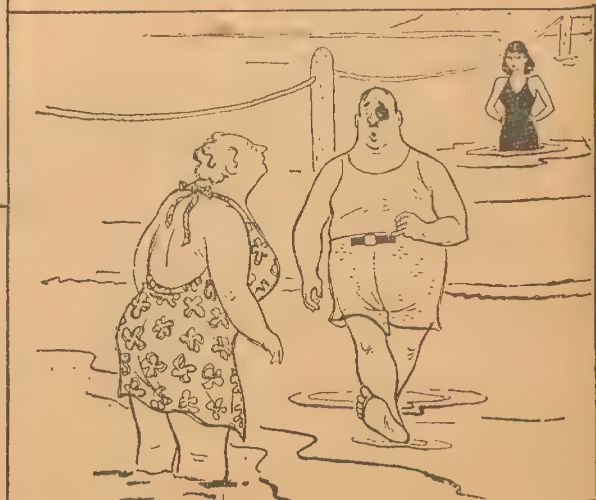
—¡Eh, usted que se sube al estante! ¡Está despedida!

—¡Qué voy a estar despedida! ¿No se da cuenta de que soy una compradora?

UNA MENTIRA

—¿Qué te pasó en el ojo?

—Hoy el mar está muy bravo, querida.



Hace *tantos* años...

Por ARTURO SILVESTRE

Nos encontramos en la semana correspondiente a la actual, de 1890. No hace todavía dos meses que, aceptada la renuncia de Juárez Celman, ha asumido la presidencia de la República el doctor Carlos Pellegrini. El país no tarda en entrar en un franco período de convalecencia, a pesar de la inquietud que ya empiezan a sembrar los cívicos de la extrema izquierda, llamémoles así por llamarlos de alguna manera. Los futuros radicales no le pueden perdonar a Pellegrini sus salvedades a la ley de amnistía. Por cuanto el Congreso "llega al término de sus sesiones ordinarias, y la prórroga, si la hay, será de una corta duración, habiéndose prescindido, por lo anormal de las circunstancias, de la más laboriosa discusión anual de los parlamentos: la del presupuesto. La gran tarea histórica que haya cabido este año a nuestros legisladores es la aceptación de la renuncia del doctor Juárez Celman, y justo es reconocer que, habiendo comprendido lo que les imponía una situación que había alcanzado sus postreros momentos de vitalidad, ha hecho un esfuerzo sincero para normalizar la marcha del país y armonizar la legislación con las evidentes y legítimas exigencias de la opinión pública." Los diarios continuarán diciéndonos el resto...

LA POLITICA EN EL INTERIOR

En la capital, centro de los disturbios revolucionarios del 90, reina ahora tranquilidad absoluta. La amenaza de los cívicos extremistas que apuntamos es apenas todavía una nubecilla. En una atinada revista política que "La Nación" realiza el 1 de octubre, dice:

"Como lo decíamos en nuestra anterior revista, la política argentina se concentra actualmente en las provincias del interior donde luchan de una parte los pueblos para recabar las libertades y prerrogativas a que tienen derecho especialmente después del soplo regenerador de la revolución de julio y de los cambios que han sobrevenido desde el 7 de agosto; y de otra parte los restos del incondicionalismo pasado, el elemento oficial sólo sostenido por grupos interesados en la conservación del poder y que viendo cercana la muerte, hacen como los náufragos, como todos los que están en peligro, esfuerzos desesperados para prolongar su vida."



No terminó el período presidencial el doctor Juárez Celman, pues presentó su renuncia en 1890, habiendo asumido el poder en 1886.

UNA LECCION DE ARRIBA

En "La Nación" del 30 de septiembre se publican dos telegramas harto ilustrativos respecto de la política del interior. He aquí el texto:

"Catamarca, septiembre 28. — La asociación política denominada Club de Mayo, que tengo el honor de presidir, me encarga comunicar a V. E. que ha proclamado hoy la candidatura del senador nacional D. Manuel V. Rodríguez para la próxima gobernación de la Provincia, al amparo de la libertad electoral y de la política constitucional garantida al pueblo de la República por el gabinete nacional de que V. E. tan dignamente forma parte. Saluda att. a V. E. Manuel V. Rodríguez, presidente del Club de Mayo."

Pero el doctor Vicente F. López, ministro de Hacienda, a cargo circunstancialmente de la cartera del Interior, para la que había sido designado el general Roca, como se sabe, suministró una buena lección al despreocupado caudillo catamarqueño. Véase, en efecto, el telegrama con que le contestó:

"El ministro que suscribe no tiene nada que ver ni que saber, en materia de clubs electorales y de candidaturas, de cualquier género que sean; lo que es bueno que usted tenga presente en honor de los mismos principios liberales y constitucionales que invoca."

Fuerte pero merecido. Los caudillos del interior no se habían enterado aún que ya no existía el unicato juarista.

MUCHAS CASAS VACIAS...

"La Nación" del 2 de octubre, en una sección muy interesante que se intitula "Pescando a río revuelto", nos muestra un aspecto muy interesante de la época post-revolucionaria.

"Pues sí, señor — dice el cronista; — como quien no dice nada me he recorrido dieciséis calles, de arriba a abajo, llevado por la curiosidad de saber cuántos papeles de alquiler hay actualmente en cada una de ellas, obteniendo el siguiente resultado: Callao, 20; Río Bamba, 12; Junín, 22; Rincón, 37; Pozos, 27; Sarandí, 26; Ayacucho, 24; Entre Ríos, 23; Pasco, 28; Pichincha, 33; Ombú, 11; Andes, 24; Azcuénaga, 22; Matheu, 9; Rodríguez Peña, 40; Montevideo, 30. Total 388 papeles anunciando que se alquilan casas o habitaciones. Partiendo de este principio, y considerando que no son aquellas pocas calles apartadas de las que más abundan en el ramo; ¡a qué resultado tan crítico se llega! ¿Dónde se ha ido la gente que ocupaba esos millares de habitaciones? En las agencias de los paquetes de ultramar, chicas para contener a los que van a tomar pasajes, se encontraría seguramente parte de la respuesta. El Brasil podría suministrar otra parte. El Uruguay algo tendría que decir. ¡Qué criminales los hombres que han preparado a sabiendas estas cosas! Gastaban millones en reclutar en el extranjero inmigrantes que antes venían espontáneamente y por su propia cuenta, mientras preparaban aquí la situación que había de hacerles imposible la vida. Y no sea usted rencoroso; y no olvide usted que al fin son argentinos los que eso hicieron; y perdone usted evangélicamente; y confórmese usted con que sean castigados como rebeldes los que contribuyeron a poner fin a aquella iniquidad. Confieso mi flaqueza; no me resigno todavía a pescar en esas mansas aguas. Bien sé que el tiempo todo lo cura, y que acabamos todos por olvidar esos males, como hemos olvidado tantos otros, pero ha de tardar más tiempo esta vez, sino me equivoco. Nos han abierto en canal."

Las heridas abiertas por el gobierno juarista, que llevaron a los opositores hasta la revolución, estaban todavía sangrantes. De ahí que las exhortaciones conciliadoras no hallasen eco en todos los órganos de la opinión, a pesar de que nadie discutiese la necesidad de "desarmar los espíritus", según la consagrada expresión de circunstancias.

LA EMPLEOMANIA CRIOLLA

En "La Nación", del 28 de septiembre, encontramos un interesantísimo estudio instituIado "Empleomanía nacional", original del señor Alberto M. Martínez, autor de un libro, todavía interesante, sobre "Los presupuestos nacionales". Luego de considerar unos datos estadísticos, publicados en un cuadro que nos

(Continúa en la página 59)

El Príncipe Valiente

por HAROLD R. FOSTER

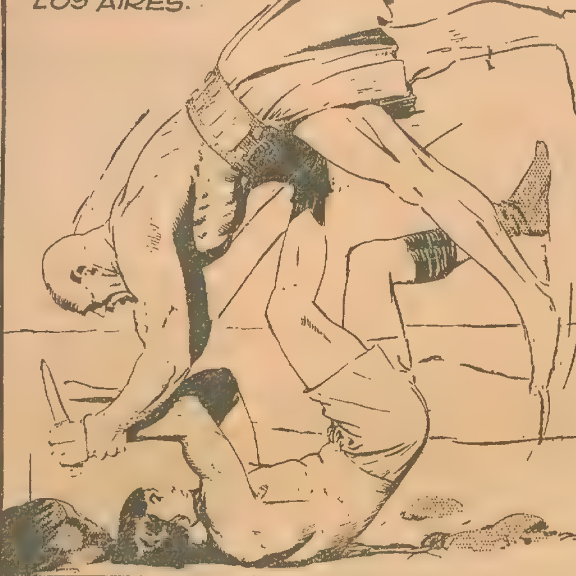
UNA GRAN HISTORIETA DE AVENTURAS VIVIDAS EN LA EPOCA DEL REY ARTURO

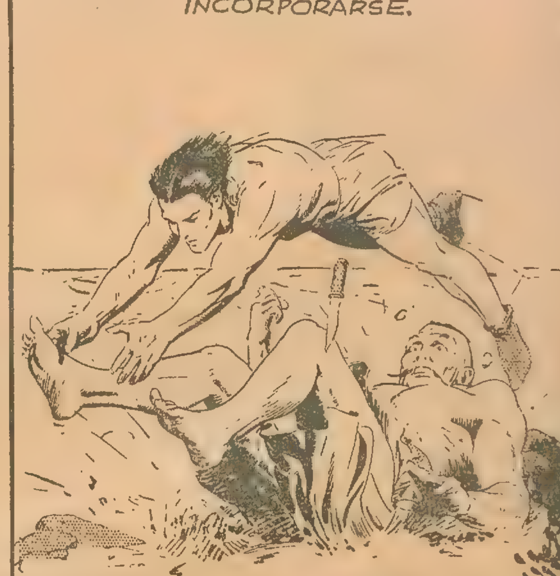


















En el próximo número: "¡ILENE!"

Esta será mi primavera
(Continuación de la página 25)

arrollaron de acuerdo con sus cálculos, y un momento después se encontraba al lado de una señora muy elegante, de una figura tan fina, que podía confundirse con la de Eloísa, que, con amable sonrisa, le preguntaba sobre el motivo de su visita.

Rogelio, tras la primera vacilación, se animó a descubrir su secreto.

—¿Eloísa, dice usted? — murmuró la señora con extrañeza. — No, que yo conozca, no hay nadie de tal nombre en mi casa... Tal vez si usted me diera otras señas...

—Pues le diré, señora — exclamó Rogelio, en quien una sospecha muy seria comenzaba a levantarse. — Ella viste de manera tan elegante...

Y punto por punto hizo la descripción de los trajes de Eloísa.

Un rato después, la señora, sin poder contener una risa nerviosa, con gran asombro de Rogelio, le descubrió la verdad.

—Yo no sé lo que pensará usted, pero por la forma en que la describe, esa Eloísa es, sin duda alguna, mi niñera...

Y con un guiño intencionado, agregó:

—Y para mejor información suya, le diré que hace unos veinte días mi marido, mis hijos y yo nos fuimos al campo de vacaciones. En casa quedó solamente Ernestina, es decir, Eloísa, y ya que de esto se trata, comprenderá usted que todos mis trajes han sido usados, y no por mí, naturalmente...

Rogelio no necesitó saber más. Pero, en realidad, según lo sentía su corazón, a él no le interesaba lo que fuera Eloísa. Sabía solamente que la amaba, que nunca podría dejar de amarla, y al comunicárselo así a la señora de André, le pidió:

—Le ruego a usted que me conceda un favor...

Y tras de explicarle las circunstancias en que había conocido a su novia, exclamó:

—Quiero volverla a encontrar por el mismo medio que la conocí: por teléfono. Ella no se negará. Le suplico a usted que me ayude. Yo iré a la calle y la llamaré de ahí...

La sonrisa de la señora de André le indicó que se adhería con júbilo a su proposición, y un momento después, desde el bar más cercano, Rogelio llamaba, preguntando por Eloísa. Cuando ella apareció, Rogelio, sin darle tiempo a sobreponerse de su sorpresa, exclamó:

—¿Eres tú, Eloísa? ¿O Ernestina? ¿O como tú quieras?... Quizá te apene saber que lo he descubierto todo. Pero también he descubierto algo, de más valor para mí. He descubierto el amor que te tengo; un amor, Eloísa, que nunca podrá extinguirse... ¿No contestas? No importa, Eloísa... Yo hablaré por ti. Te quiero, vida mía, te adoro, como cuando estábamos juntos. Yo haré que tú seas la que debes ser, que sigas siendo para mí la Eloísa que yo conocí. ¿Lloras?... ¿Por qué?... ¡Ah, comprendo! Felicidad, tal vez... Hoy es un día lindo, como el primero en que nos conocimos... Y bueno, Eloísa. Yo también tengo algo que confesarte... No, prefiero hacerlo personalmente... Te espero junto a la puerta de tu casa... Sí, ahora, en seguida... Muy bien, amor; hasta luego...

Y de pronto, como si se olvidase de lo más importante, gritó:

—Oye: despídete de la señora de André. Total, ya no volverás más a esa casa...

Cosas de nuestra campaña
(Continuación de la página 29)

hay que hacer lo que se debe de hacer, y no hacer algo para hacer ver que se hace o por si sale bien. Lo malo es que ahora la nueva cosecha está encima, y las buenas soluciones no se pueden realizar de la noche a la mañana.

Desde estas mismas columnas, en pleno auge de lo que dió en llamarse prosperidad económica en casi todo el curso del año pasado, no aceptamos que fuera un restablecimiento efectivo y permanente. ¡Ojalá nos hubiésemos equivocado de medio a medio!...

NO DEBEN APLICARSE PANACEAS TRANSITORIAS, SINO SOLUCIONES PERMANENTES

El error más grande que han cometido casi todos los hombres de gobierno, es el de haber supuesto, o hecho como que suponían, que la crisis del año 1930 era una cosa exótica de la que no tendrían por qué acordarse en lo sucesivo. Ello hizo que los problemas se encarasen con un criterio simplista, imprevisor y a todas luces perjudicial. Pero es hora de que saquemos enseñanza de los hechos. La última crisis sorprendió a los gobernantes mirando a la luna y al pueblo exacerbado. La crisis que tenemos encima no difiere substancialmente de la pasada. Pero las altas autoridades de la Nación parece que no quieren darse por notificadas, y en vez de encarar los problemas vitales de nuestra economía, se lo pasan ocupadas en asuntos palaciegos y en rencillas politiqueras.

No esperen los políticos ni los gobernantes el milagro de un nuevo resurgimiento inmediato. Tengan la plena seguridad de que él no vendrá. Por lo tanto, lo que corresponde, es darse a la tarea de afrontar la crisis.

Debe tenerse en cuenta que ésta no es una crisis meramente triguera, sino que es una crisis agraria. Ahora es el trigo, pero inmediatamente después serán todos los cereales, inclusive el lino y el maíz.

Siendo ésta una crisis agraria, debemos encuadrarnos dentro de nuestra realidad nacional para encarar el problema. Nuestro problema es de producción y comercialización. Tenemos que empezar por abaratar los costos de producción y seguir por realizar su comercialización eliminando al intermediario especulador.

Podrá pensarse que es imposible abaratar el costo de nuestra producción, ya que la familia campesina padece privaciones insoportables, y toda vez que se paga al obrero rural salarios de hambre. Así ocurre, pero eso no significa que esa forma de trabajo sea un sistema económico de producción. Eso sólo significa que en nuestro medio aún subsisten formas brutales de explotación.

Hay que abaratar la producción, haciendo de la agricultura una industria en toda la extensión de la palabra. Nuestra agricultura en pleno siglo XX está viviendo la época del artesanado europeo en los comienzos de la gran industria moderna. ¿Es posible hacer zapatos a mano y competir con la fábrica mecánica? ¿Es posible fabricar paños en telares primitivos y competir con la gran industria de nuestros días? Estas son cosas elementales que debemos aplicar a la producción agrícola.

DON PANFILO Y SU PERRO LONGANIZA

Por KNERR











LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

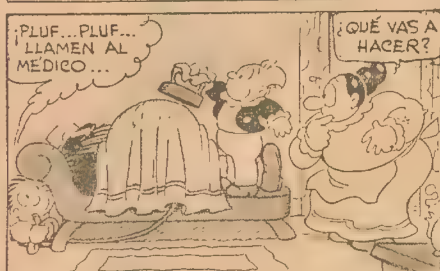
Por KNERR











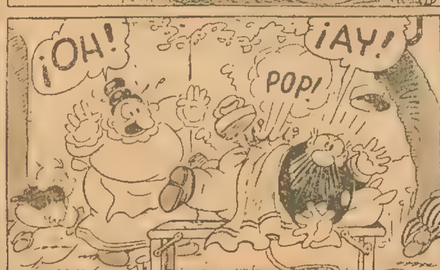














"Rompehuesos"

(Continuación de la página 28)

Reconoció en la voz al "Gallego", quedóse meditando unos instantes, y después lo invitó a pasar.

—¡Pasá, che! ¡Pasá! Te necesito.

El "Gallego entró, y "Rompehuesos", de una patada, cerró la puerta.

— Es para que nadie nos oiga — explicó.

Lo miró fijo como si fuera a pedirle algo, le ofreció la botella de ginebra, y de pronto lo agarró por el cuello.

—¿Tenés miedo a la muerte?

—¡Soltáme! ¡No te hagás el loco!

—¿Tenés miedo?

— Pero... Sí...

— Bueno, entonces — exigió con una calma escalofriante — dame la llave de la pieza donde está la chica, ¡o te mato! La necesito. ¡Dámela en seguida! ¡No me hagás cargar con tu muerte!

— Monte...de...oro... — pudo apenas decir con voz ronca el "Gallego".

"Rompehuesos" apretó más fuerte.

—¡La llave! — rugió.

El otro metió la mano en el bolsillo y en la punta de los dedos sacó la llave, que dejó caer al suelo; tras ella cayó él, llevándose las manos a la garganta, cuando "Rompehuesos" lo soltó.

— Creo todo lo que me ha contado, Rina.

— Todo es verdad, señor.

— Usted será maestra o doctora, Rina. Alguno le ayudará... Ha hecho bien en rechazar a Montedeoro. No acepte nada de él. No tiene corazón. No tenga miedo... Es la una de la mañana. A las seis empezará a aclarar y se irá a su casa.

—¿Es cierto eso?

— Se lo juro.

Un empujón dado a la puerta la abrió de par en par.

—¡Salí, "Rompehuesos"! ¿Qué has venido a hacer aquí?

De perfil tras el contramarco de la puerta, Montedeoro, apuntándole con una pistola, lo interrogaba.

"Rompehuesos" sonrió astutamente, sobreponiéndose a la sorpresa.

— He venido a convencer a la pebeta que hace mal en resistirte y parece que va entrando en razón. Ahí te la dejo.

—¿No has intentado nada?

— Nada.

—¿Ni siquiera besarla?

— Que lo diga ella.

—¿Para qué le quitaste la llave al "Gallego"?

— Pues para eso. Para venir a ver a la rubia. He tomado un poco y la bebida me da por aconsejar. ¿Puedo salir?

— Salí.

Antes de encaminarse a la salida se volvió a Rina, arrojándole una mirada que la paralizó en el preciso momento en que iba a escudarse tras él.

— No olvide lo que le dije. No tenga miedo.

Vió que Rina retrocedía espantada, con la boca abierta y los ojos fijos en la entrada, y comprendió que Montedeoro acababa de penetrar con el revólver en la mano.

—¿Has perdido la cabeza, Montedeoro? Estás asustando a esta ricura.

— Tenés razón... Vos tenés la culpa. Salí. Te espero en mi cuarto dentro de diez minutos.

— Como quieras.

Caminó hacia la puerta, y calculando que Montedeoro había guardado el revólver, giró sobre los talones, y del mismo umbral le asestó un terrible golpe en el cráneo.

Rina se echó de bruces sobre la cama, único mueble que había en la pieza, tapándose la cara para no ver. Montedeoro perdió el conocimiento, y "Rompehuesos" lo dejó dar con la cabeza en el suelo. Luego tomó de un brazo a Rina y la sacó afuera.

— Venga.

Diez minutos más tarde, acompañado de ella, se hacía conducir en el automóvil por el "Gallego".

— Rina, perdóneme el mal rato que le hice pasar.

—¿Perdonarle? ¡Si tengo tanto que agradecerle! ¿Por qué no baja? Mamá...

— No... Habíamos quedado que sólo la acompañaría hasta la puerta... Bueno, adiós.

Le acarició con mano temblorosa el mentón, descendió con ella del auto, tomándola de un brazo, dió unos aldabonazos en la puerta, que retumbaron en el interior del edificio, y antes que abrieran subió al coche.

— Vamos — dijo al "Gallego". — No quiero que nos vean.

El automóvil picó como si iniciara una carrera. Los dos hombres iban silenciosos. De pronto "Rompehuesos" sintió una imperiosa necesidad de hablar.

— Gallego: ¿querés que te diga por qué hice esto? ¿Querés?

El "Gallego" asintió con la cabeza.

— Hace nueve años me llevaron a la cárcel por tiempo indeterminado. Vos sabés que me encajaron un crimen que no había cometido. En aquel tiempo yo tenía una hija de seis años. Ahora tiene quince... ¿Nueve y seis? Quince. Una señorita. Se llama Rina.

El "Gallego" frenó el coche y se quedó mirándolo.

—¿Esa?... ¿Era tu hija?

— Sí.

—¿Y no se lo dijiste?

— No. Ella está convencida de que su padre purga un crimen que no ha cometido. Si le diría que soy yo, acaso ya no lo creyera. Ni ella ni la madre leen los diarios; por lo tanto, ignoran mi fuga... Ahora sólo me queda ayudarlas. ¿Cómo? No lo sé. Pero ¿por qué paraste? Seguí... Montedeoro tenía dinero... Iremos a la casa. El ya no lo necesita.

Calló.

El automóvil rodaba rumbo a un nuevo delito.

CARTAS DE UN ARGENTINO QUE SE ENOJA

LA FALTA DE MONEDAS DE 1 Y 2 CENTAVOS PLANTEA UN SERIO PROBLEMA A LOS HOGARES HUMILDES

Señor Director:

A mediados del año pasado el Poder Ejecutivo envió al Congreso un proyecto de ley pidiendo que se autorizara al Banco Central a emitir discos de cobre de pequeño tamaño del valor de uno y dos centavos. La iniciativa fué acogida por la opinión pública con viva simpatía y con aplauso. No podía ocurrir de otra manera. Los hogares humildes o de recursos limitados saben mejor que nadie lo que significaría para la economía doméstica la existencia de monedas de uno y dos centavos. *¡Muchos pesos ahorrados al cabo del mes!* A los diputados y senadores, en cambio, que gozan de suculentas dietas, no les interesan estas pequeñas cuestiones de centavos.

Sin embargo, mi estimado señor Director, debiera preocuparles la sanción de este proyecto, que redundaría en beneficio de los presupuestos familiares, reduciendo el costo de la vida. Porque el olvido y el silencio no han hecho más que agravar el problema cuya solución es ahora más imperiosa que nunca, ya que los tiempos que vivimos no son precisamente de holgura económica. Nadie ignora que cuando el costo de la vida sube y cuando el precio de los artículos aumenta por cualquier motivo, esa alza y este aumento se multiplican por cinco para el público consumidor. Pongamos, por ejemplo, el caso del pan, señor Director. Cuando aumenta para el fabricante en un centavo el kilogramo, porque el precio de la harina ha subido en un centavo, ese aumento se convierte instantáneamente para el desprotegido consumidor en cinco centavos el kilogramo. Como no hay monedas divisionarias, y como el fabricante no está dispuesto a pagar de su bolsillo el aumento en el precio de la harina, el consumidor tiene que pagar cinco centavos más por kilo. De tal manera, que lejos de constituir un perjuicio para el panadero, es un beneficio, puesto que obtiene cuatro centavos de ganancia indebidamente.

Esto ocurre cuando el precio de los artículos aumenta. Pero ¿qué pasa cuando el precio debería bajar porque el costo de la materia prima ha descendido? En el caso del pan el fabricante no rebaja cinco centavos, por cierto. Se concreta a fabricar panes de mayor o menor peso para compensar la diferencia de precio. Lo que digo del pan, señor Director, podría aplicarse en términos generales a todos los artículos de consumo doméstico: la carne, las legumbres, la leche, la yerba, el azúcar, etc. **Lo que debiera costar 11, 12, 13 ó 14 vale 15, porque así lo ha establecido la costumbre impuesta por la falta de pequeñas monedas de uno y dos centavos.**

En mis tiempos, señor Director, cuando todavía andaban en circulación los cobres de uno y dos centavos que ahora sólo se ven como piezas de colección, los pobres hacían más elásticos sus presupuestos familiares. Entonces se podía comprar dos centavos de sal o tres centavos de harina. Ahora, en relación, hacen falta, por lo menos, cinco centavos para adquirir la misma cantidad.

Francamente, yo no me explico cómo un proyecto de tanta importancia, que llevará un enorme alivio a los pequeños presupuestos familiares bastante tambaleantes y maltrechos con la carestía de la vida, pueda estar durmiendo desde hace más de un año en las carpetas de la Cámara de Diputados. En este período de sesiones no podrá ser tratado, puesto que ya faltan escasos días para que termine. Pero ¿no sería posible que los "padres de la patria" se acordaran de él para pedir su inclusión entre los asuntos que considerarán en las sesiones extraordinarias? ¡Ojalá lo hicieran, no sólo por el beneficio inmediato que recibiría el pueblo, sino también porque el Congreso demostraría que sirve para algo más que para votar pensiones y malgastar su tiempo en inútiles debates políticos!

ARGENTINO D. VERAS.

A la conquista de Nueva...

(Continuación de la página 24)

tarse bien! La comida es una de las primeras "economías" que una joven hace para tener menos gastos, y es lo más peligroso. Habiendo pagado por dos comidas, junto con el alquiler de su pieza en el club o pensión, decide suprimir la tercera. Se basa en la excusa inútil de mantener "la línea", y durante todo el tiempo anda con hambre y se imagina engullendo apetitosos sándwiches y jugosos bifes.

Debe sacarse el mejor partido de cuanta actividad le ofrece la ciudad, asistiendo a conferencias, teatros y conciertos.

Quizá se me conteste: "Ya sé; pero no tengo nadie con quién ir. No es fácil ponerse el sombrero, adornarse el rostro con una alegre sonrisa y salir luego sola." Para responder a esto, mencionaré que supe de una chica que iba sola a todas partes, pues no conocía a nadie. Cierto día estaba mirando el Empire State Building, cuando alguien dijo a su lado:

—¿Está sola usted?... Yo también lo estoy.

Era una joven de lo más simpática. Media hora más tarde cenaban juntas. Hoy en día son las mejores amigas.

Y sin amigos no podemos estar. Para un extraño, toda ciudad parece un gigante frío y distante; pero eso es solamente la primera impresión. A decir verdad, cada ciudad posee su corazoncito amistoso y acogedor...



Por ROQUE de REINA

Al llegar a Nueva York le espera a Guillermo Steinitz una tierna recepción; varios amigos van al puerto a darle la bienvenida, y él se solaza contándoles los agasajos que ha recibido en el viaje y las cuatro partidas simultáneas a la ciega que jugó y ganó a bordo el día de su cumpleaños. Pero los aficionados norteamericanos ya no se forjan ilusiones sobre el futuro del viejo adalid, que lo ha arriesgado todo y lo ha perdido en lucha despareja; ya no es aquel campeón mundial que valía por sus ideas y la capacidad de realizarlas, y saben perfectamente que ahora sólo le restan unos años de gloria, desvinculados, quizá, de todo éxito.

El Manhattan Chess Club de Nueva York ha tomado la iniciativa de abrir una subscripción para ofrecer a Steinitz una recompensa por los servicios eminentes que ha prestado al ajedrez; quieren poner su vejez al abrigo de las necesidades y darle al acto de la entrega todas las condiciones de un homenaje público, celebrándolo en la Opera Central de Nueva York el 16 de octubre de 1897. En la invitación se lee lo siguiente: "Una vida entera dedicada al ajedrez para darle categoría y llevarlo a la altura de una ciencia; treinta años llenos de gloria y honor no exentos de pesados trabajos, todo esto significa el nombre de Guillermo Steinitz. En toda la faz de la tierra no existe un ajedrecista que de una manera o de otra no le deba enseñanzas y ratos de agradable esparcimiento". Ahora sí que su figura de campeón desposeído volvía a las proporciones de lo humano; era un hombrecillo que se entraba por el corazón de sus admiradores, doblegado por los años que le iban destiñendo su brillante gloria.

Partida Nº 136

Jugada en la 19ª ronda del Torneo Internacional de Viena el 27 de junio de 1898.

Gambito del Alfil del Rey

BLANCAS	NEGRAS
G. Maróczy	**G. Steinitz**

1. P 4 R — P 4 R
2. P 4 A R — P × P

La idea "posicional" de rehusar el gambito jugando 2. ... A4A, para explotar la debilidad del flanco del R blanco, provocada con el avance del PAR, tiene sus adeptos; pero lleva con facilidad al equilibrio. La del texto hace la lucha encarnizada.

3. A 4 A — ....

Un ataque más regular se obtiene con 3. CR3A. El jaque de la D, en 5T, lo aguantan las blancas con R1A y posteriormente el CR, con ataque directo sobre ella y el CD, con la amenaza C5D o 5CD sobre 7AD, demuestran los inconvenientes de su salida.

.... — C 2 R

En vez de una jugada de desarrollo puro, tales como CR3A o CD3A, se amenaza P4D sin temer el molesto P5R.

4. C D 3 A — P 3 A D
5. D 2 R — ....

Con la intención de evitar P4D, que dejaría al R negro al descubierto; menos buena es 5. P4D, por ej. 5. ... P4D; 6. P×P, P×P; 7. A5C+, CD3A; 8. A×P, C3C; 9. CR2R, A5CD; 10. O-O, O-O; 11. D3D, A3R; 12. A4T, T1A; 13. A3C, C4T; 14. C1D, C5A, etc.

.... — C 3 C
6. C 3 A — A 2 R

En la partida con Janovski, jugada en la 7ª ronda, Steinitz ensayó sin éxito la continuación: 6. ... P4C; 7. A3C, P5C; 8. C1D, A3T; 9. P3D, A4A; 10. P4TR, O-O?; 11. P5T, C2R, etc.

7. O - O — O - O
8. D 2 A — P 3 D

A esta altura del juego puede afirmarse que el de las blancas es mejor, a pesar del P menos.

9. P 4 D — A 3 R
10. P 5 D — ....

Un pequeño error estratégico de Maróczy: cede el jaquel negro 4R; mejor era 10. A2R seguido de C2D, manteniendo su dominio central y explotando la falta de espacio de las negras.

.... — A 5 C
11. C 4 D — A 5 T
12. D 2 D — C D 2 D !
13. A 2 R — C D 4 R

Un C indesalojable por P, ocupa el jaquel entregado en la décima jugada.

14. P × P — P × P
15. D 1 D — A 2 D

La dificultad de maniobra que ahora tienen las blancas, a raíz del inconsulto avance P5D, muy bien explotado por Steinitz, hace que las negras rehuyan los cambios.

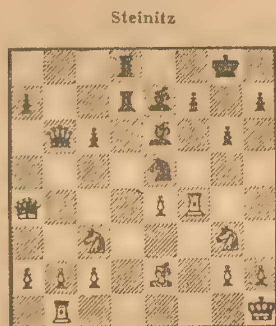
16. C 5 A — A 3 A !
17. D × P — D 3 C +
18. R 1 T — T D 1 D
19. D 3 T — ....

Situación desairada para una pieza poderosa como es la D; veamos cómo Steinitz comienza a explotarla.

.... — A 3 R !
20. D 4 T — T 2 D
21. T D 1 C — T R 1 D
22. A × P — C × A
23. T × C — P 3 C R
24. C 3 C — A 2 R !

Posición después de la jugada 24ª de las negras.

Steinitz



Maróczy

25. D 6 T ! — ....

¡Se amenazaba ganar la D con P4TD seguido de T5D!

.... — D 6 R

Ahora va contra el rey. Pudo jugarse también: 25. ... D1C con la idea de T5D, A1A y A5C.

26. T R 1 A — A 5 T
27. T D 1 D — D 3 T
28. R 1 C — D 6 R +
29. T 2 A — T × T +
30. C × T — D 8 A
31. D × P T ? — ....

Las blancas debieron jugar 31. T1A y si D×PA, 32. D4T les daría cierto contrajuego.

.... — T × C +
32. A × T — D × A +
33. T 1 A — D 3 D !

Con múltiples amenazas sobre el R blanco.

34. D 3 R — A 5 A
35. T 1 R — C 5 C
36. P 5 R — D 5 C
37. P 3 A — D × P C
38. D 4 D — A × C

Y las blancas abandonaron.

Problema Nº 149

DE SANDOR BOROS

2º Premio "G. Problemistico Italiano", 1937.

Negras: 7 piezas.



Blancas: 9 piezas.

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

Soluc. al prob. Nº 148

DE L. LINDNER

BLANCAS: R8AR, T1R, C2D, P2TR, P3AD, C3R, A3TR, T5AD, P6CR, D7AR, A8D = 11 piezas.

NEGRAS: R4R, P2D, P2CR, T3TD, C3D, P4D, P4CR, A6TD, P6CR, D7R, C7AR, T8AR, A8TR = 13 piezas.

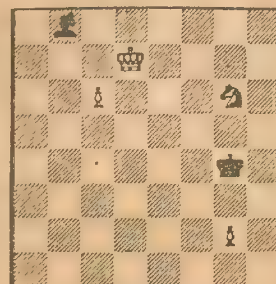
Mate en dos jugadas.

CLAVE: 1. PT × P y mate a la siguiente.

Final Nº 149

DEL DOCTOR H. NEUSTADTL

Negras: 2 piezas.



Blancas: 4 piezas.

Juegan las blancas y ganan.

Soluc. al final Nº 148

DE B. HORWITZ

BLANCAS: R7AR, P6R, C1CR = 3 piezas.

NEGRAS: R1TR, A5TR = 2 piezas.

Juegan las blancas y ganan.

¿Cómo anular la vigilancia del A?

1. C 3 A — A 1 D
2. C 5 R — A 4 C

Si 2. ... A2T; 3. C4C, etc.

3. C 4 C — ....

Con la idea de interponerlo en 6AR.

.... — A 1 D
4. C 6 A y ganan.

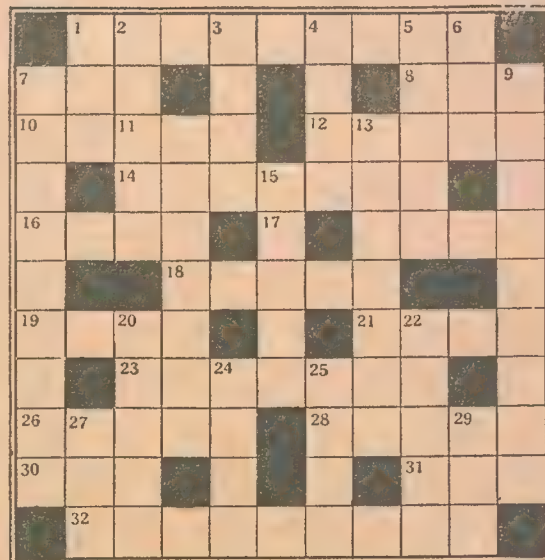
No se puede conseguir mayor efectividad de las piezas blancas.

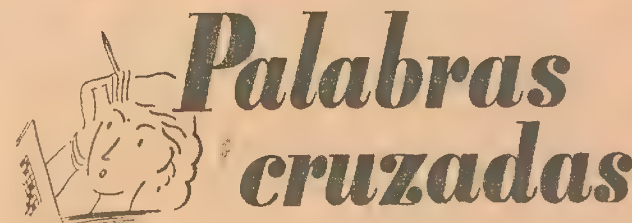
Buzón ajedrecístico

José Font (San Juan). — Las partidas se describen numerando las jugadas; P4D quiere decir, abreviando, peón cuatro dama, o bien, el peón de la dama a su cuarto cuadrado, contando desde la posición inicial de la dama o línea base. Y así se escribe CD = caballo de la dama, CR = caballo del rey, TD = torre de la dama, AR = alfil del rey. El signo × significa toma; la + = jaque; un signo de ! = buena jugada y un signo de ? = mala. Le recomiendo la Cartilla de Ajedrez de R. Grau.

H. N. Isla (Campo Los Andes, Mza.) — Si tiene su dama inicial y "corona" no un peón, sino los ocho peones suyos, las leyes del juego le permiten jugar con las nueve damas suyas o con todas las damas que pueda hacer.

PROBLEMA Nº 154





HORIZONTALES

1—(Domingo F.) Ilustre ciudadano argentino, ex presidente de la República y propulsor de la enseñanza en el país.
7—En el juego de la secansa: dos o tres cartas iguales.
8—De este modo o manera.
10—Palitos en que señalan con rayas ciertas cuentas las personas que no saben escribir.
12—Pieza con que se tapan las botellas, frascos u otros recipientes.
14—Tuve gana de alguna cosa, deseé con ansia.
16—Primera persona del pretérito de morir.
17—Salida del sol o de otro astro.
18—Ciudad de los Estados Unidos.
19—Instrumento de madera de pala plana que sirve para mover las embarcaciones.
21—Distinto, diferente.
23—Aniquila. Apoca, abate.
26—Muchacho, adolescente, mozo.
28—Zumo de la uva antes de fermentar.
30—Yerno de Mahoma, califa de 656 a 661.
31—Plural de una vocal.
32—Muy satisfecha, complacida.

VERTICALES

1—Sociedad Lírica Argentina (iniciales).
2—Irritar, encolerizar.
3—Arranque el cabello o la barba con las manos.
4—Nombre de un punto cardinal.
5—Mamífero paquidermo de América, parecido al jabalí.
6—Animal plantígrado.
7—Causa temor, asusta.
9—Neologismo: que no causan dolores.
11—Apriete la tierra con pisón.
13—Empleo, ocupación, colocación.
15—Cortan por el pie. Destruyen, arrasan.
20—Familiarmente: imaginación, mente.
22—Poned precio a una cosa para su subasta.
24—Vasija de barro o metal que sirve para guisar.
25—(Manuel) Virrey del Perú de 1762 a 1776. A él se refiere la famosa leyenda de la Perricholi.
27—Especie de cerveza inglesa ligera.
29—Madera resinosa que sirve para alumbrar.

Soluciones acertadas

Recibimos claves acertadas del problema número 146 de K. A L. Kubbel, enviadas por los siguientes solucionistas: Mauricio Alzueta (Alejo Ledesma, Cba.); Luis Corrado (S. Pedro de Jujuy); Edmundo García Ortúzar (Elortondo, S. F.); José Lenarduzzy (Bdo. de Irigoyen, S. F.); Dr. Juan F. Zarich (Chovet, S. F.); Félix Ravasi (Leones, Cba.); Alberto F. Podestá (Tilcara, Jujuy); Julio E. Dioverti (Posadas, Misiones); Arturo Pérez y Eduardo S. Vilardó (La Carlota, Córdoba); José S. Bertolone (Las Varillas, Cba.).

Al final 146 de Amelung; Alejo Iturriza (Trenque Lauquen, B. A.); Alberto Podestá.

Al problema 146 de O. Stocchi: Celestino Mendoza (Santos Lugares, B. A.); Luciano Ubaldi (Asunción del Paraguay); Santiago Vegetti (Rojas, B. A.); Héctor N. Isla (Campo Los Andes, Mendoza).

Al final 145 de Troitzky: Ernesto Plüss (Armstrong); C. Mendoza, Alejo Iturriza,

Los lectores que así lo deseen pueden mandar la correspondencia a esta sección, dirigida a MUNDO ARGENTINO, calle Río de Janeiro 300. Buenos Aires.

Solución al Nº 153

P	O	D	E	R	■	T	R	A	C	E
O	T	E	O	■	O	■	■	D	A	N
G	O	A	L	■	R	A	B	I	D	A
O	■	N	O	T	A	■	E	R	I	N
S	■	E	■	I	R	I	S	■	■	O
■	O	S	A	R	■	S	O	G	A	■
O	■	■	C	A	S	I	■	O	■	A
R	O	P	A	■	A	S	A	R	■	M
A	C	I	B	A	R	■	F	I	C	E
T	A	S	■	■	A	■	A	L	O	N
E	L	A	P	E	■	A	N	A	N	A

Tito Lusiardo...

(Continuación de la página 35)

repentino silencio en el que parece flotar aún la sombra de Gardel.

—Si le he de ser franco, no tuve tiempo de ver muchas cosas — contesta, variando el tono. — Fuí con poco tiempo, y el trabajo en los estudios es demasiado absorbente. Sin embargo, algo vi. Vi que allí todo es desmesurado. Se rinde culto a la abundancia, al dólar y a la prisa. Todo el mundo la labura de apurado. Con decirle que hasta los entierros se hacen allí siguiendo el ritmo vertiginoso del tráfico ligero...

—Y "ellas", ¿también van siempre apuradas?

—Ellas más que ellos. Para seguir a una "flaper" de aquellas por las calles de Nueva York, hay que entrenarse primero. Corren más que ñandubay en día de tormenta. Y no es que yo intentara seguir a ninguna, pues abandoné la maratón apenas las vi caminar. Y también porque me di cuenta de que hubiera sido inútil, pues ellas no entienden una palabra de español, y yo no sé decir más que "yes", "okey", "very well" y "sombonego", como allí llaman al "funghi"... Comprenderá usted que con este vocabulario no hay nada que hacer en materia amorosa...

—¿No intentó usted aprender el inglés?

—¿Para qué? Todavía tengo yo muchas cosas que hacer en castellano. Además, que el inglés que se habla en Nueva York o en Hollywood no lo entienden en Londres... No vaya a creerse que allí todas las cosas se hacen bien. Hay muchas que se hacen mal, inclusive algunas películas. Lo que sí saben hacer son las revistas. Son realmente sensacionales. Algunas de ellas cuestan centenares de miles de dólares el montarlas. Y tienen unos conjuntos de baile asombrosos. De pronto se hace un obscuro en el teatro, y al prenderse la luz, aparece un escenario ascensor que sube y baja al compás de la música. Y sobre el escenario, hay cien "girls" que tienen la misma estatura, la misma cabeza rubia, la misma cintura y las mismas piernas, que se mueven todas a un tiempo, como si estuvieran todas sincronizadas. En fin, son tan idénticas entre sí aquellas "girls" de las revistas neoyorquinas, que cuentan de un tipo que se enamoró de una de ellas y cada noche acompañaba a una distinta creyendo que era su novia...

Le preguntamos por sus actividades cinematográficas y se expresa así:

—Llevo hechas doce películas: "Dancing", "Idolos de la radio", "El día que me quieras", "Tango bar", "La muchachada de a bordo", "Así es el tango", "La vuelta de Rocha", "Tres anclados en París", "Mujeres que trabajan", "Adiós, Buenos Aires", "Jettatore" y "Pampa y cielo".

—¿Le han producido mucho? — averiguamos.

—En tres años he ganado en el cine más que en veinte de teatro. Pero si le he de decir la verdad — y todo lo que le he dicho son puras verdades, — me gustaría ganar mucha más plata en el cine para gastármela toda en organizar una gran temporada de teatro. Donde estén un escenario y una sala llena de público, que se jubilen todos los "sets" del mundo...

El vestido prestado

(Continuación de la página 14)

—¡Encantado de verla, Marta! La estuve buscando recién para pedirle un vals, y no la pude encontrar, aunque me habían dicho que usted estaba en la fiesta.

—Estuve afuera, en el jardín. Y he venido apurada a buscar algún pariente que me preste su concurso. Desdichadamente, no hay ninguno aquí. ¿Qué debo hacer?

—¿Ocurre algo de gravedad? ¿Puedo serle útil?

—Es gravísimo, Gustavo. Un hombre acaba de insultar a Alicia en mi presencia, y ella, como es tan inocente, no se ha dado cuenta...

—¿Y quién es el sinvergüenza? Permítame tomar su defensa, Marta. No he de tolerar que un maleducado la moleste.

—¡Oh! No quise comprometerlo a usted, sino que estoy tan indignada contra ése, que no sé francamente lo que hago. ¡Insultarnos así! ¡Un hombre como Guillermo Fules!

Gustavo no necesitó más. Tomando a Marta del brazo, le dijo:

—Lléveme hasta donde se encuentra este Guillermo Fules. Lo conozco bien. Es un mal bicho y un cobarde.

Cuando llegaron al jardín, Alicia y Guillermo volvían hacia el salón, y el rostro encendido de la joven tuvo para Gustavo una explicación muy distinta a la realidad. Se plantó frente a Fules con ademán agresivo.

—Acabo de saber que se ha permitido expresar palabras incorrectas a esta señorita. Usted no es un caballero y le prohibo que la siga molestando.

Sorprendido por esta inesperada acusación. Guillermo no atinó a reaccionar con altanería.

—Usted debe estar en un error... — empezó a decir.

—Retírese en seguida o no respondo de mí — exclamó Gustavo, cerrando los puños.

Guillermo no tenía la menor intención de verse obligado a defenderse con los puños de este agresor inoportuno.

—En todo esto hay un mal entendido — explicó. — Estuve gastando unas bromas a la señorita, que quizás han sido mal interpretadas.

—Nada de eso — le replicó Marta. — Usted la insultó.

—¡Marta! — interrumpió Alicia. — Yo...

—Tú eres demasiado joven para comprender, Alicia.

Viendo que se entablaría una discusión que podía atraer a los curiosos, Gustavo hizo un gesto imperativo, mirando a Guillermo.

—Por lo pronto, usted, ¡retírese! Aquí tiene mi tarjeta por si quiere más explicaciones.

Alicia miraba a los dos hombres como alucinada. Vió que Guillermo rehuía todo encuentro y que su rostro había palidecido a la mención de la tarjeta, que implicaba un reto a duelo. Luego, murmurando unas palabras confusas, dió media vuelta y desapareció.

Pasado el momento de tensión nerviosa, Gustavo observó a Alicia como si la viera por primera vez en su vida. Estaba encantadora, los colores subidos resaltando en la obscura suavidad del terciopelo.

—Después de todo — dijo con una sonrisa, — cualquier hombre perdería la cabeza al verla a usted tan linda.

Alicia se había serenado. Con un fulgor extraño en los ojos se acercó a Gustavo, y sin dejar de mirar a la hermana, le echó los brazos al cuello, diciéndole:

—Eres un amor, Gustavo. ¡Cuánto te agradezco lo que has hecho, aunque la culpa la tenga el vestido! O más bien dicho, la tiene Marta, que me lo prestó.

Luego, dirigiéndose a la hermana con intención cruel y despiadada, agregó:

—Y ahora, para castigarte, no te lo devolveré más.

PARA LA MUJER
por Valentina



Cuando no hace ni frío ni calor...

LA primavera es la más linda de las épocas, sin lugar a dudas; pero la instabilidad de su temperatura obliga a un guardarropa provisto de ropa liviana y ropa de medio abrigo. Los vestidos de seda y algodón se cubrirán, en días frescos, con sacos y chaquetillas de lana, de franela o tejidas a mano.

■

Y como nunca, los trajes tailleurs, vulgo sastres, completarán la toilette mejor vestida. Estos conjuntos de lana, casi siempre consistente, vestirán con pullovers o blusas de lana en los días fríos, y con blusitas livianas, de linón, de batista, de piqué, de organza, de seda, en días de temperatura casi estival.

■

AUN para pleno verano, la utilidad práctica del sencillo abrigo recto, sobrio, liviano, del redingote, es indiscutible. Prendido adelante con cierre relámpago o con botones y ojales, ofrece una silueta moderna, simpática y, lo que es más, delicadísima.

■

CON chaquetitas y blusas claras es de buen gusto llevar echarpes de tonos fuertes y claros. En la tabla de los escoceses hay motivos muy graciosos, que añaden encanto a las toilettes de entretiempo.

■

ESTAN de gran actualidad los pañuelos hechos triángulo y colocados en el escote formando pechera. Las echarpes que ajustan adelante haciendo un nudo de corbata son otros detalles novedosos y sentadores que presenta la moda.



La mayoría de las señoras protestan por lo que llaman "el olvido de la moda". Dicen que doña Moda no se acuerda de ellas, que no piensa en la ropa que les conviene.

Sin embargo, amigas queridas, ¡si supieran ustedes cómo trabajan los maestros para la coquetería de las matronas! Y como ejemplo de esta afirmación, aquí tienen las lectoras tres ideas para el guardarropa de entretiempo. Cortes sobrios, prudentes, elegantes y que sin duda han de saber aceptar las coquetas lectoras de MUNDO ARGENTINO.

La Moda es amable con las señoras

Usted ¿es sociable?

¿Pertenece usted a la categoría de aquellas que se quejan por no tener amigas?

¿Ha pensado alguna vez que quizá es usted la culpable, solamente usted?

Es frecuente oír acusar a los demás de insociabilidad. Lea el cuestionario siguiente, amiga lectora, y sincérese con usted misma.

1. Usted, ¿es la chica (o el muchacho) que corta bruscamente la narración de un chiste, de un cuento, para decir: "Yo lo conozco", y alegar: "Voy a contarles algo mejor"?...

2. Todo cuanto le sucede, ¿es extraordinario, formidable, colosal? ¿Acostumbra exagerar los incidentes vulgares de la vida?

3. ¿Pregunta usted: "¿Cómo le va?", y si le dicen: "No del todo bien...", se hace la desentendida?

4. ¿Es capaz de decir francamente lo que piensa, sin por eso herir brutalmente?

5. Con el pretexto de que tiene usted mucha experiencia de la vida, ¿abruma a sus amigos con "sanos" consejos?

6. Cuando la conversación no le interesa mucho, ¿se molesta usted y pone cierta carita..., o se absorbe en la contemplación de la tapicería?

7. ¿Se pone "verde" cuando la contradicen en sus convicciones?

8. ¿Se atreve a hablar al oído de una persona que integra un grupo, o mantiene ratos de charla en idioma ajeno a los demás?

9. Delante de todos, ¿habla de confidencias íntimas y de personas que sólo usted conoce?

Si al contestarse usted misma obtiene, sinceramente, un porcentaje alto de NO, permítame que la felicite, lectora. De lo contrario, es para su bien, le conviene ser más amable; en una palabra, más sociable. Además, no se olvide, amiga, que la gentileza en el decir y en el obrar es arma valiente para triunfar en la vida. Con groserías no se va a ninguna parte...

CORBATAS TEJIDAS

Cuando parecía que los señores coquetísimos desdeñaban el efecto de las corbatas tejidas, he aquí que, de pronto, sin mediar mucho tiempo, las casas que exponen elegancias para ellos dedican vidrieras y más vidrieras a tal clase de accesorio.

Indudablemente, las corbatas tejidas se avienen a las ropas prácticas, de carácter deportivo. Y he visto lindos modelos para primavera, hechos en hilos mercerizados y de seda, en tonos obscuros, a la verdad muy chic. Tejidas en cordoncillo fino, dibujando rayas, es otra de las fantasías que ahora se permiten lucir los siempre eternos "caballeros de la elegancia"...

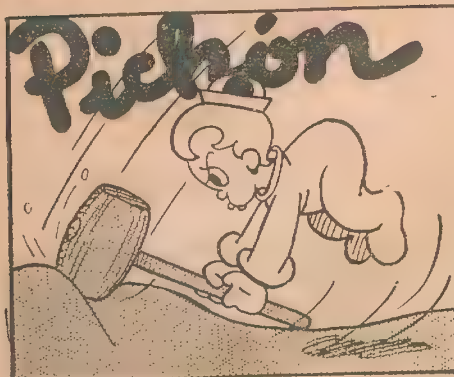
Las consultas a esta sección deben venir dirigidas a VALENTINA, Río de Janeiro 300, Buenos Aires.

¡Juntaremos caracoles!

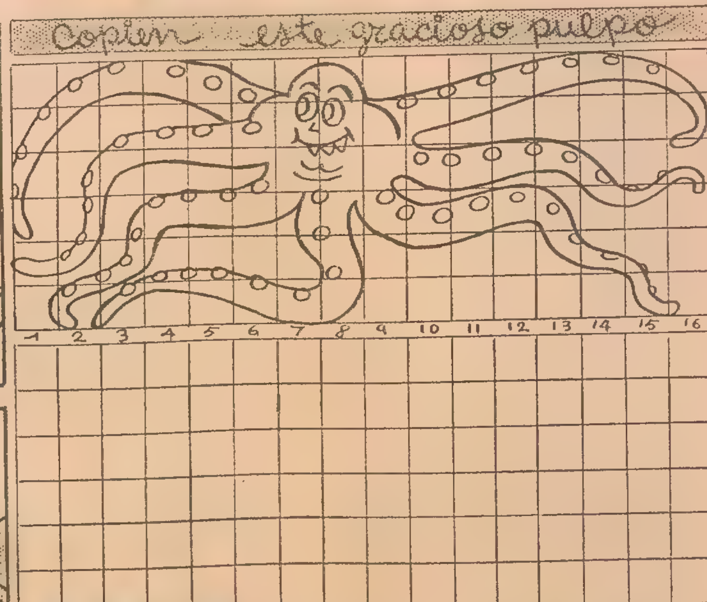
¡Vaya, si no! ¡Y con lo que se van a usar! Porque han de saber, amigas lectoras, que para este verano harán sensación las chucherías a base de caracolitos. Por lo tanto, ya se predice el éxito de los collares hechos con cuentas de caracol y también las pulseras del juego. Las repisas de las casitas modernas también se engalanarán con las piezas más vistosas que el ir y venir de las aguas abandonan en la playa.

Juntaremos caracoles de todas clases, amigas, para lucirlos en grupitos vistosos en las solapas de los trajes, sobre los hombros de los vestidos livianos. Pegados sobre cajas chicas, harán originales cofres, que serán el suceso de los "toilettes" más modernos. ¡A juntar caracoles, chicas! ¡A no olvidarlo, pues!

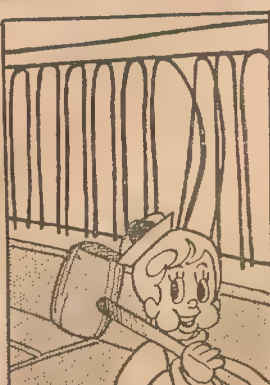
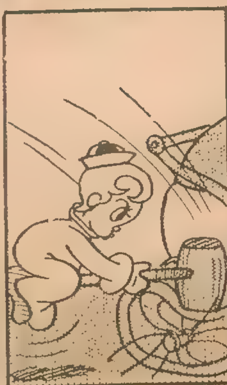
Historietas Pasatiempos Linterna Mágica por Héctor Rodríguez



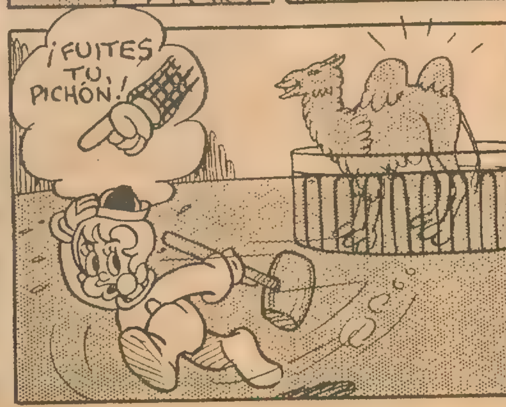










MR OA

CON ESTAS CUATRO LETRAS, PUESTAS EN DISTINTO ORDEN, SE PUEDE ESCRIBIR CINCO PALABRAS. ¡SIGAN EL EJEMPLO DE MOSQUITA MUERTA!

1. amor
2.
3.
4.
5.



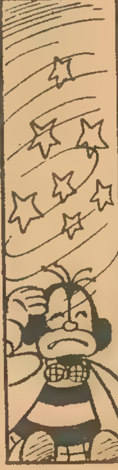
AQUÍ HAY UNA HERRAMIENTA

SI QUIEREN DESCUBRIRLA, UNAN LOS PUNTOS NUMERADOS

MOSQUITA MUERTA











CERDITA













Hace tantos años...

(Continuación de la página 49)

resultaría harto engorroso reproducir, dice el comentarista:

"De este cuadro resulta que la administración nacional tuvo a su servicio, en 1864, 12.353 empleados, que le exigieron una remuneración anual de 2.961.456 pesos, o sea el 33 por ciento de las cantidades totales autorizadas a gastar por el presupuesto. Veinte y seis años después, en 1890, el número de los empleados casi se triplica, pues asciende a 32.953, con una remuneración anual de 25.990.740. Esta última cifra constituye el 36 por ciento de las erogaciones totales. Se ve que el acrecentamiento es enorme; y punto interesante de estudio sería averiguar si él responde a verdaderas necesidades de mejora en los servicios públicos y en la administración, sentidas por el país y por el gobierno general."

Después de muchas otras consideraciones, que la falta de espacio nos impide transcribir, dice el señor Martínez en su artículo:

"Desde luego, corresponde a la administración presidida por el general Mitre, el honor, no sólo de haber acrecentado el personal de empleados, sino de haberlo disminuído casi año por año. Este alto y honroso ejemplo es único en la historia de la administración nacional. Las difíciles circunstancias porque atraviesa el país, son serios compromisos de honor a que hacer frente, exigían severas economías, que debían traducirse hasta en el número de empleados, y el presidente Mitre tuvo el mérito de afrontarlas resueltamente. El presidente Avellaneda, aquel presidente que, en un momento solemne para el crédito argentino, decía: "Hay dos millones de argentinos que economizarían hasta sobre su hambre y sobre su sed para responder, en una situación suprema, a los compromisos de nuestra fe pública en los mercados extranjeros", también tiene el mérito de haber reducido, dentro de cifras considerables, el número de empleados de la administración. En 1875, un año después de estar en el gobierno, el doctor Avellaneda tenía en la administración 16.035 empleados, y en 1879 este número se redujo hasta 12.947, es decir, 3.088 menos. Desde entonces, el personal de la administración no ha hecho sino crecer, de 21.756 en 1882, a 32.953 en 1890. Durante la administración, Roca aumentó extraordinariamente; pero existe una circunstancia que explica, en cierta medida, el acrecentamiento: la federalización de Buenos Aires, que hizo pasar a cargo de la Nación un nuevo cuerpo de empleados. En los años que pertenecen a la administración del doctor Juárez, 1886 a 1890, el personal creció siempre, con excepción de un solo año, 1889, de 26.258 en 1886, a 32.953 en 1890."

Esto de que somos un país demasiado burocrático ha pasado a ser uno de los tantos mitos finiseculares, sobre todo desde que existen los gobiernos llamados totalitarios. La ideología política predominante en el siglo pasado, que tendía a desvincular al Estado de la mayor cantidad de actividades sociales, consideraba al empleado público como un simple parásito de la economía privada. Algún escritor famoso dijo que la política es una pequeña tarea que consiste en sembrar empleados públicos para recoger impuestos. Los impuestos son los peores enemigos del capital privado, al que se trata de proteger, principalmente en países como el nuestro, que deben buena parte de su progreso al dinero extranjero. Tales son las causas por las que siempre hemos sostenido que la República Argentina es una nación excesivamente burocrática. Pero las estadísticas nos desmienten. No ya los aludidos estados totalitarios, donde la absorción de funciones por parte del Estado justifica la gran cantidad de empleados públicos: en cualquiera de las principales democracias europeas, en proporción, hay más burocracia que aquí. Digámoslo, al pasar, para alivio de los que esperan un puestito de gobierno o para los que ya lo han conseguido...



El punto smock no es más que una variedad del "nido de abeja". Para mantener los pliegues en el tejido, preparar el género con pequeñas tablas como para hacer el "nido de abeja". En el modelo de arriba la pestaña se forma al tomar los pliegues con punto tallo abierto; por lo demás, cada uno de los dibujos que aquí figuran no son otra cosa que puntadas fáciles, hechas en color diferente y usando hebras mercerizadas de tonos, naturalmente, inalterables. Estos dos vestiditos, modernos, deliciosos por su frescura, harán el detalle más rico del guardarropa infantil.

Consultorio astrológico

(Continuación de la página 30)

"INOCENTE". Mendoza.

Temperamento que encuadra bien en una fina sensibilidad y que es, a la vez intuitivo, franco y leal. Su inteligencia está orientada hacia las artes. Hay un gran fondo de valor personal, así como también de abnegación. Una y otra cosa pueden acarrearle algunos sinsabores: desengaños y peligros. Le será fácil, si lo quiere, serenarse y dominarse en este sentido.

THANK-YOU. Rosario.

No tema por los días que vendrán. Hay en su cielo signos seguros de que todas las cosas se le arreglarán. Su asunto sentimental tendrá una solución feliz, aproximadamente dentro de unos tres años. Trate de pensar con serenidad en su futuro y dominar sus impulsos, que a nada pueden conducirla. Todas las cosas tienen su medida. Tiene astros que la custodian. Espere con confianza.

SUKI. Cañada de Gómez.

Naturaleza que no teme los obstáculos, muy firme en sus convicciones y que posee un espíritu categóricamente independiente. Vemos que sus amistades le serán provechosas. Tiene una excelente sensibilidad y ama la vida moderna en lo que ella tiene de bueno. Clara y detallista. Sabe ver las cosas en su exacto contorno. Y hay mucho altruismo y bondad "escondidos" en usted.

JUSSA. Carmen de Patagones.

Carácter perseverante, tranquilo, reflexivo. Fuerte y un poco soñador en la esfera de sus afectos. Inteligencia que se orienta al plano realizador, y que a la par, es intuitivamente artística. Hay en usted más poder de síntesis que de análisis y más corazón, como vulgarmente se dice (que es buena manera de decir), que sentido crítico, desmenuzador.

LIRIO AZUL. Barracas.

Mucha bondad, mucho altruismo, exceso de sentimentalidad, es lo primero que vemos en su cielo. Esto puede ocasionarle algunos desencantos, pero al final tendrá el goce de una vida interior pura y de una conciencia tranquila. Bien vale lo uno por lo otro. Firme en sus opiniones y poseedora de espíritu organizador. Vemos ganancias en los negocios relacionados con la moda.

MECHUNGA. Chaco.

Muy caritativa, generosa de espíritu, incapaz de intenciones dobles. Parece ser que realizará viajes que serán provechosos para usted en todo sentido. Mucha voluntad y sentido práctico completan su personalidad. Tendrá satisfacciones de carácter afectivo. Y la natural sagacidad que la distingue habrá de servirle para llevar al hogar la paz y el equilibrio material y moral, base de toda tranquilidad duradera.

CHOLO. — Rosario.

Su niño será poseedor de una muy clara inteligencia, que le conviene cultivar desde ahora. Tendrá una ideación muy rápida. Su voluntad será algo débil, por lo que le conviene ejercitarla desde ya. Tendrá gusto por las aventuras y será amante de los deportes. Creemos que en la arquitectura o en la agronomía se le ofrecerán amplias posibilidades. Trate de aprovechar su actividad en provecho del mismo. Dirija bien sus sentimientos.

DOCTOR CHANG. — Coronel Suárez.

Posee una voluntad entusiasta y tenaz. Sabe perseverar en las cosas que se propone, lo que es muy conveniente para usted. Gran asimilación y adaptabilidad a las más variadas circunstancias. Triunfará en la vida exclusivamente debido a su propio esfuerzo. Muy altruista y sensible en todos los terrenos. Sabe colocarse sin esfuerzo, comprensivamente, en la situación ajena. Gustará tener propiedades al final de su vida. Y las tendrá.

DECIDIDO. — Rosario.

Vemos por la posición de sus astros que su vida se irá desarrollando en forma progresiva. Es usted poseedor de una inteligencia sagaz y clara, que no gusta engañarse deformando los objetos. Grandes posibilidades para el comercio. Le podemos asegurar que triunfaría trabajando independientemente. La profesión que nos indica nos parece bien para usted. Trate de ser más activo. Abandone esa indolencia que a ratos le acomete. Económicamente le irá bien. Persevere.

GALENO. — Asunción.

Posee un horóscopo fuerte, de personalidad definida. Muy pasional. Sus emociones entran por mucho en la dirección de su vida. Muchos y contradictorios acontecimientos, debido a cierta precipitación y algo de desorden, que puede corregir con facilidad. Como su seudónimo lo indica, posee condiciones para el estudio de la medicina. Es, además, muy intuitivo. Con orden, conseguirá lo que se proponga.

LIBRETA DE ENROLAMIENTO 29317.

Hay en usted un gran espíritu de empresa. Tiene capacidad práctica para trabajar independientemente. La profesión en que desea iniciarse nos parece bastante en consonancia con sus aptitudes. De lo único que nos parece debe cuidarse es de su temperamento un tanto agresivo, si nos permite la expresión. Le será fácil corregir eso. Tiene suficiente dominio de usted mismo para poder conseguirlo. Lamentamos que su turno no haya llegado antes.



ALMOHADON hecho con trencilla

Modelo exclusivo para "Mundo Argentino", realizado por JULIO ARRAIZ

PARA un delicado adorno especial en la habitación más íntima, he aquí este original modelo que exclusivamente para las lectoras de "Mundo Argentino" ha creado Julio Arraiz.

La labor es sencilla. Se trata de un trabajo realizado con trencilla, una labor en Milán, al estilo de las ya muchas que han hecho nuestras amables lectoras amigas.

Se confecciona la tapa del almohadón de acuerdo con el modelo que aparece aquí mismo, usando trencilla más o menos angosta. Lista la tapa, se arma el almohadón, colocando bajo la pieza trabajada en Milán, satén de color, tafetas o simplemente un crêpe de tono uniforme.

El almohadón puede llevar la tira lateral que lo envuelve, fruncida arriba y abajo, es decir, donde se aplica a la tapa y a la pieza de la base.

Un almohadón como éste será un detalle elegante y suave para colocar sobre la cama, sobre una butaca y aun en el suelo del dormitorio.



Lo he visto en Florida...

CON motivo de la última e interesante Exposición de Arte Italiano, no son pocos los comercios que lucen ahora piezas valiosas de decorativo alarde moderno. Especialmente en vidrio y cristal es dable admirar objetos maravillosos, con tallados que son toda una sensación en la materia. He visto jarras, jarrones, potiches e infinidad de piezas macizas, para adornar mesas, vitrinas y las modernísimas repisas de moda.

HOY como nunca la platería ha invadido los escaparates más elegantes. Si es cierto que los servicios de plata nunca hubieron de sentirse desdeñados, hoy, vuelvo a insistir, la boga de tales detalles se hace fantástica.

LOS chatelaines habían dejado de usarse, porque habían caído en la abundancia vulgar. Pero la moda siguió insistiendo, y las vidrieras más hermosas y chic están llenas otra vez de chatelaines con reloj. Existen las variaciones más interesantes, y en casas de lujo he visto creaciones que son todo un hallazgo: hechas en oro y diamantes, pelotas de fútbol diminutas, en una de cuyas puntas aparece la esfera de un relojito precioso. Y hasta he visto, imitando botones para solapa, relojes de oro, redondos y cuadrados, con dos pinches para clavar en el ojal de la solapa. ¡Realmente maravilloso!

EL carey constituye uno de los materiales más aceptados para la realización de fantasías de moda. Muchos de estos adornos animan figuras de animales más o menos grandes: tortugas, galgos, serpientes, cucarachas, etc. ¡Y qué bien quedan estos adornos de categoría en las solapas o escotes de las toilettes de las mamás!

PERLAS, perlas y perlas! — sigue gritando la moda. Y de ahí, esa colección de enormes racimos de perlas, que se ubican como clips sobre los trajes obscuros, claros y hasta en los estampados. He visto juegos completos a base de perlas: collar, clip o prendedor y ancha pulsera elástica.

POR Florida hay infinidad de vidrieras con medias riquísimas. He notado que ya se dejan las de tono más beige, más obscuro, para inclinarse, en forma decidida, por las de color tostado, azafranado y yodado. ¡Señal evidente de que doña Primavera está con nosotras!

PARA las horas de labor, en las tardecitas tibias, he visto encantadoras cajas de costura. Las más chic, hechas en mimbre y por adentro tapizadas en rosa o celeste.

CONSEJOS A LAS RUBIAS

Para una rubia, en conjunto, los tonos a elegir serán más duros, más fríos, que para las morochitas. La "robe de chambre" será de lanilla violeta, color muy favorecedor. En su ajuar íntimo no descartará un camisón de georgette en ese tono.

He aquí un conjunto para viaje, que luciría bien una rubita: un sobretodo derecho, sin ninguna amplitud, en tweed marrón, con solapas masculinas, costuras dobles; una chaqueta de lana inglesa, "cuadrillé" verde y marrón, de estilo "cazadora" en la espalda; pollera de tono verde; sombrero-chambergo inclinado sobre un ojo; accesorios en marrón.

Para el paseo por la ciudad, la rubia tendrá, para el verano, conjuntos color azul marino, celeste, oxidado, adornados con escocés y fantasías de moda.

Para las salidas elegantes a la hora del té o copetín, una rubia sabrá lucir un tailleur de shantung rosa claro o azul claro. Tendrá algún tailleur de gros-grain y marrocain grueso negro.

La toilette de gala podrá ser negra si la elegante rubia no es muy jovencita. Abrigo color cereza. Por lo demás, para noche podrá elegir: blanco, verde agua, azul francia, fucsia, etc.

LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LAS *Manos*

CONSULTORIO QUIROSOFICO

Por el profesor REMO ALGANI

Valenciana de Yapeyú. — Sí. Es posible que esos trastornos sean puramente nerviosos, como lo evidencian las rayículas que cruzan el gran triángulo en el centro de su mano. También interviene, en grado sumo, la imaginación (observe la línea horizontal que atraviesa el Monte de la Luna).

Un casado. Santos Lugares. — Habilidad para los trabajos manuales. Su porvenir está en ellos. Espíritu práctico para los negocios, pero no emprendidos en gran escala. Sentimental en grado sumo. Amor a la familia y preocupación por su bienestar.

Alicia. — Sí. Se casará. Y con un muchacho de su pueblo.

Curiosa argentina. — Las uñas violáceas indican trastornos sanguíneos. Cuando están resquebrajadas, o se resquebrajan con frecuencia, son índice de salud, si no delicada, por lo menos que exige cierta vigilancia. No tiene usted debilidad de carácter; lo que ocurre es que su buen corazón la hace complaciente y menos severa en el juicio que le merecen los demás. Si usted sigue sintiendo esos trastornos digestivos, debe consultar un médico.

Najua. Carlos Casares. — Dedos anchos. Muy unidos. Espíritu de familia, facultades mentales bien equilibradas. Orden. Organización. Aseo. Y mucho materialismo.

Chiquita. — No se desespere usted. Todo llega a su debido tiempo. Debajo del Monte de Júpiter tiene una cruz bien definida, que indica matrimonio. En el Monte de Mercurio están las señales de la maternidad. Tendrá hijos varones y mujeres.

Morocha del pago. — Envíenos otra mano. La que nos ha remitido está completamente borrosa.

Alí. — La quirosofía existe desde la más remota antigüedad. Se han encontrado en la Biblia versículos que indican que la observación de las líneas de las manos era común entre los hebreos. También los griegos y romanos creían en ella y la practicaban. Pero sólo existe, desde el punto de vista científico, desde hace una veintena de años. Todo esto lo hemos manifestado ya en las lecciones que precedieron a este consultorio. Ahora pasemos a su longevidad, que es lo que le preocupa. Si bien la línea de la vida está cortada, hay otra línea paralela que refuerza el corte, anulando sus efectos. Observe sus rascetas (líneas que se forman en la muñeca de la mano): si tiene, por lo menos, dos bien definidas, llegará a la vejez.

Portuguesa. — Sí. Se casará. Con un hombre de dinero.

Indiana. La Plata. — Contraerá nupcias, pero no en su país de origen. Buena disposición para la música y los trabajos de jardinería.

Sadit. Monte Grande. — Esa línea que parte del monte de Mercurio y se dirige hacia abajo bordeando el límite de la palma es la llamada línea del sexto poder. No es común encontrarla en las personas. Para saber su significado debe relacionársela con otras. En su caso indica que posee condiciones inmejorables para la aviación. Espíritu analítico. Carácter "seco" y "duro". Muy buen hijo en el fondo.

Beba. — La edad se mide por medio de un sistema muy fácil, que se aplica sobre la línea de la vida, y que consiste en dividir un papel recortado en forma que siga su trayectoria, en partes proporcionales que correspondan cada una a cinco años. Debe dejar el tabaco, que puede ser la causa de esos trastornos nerviosos a que se refiere. En todo caso, lo único conveniente es consultar a un médico.

María Luisa Villajas. — No desespere. Tendrá hijos. En cuanto a la suerte en el juego, mejor será que no espere nada de ella.

Lectora asidua. — Los dedos terminados por pulpejos anchos pueden significar muchas cosas. En general se acepta que denota espíritu práctico. Si las uñas son un poco curvas, hay tendencia a la avaricia.



MARIPOSA DE LOURDES. — Trastornos del higado (línea 1) que influyen en su carácter. Temperamento muy apasionado (línea 2). Acuerdo entre lo que siente y lo que piensa (3). Vejez tranquila (4). Buen corazón, generoso y leal (línea A). Vida larga (B). Suerte (C). Nerviosidad, un poco de malhumor todos los días. Despertar pesado y con leves dolores de cabeza (D).

Cristian. — Su solar es buena. Triunfos después de los cuarenta años en cosas relacionadas con las artes, aunque no correspondan al ejercicio de ellas. Es decir, que usted no será pintor, pero puede ser muy buen vendedor de cuadros.

Griselda. Campo de Mayo. — Envíenos otra mano. La que nos ha remitido padece de defectos que impiden observar sus rayas.

Agua Va. Las Flores. — Muchas rejillas en el Monte de Venus. Temperamento inquieto y tornadizo. Salud buena. Longevidad.

Mencar, Rafaela. — Buena hidratación. Tendencia ligera a la obesidad. Nervios a la orden del día. Mucha imaginación, pero dirigida en un sentido negativo, es decir, alimentadas por fantasías demasiado alejadas de la realidad, e imposibles de alcanzar forma alguna. Sus sueños seguirán siempre siendo sueños.

Quimera azul. Chascomús. — También puede leerse la duración de la vida en las rascetas (líneas que se forman en la muñeca). Si hay más de dos, denotan que morirá a una edad muy avanzada. Cada rasceta comprende más o menos unos treinta años de vida.

Señora de Thomson. — Tendencia a la melancolía. No le espera ningún "daño", como usted teme. Quizá después de los cuarenta años se manifieste en usted una fuerte inclinación mística.

Aviador. — No. Permanecerá como hasta ahora, confiando su porvenir en las exigencias del trabajo. Cauteloso con las amistades. A veces esa cautela llega a una acentuada desconfianza. Posee usted complejos que neutralizan bastante la expansión de sus buenas cualidades. Uno de ellos es el de creerse víctima de la envidia ajena. A pesar de todo, hay generosidad, y los contratiempos no aminoran esta bella condición del espíritu.

Julio Iovolino. — Posee condiciones para la mecánica. Se casará. En cuanto a su salud, debe vigilarla, sin que esta afirmación importe la existencia de ningún peligro.

Alma Sincera. — No confíe usted demasiado en el juego. Deponga, además, esa actitud recelosa para con las personas que conoce por primera vez. Esa puede ser la causa de lo que usted llama su "fracaso social". Condiciones innegables para las tareas domésticas. Buena hermana. Cuidadosa y ahorrativa. Encontrará "al príncipe azul" y será todo lo feliz que desea.

de gran actualidad



CONSEJOS A LA MOROCHA

Para una morocha, los tonos cálidos deben dominar, pero no los colores vivos. Hasta en invierno, el traje negro, que no falta en ningún guardarropa elegante, debe ser aclarado con oro, mostaza claro. Las alhajas serán de oro y esmeralda. Peinado largo, sobrio, sin rulos superfluos. Para la intimidad, camisones color anaranjado suave para armonizar con saltos o robe de chambre color naranja y botones dorados. Para la ropa de calle, el color oxidado le será grato y podrá combinar todo un conjunto en ese tono de gran moda. Para tarde, trajes de seda mate bordeaux con incrustaciones de la misma tela, brillante. Tailleurs de tonos azulinos, pero no muy fuertes. Las pieles que les convienen son el astracán negro y, sobre todo, agneau gris. Para la noche, trajes de lamé dorado, estampado floral de fondo blanco. Adornos de galones de perlas y fantasías de metal oro.

¿Es este su PROBLEMA?

* **MADRE DESDICHADA.** (Chaco). — Mi querida amiga: siento en el alma no poder hacer nada por complacerla. He consultado con gente de responsabilidad y me han asegurado que lo que usted me pide es poco menos que imposible. ¡Siempre la política, amiga mía! Pero aunque su pequeña no logre conseguir lo que usted desea, no por eso, madrecita, será una mujer desdichada. Eduque a sus hijos con cariño, con resignación, con buenos ejemplos, y cuando sean grandes, estoy segura, han de agradecerle infinitamente estas oportunidades que ahora les busca con tanto afán. La felicidad de los hijos, mi buena lectora, no se hace sólo con "títulos". Hay que educarles el alma, el espíritu, la voluntad. Cuando crezcan, ellos solitos sabrán conquistar lo que la adorada mamita no pudo ofrecerles a pesar de tanto empeño. Prepárelos para la vida futura, amiga, y deje luego que solos hagan lo que usted no pudo darles por falta de medios. Es lo mejor que puede hacer en su beneficio. Sinceramente, deploro cuanto me relata, gentil amiga, pero lamento no poder ofrecerle la ayuda que me solicita.

* **ENAMORADA DE VALENTINA.** (Córdoba). — Su género es lindísimo, y para usted le aconsejo hacerse pollera y chaquetilla, que podría llevar sola o con blusa blanca, verde pálido o bordeau. Para su hija, le recomiendo el traje entero. Le va a quedar muy bien. En el conjunto de taffetas, cuide de que el faldón de la chaqueta no tenga vuelo; ya no se usa más que chato, recto. Para ir a misa, no me parece de lo más adecuado, a menos que lo use con un hermoso zorro obscuro. Si concurre a cines elegantes, puede ponérselo; de lo contrario, resérvelo para cenas, visitas o reuniones. Esa ropa es de mucho paquetear. Para su niña, ese traje de organza, realmente no me parece bien para el uso que usted propone. El organdí, el plumetis y la organza, mi buena amiga, son telas para vestir a niñas muy jóvenes (en la calle), o bien para lucir en ocasiones de fiestas al aire libre, en el campo o reuniones de salón, con gente joven. Su hija no es ya una chiquilina, sino una verdadera mujer, y debe tratar de vestir con más sobriedad. ¿No le parece a la simpática mamita? En cuanto a ese detalle del dormitorio, todavía se usa, sobre todo cuando los muebles son de estilo, y la cama, naturalmente, de madera. Quedo a sus gratas órdenes, amiga, y le agradezco las gentiles palabras que me dedica. A decir verdad..., ¿es posible que me merezca tamañas linduras? Gracias, amiga.

* **KAY I.** (Buenos Aires). — Envíele un lindo ramo o una canastilla de flores. Es lo más indicado y quedará bien. Hasta cuando guste, Kay.

* **SUZI.** (Córdoba). — Las chicas que van a atender el kiosco deben estar vestidas con sus ropas durante toda la función, tarde y noche. Ahora que, en eso de la canción a media noche..., no estoy de acuerdo, Suzi. Para animar, ya tendrán bastante con las rifas, juegos y baile. Y perdóneme mi franqueza.

* **NINA.** (Pigüé). — ¿Cómo te va, querida? Leí tu graciosa carta y estoy contempla que te contempla tu hermosa postal. Te quejas y eres así..., ¡nada menos! ¡Hay que ver las pretensiones de estas chicas! En suma, eres riquísima, Nina, y de veras, muy agraciada. Voy a buscarte el modelo que me pides, y mientras te lo envío, remito también la foto, el modelito y la muestra. Esa blusa va a quedarte bien siempre que no la hagas justo al talle, sino más baja. Las de faldón te convienen. Los cinturones de lazo también. Esos gorritos con tul largo están haciendo furor, pero para las ocasiones de mejor vestir: teatros, confiterías, conciertos, conferencias, fiestas, etc. Hasta uno de estos días, Nina.

* **ENGRUPIDA.** (Orán - Salta). — Mira, rica; me gustas mucho por tu manera de decir, de escribir, de pedir. Lo único que no prefiero es el seudónimo... ¿Verdad que para otra vez te lo cambiarás? ¿Me harás el gusto? Búscate un nombre sonoro, que diga algo, que hable de tus rincones provincianos; en fin, uno... que no sea el de hoy. Por la foto, querida, estoy haciéndomelas; conque, un poquito de paciencia y te aseguro que tendré mucho gusto en dedicártela. ¿Contenta? ¡Y me guardo el secreto!...

* **V. B. W.** (Maipú). — Ese conjunto en terciopelo va a quedarte muy lindo, querida, sobre todo si el bordado es bien alegre. ¡No abuses del negro! ¡Eres tan joven! Por tu altura, te convendrá aumentar un buen par de kilos. Vas a estar más a la moda, ¿sabes? ¡Y para tu salud, nada digamos! Come mucho, reposa después del almuerzo, pero no dejes de caminar ni de hacer ejercicios. Todo esto hace la silueta esbelta. Gracias por tus amables conceptos, amiguita, y quedo encantada de tu amistad.

* **VIOLETA DE LA PAMPA.** (Ing. Luiggi). — Recibí perfectamente la devolución, y le ruego no mortificarse por las páginas. Yo sé que en el trajín de los correos es donde más se gastan mis papeles, pero como confío en los buenos cuidados de mis lindas lectoras, el mal queda reducido a la mitad... Me alegro por la utilidad de mi ayuda, querida, y nuevamente vuelvo a reiterarme atentamente a su disposición. ¿Sabe, Violeta, que el apodo con que firma la carta es lindísimo? Y lo voy a usar en adelante, no porque su nombre sea feo, sino porque el apodo es más cariñoso, más íntimo. Le aseguro que la "bautizaron" con acierto. Hasta prontito, lejana amiga.

* **FLORENTINA P. REINHARDT.** (Guatraché). — No alcanzo a comprender qué me pide, qué es lo que necesita. ¿Es posible aclarar esa carta, amiga Florentina?

* **DUNYA.** (Margarita). — Acuso recibo de su envío y celebro haberle podido servir un poquito. Hasta cuando usted quiera, Dunya.

* **ELSA.** (Mendoza). — ¿Es posible, Elsa, que lamente la llegada de un hijo por esas razones que me da? ¿Usted cree, acaso, que los hijos felices son los criados "entre algodones", con todo lujo, en castillos? ¡Cómo le han llenado la cabeza de tonterías bárbaras, chiquilina! Aunque a su chiquito lo envuelva en "trapos viejos", si están limpios se reirá del mundo. Y dígame, Elsa: por un hijo, ¿no sería capaz de ganarse la vida, de trabajar hasta caer rendida, de buscar cualquier clase de colocación? Los sentimientos de una verdadera mamá no reparan en: "No puedo", o "Estuve enferma", o cosa parecida. Para la vida del hijo hay que dar la propia, amiga Elsa, sin entrar a medir sacrificios ni circunstancias. Hay cosas que deberían pensarse antes, con tiempo, con razonamiento. Pero como ya no puede ser, hago una súplica a su corazón de mujer, y le ruego piedad y amor para el bebé que espera. Sea fuerte y valiente. Demuéstrele a su esposo que las mujeres saben ser dignas hasta en los trances de más apuro y más tristes. In-

COMO TRATAR A LAS FLORES

Para que se conserven mucho tiempo es necesario ponerlas donde haya luz, preferentemente cerca de una ventana.

Un poco de sal, azúcar o una aspirina disuelta en el agua reanimarán la "salud" de un ramo. Durante la noche hay que dejar respirar a las flores al aire libre.

Gorras









La gorra se ha impuesto como el sombrero más favorecedor. Actualmente se han popularizado las confeccionadas en gros-grain y en crin, pero los materiales aplicables son infinitos: cueros, terciopelo, fieltro, paja, etc.

¿Es éste su problema?

(Continuación de la página anterior)

sisto en creer que él sabe de su actual vida. ¡Caprichitos, Elsa! Un poquito de paciencia... ¿Verdad que sí? Mucha suerte y a cuidarse bien, ¿entendido?

✻ **TITA. (Bahía Blanca).** — Nunca he oído hablar de esos clubs que me dices, Tita, y sin temor de equivocarme, te aseguraría que tales agrupaciones "serias" no existen. Hay, sí, instituciones culturales de intercambio artístico o literario, pero la obra sólo consiste en el envío de libros, folletos, cuadros, etc., sin intervención, claro, de correspondencia de ninguna clase. Y no vayas a creer, querida, que tu consulta es una "tontería". Crear sociedades internacionales para un intercambio puramente espiritual por intermedio de cartas, sería algo ideal, maravilloso, y tan lindo..., que en esta época es locura imaginarlo posible. Hubo escuelas que intentaron comunicar a sus alumnos con discípulos de naciones hermanas. Pero creo que ya se hizo a un lado esta idea interesante. Es una lástima, ¿verdad Tita?

✻ **LIANA. (Santa Fe).** — Pasé tu carta, amiga, y sólo puedo decirte que es necesario tener paciencia. ¿Así que quieres saber para cuando seas viejita?... ¡Qué antojo! ¿Y te gusta pensar hasta tan lejos? Adiosito, curiosa.

✻ **HERMELINDA P. (Baradero).** — Para ese viaje le aconsejo ropa práctica: tailleurs, saco de tweed, polleras pantalón con pullowesrs y blusas, vestidos estampados de generitos livianos. Si es un viaje de lujo, algunas toilettes largas para la noche, en la cena o baile. Sin más datos, Hermelinda, siento no poder decirle otras cosas.

✻ **20 ABRILES. (Sacanta).** — El blanco, celeste, rosa y amarillo serán los colores de más boga este verano. El plisado "soleil" se usa mucho. En cuestión zapatos, amiga, veremos mucho blanco y combinaciones de blanco y color: con rojo, verde, azul y mostaza. Los tiroleses se siguen llevando.

✻ **LECTORA NICOLEÑA. (San Nicolás).** — El número en el que salió aquella labor está agotado, querida; de modo que por ahora va a serme imposible ayudarla con aquella explicación. ¿Me disculpa? Con respecto al regalo para su amiga, en estos días voy a enviarle algo que creo le gustará. Hasta entonces, pues.

✻ **ELENITA. (Rosario).** — Bueno, chiquita; tu fantasía no tiene límite. No voy a decirte que tu obsesión por ser actriz de cine es una locura, pero de ahí a desesperarse, a llorar, a crearse todo un problemón por eso..., me parece fuera de tono. En primer lugar, Elenita, yo no puedo hacer nada por ti. Luego, creo que unas palabritas no te estarán de más... ¿Sabes tú la legión de gente que diariamente se presenta aquí, en Buenos Aires, a cada estudio? Y es gente grande, con cierta experiencia, que ha aprendido algo, por lo menos a no desesperarse... ni a llorar como tú, ¡mi linda ilusionada! Pero oye: si quieres otra opinión, escríbele a King. El te dará su opinión, y como es una persona seria, culta y conoce mucho el asunto, tendrás buena base para seguir o cortar tus sueños de chiquilina sin preocupaciones.

✻ **MOROCHA QUE SUFRE MUCHO.** — Suspende, por ahora, las relaciones con ese mocito. Por lo que me cuentas, obra como una criatura, y como tú eres más chiquilina que él..., ¡ni te das cuenta! Tu papá tiene razón, Morocha. Ese jovencito no te conviene ahora. No dejes que te castigue, pero respétale su consejo. Tiene razón, amiguita; ya lo comprenderás muy pronto. Espero tus otras cartitas, ¿sabes?

✻ **YAYA PIANISTA. (Córdoba).** — ¿Qué tal, simpatiquísima? Necesito tu dirección para enviarte un modelo de cubre teclas. De modo, pues, que en cuanto lo quieras ya sabes qué debes hacer. Para el gorrito estoy tratando de encontrar alguna idea linda. ¿Esperarás? Gracias por tus infinitas bondades, Yaya, y retribuyo de corazón tus augurios. Saluda a tu "queridísimo", y dile que de veras lo felicito por la alhajita que ha buscado...

✻ **DOLLY. (Tucumán).** — El sombrero color terracota podrá usarlo con el traje de la tela de la muestra, siempre que el vestido lleve algún adorno (galón, vivo, cintura, echarpe, collares y pulseras) en el tono del sombrero. La foto será, si usted quiere, Dolly, para otra vez. Actualmente no tengo disponibles. Es muy amable al imaginarme como dice. ¿Si es cierto? ¡Cuestión de gustos, amiga!

✻ **ENAMORADA DE PUCHITO. (Est. Urquiza).** — 1º ¿Qué clase de mancha es? 2º ¿Quién es esa persona F. M.? ¿Tan enamorada estás, amiga, que me escribes sin aclarar puntos principales? Todos los redactores de la revista reciben correspondencia en esta redacción. ¡Siento no haber podido complacer "tus misterios", querida!...

✻ **RUBIA FEA. (Corrientes).** — Siento mucho, Rubita; pero me ha sido imposible contestarte antes, y calculo que ya la fiesta ha pasado. ¿No es así? Y de veras lamenté no poder corresponder a tus amables palabras, querida; pero sí eres razonable..., espero sabrás disculparme. El espacio es breve, amiga mía, y las consultas son tantas, que, forzosamente, a veces debo "fallar". Pero espero tus noticias, ¿sabes?, y, sobre todo, una carta donde me digas qué tal estuvo la fiesta, cómo te fué y algo sobre aquel asuntito que tú sabes...

✻ **MARIA TERESA. (Lobería).** — ¿No se anima usted misma a acortar esa chaqueta sastre, María Teresa? Más corta, a veinte centímetros, o poco m... cintura, le quedará mejor, ¿me entiende?... ¡Ah!... ¿Y quién le dijo que las blusas blancas ya no se usan? Nada de eso, coquetísima: están siempre de moda. Para el abrigo que acompañará la toilette estampada le sugiero saco largo. Le va a quedar mejór. Recto, adelante apenas justo, sin cruce, a la manera del redingote. Estará a la moda, y va a quedarle muy bien. El tres cuartos es poco elegante en su caso. Y no se aflija, María Teresa; su problema no es una calamidad, y, por el contrario, estoy segura que debe saber lucir bien. Use tocas con un poco de ala a un lado y, preferentemente, altas. ¿Se ha probado algunas gorras modernas? Ya ve que he sido breve, querida. Si desea más datos, quedo a su disposición.

✻ **ELENA (Hurlingham).** — Mira, Elenita: yo creo que deberías decidirte de acuerdo con lo que dicen las charlitas de esta sección, ¿no lo crees? De modo que, modelo, búscalo allí, color... rosa, mostaza, oxidado claro, verde, ladrillo, celeste, etc., ¿de acuerdo? Pero veo que eres tan amable como curiosa: mi nombre... tú lo sabes; soy criollita, y... basta, ¡so curiosa!... Adiosito, querida, y espero tus cartas

Valentina



EL DETALLE HACE LA TOILETTE

No es novedad para nuestras gentiles lectoras la importancia y el valor que para la toilette moderna ha adquirido el detalle. Sobre un traje sobrio con piezas de color se harán toilettes variadas.



La base para la transformación de las toilettes, es un sencillo traje negro, de crêpe o jersey de lana color negro y ceñido al cuerpo.



Cuellos, echarpes, pecheras, corsages, todos son detalles que modifican el traje de sobriedad absoluta. Este corsage que simula chaleco, es de crêpe de seda color cielo, con botoncitos de cristal adelante.

Reminiscencias... recuerdos...

CADA vez que doña Moda expone los últimos alardes de su coquetería infinita, la conclusión es única: todo cuanto se nos presenta como "de moda", "de actualidad", no es más que una reminiscencia de lo que ya lucieron nuestras bisabuelas, una copia de las fantasías que guardaban los antiguos cofres de chucherías.

Por eso ahora, cuando Patou o Maggy Rouff nos anuncian sus últimas ideas, recurrimos, para imaginarlas, a las viejas estampas donde abuelas paquetísimas nos enseñan las riquezas de sus alhajas hermosísimas.

Y cada uno de los detalles modernos no es otra cosa que un recuerdo de detalles que ya hicieron su época. La evolución de los gustos ha sido palpable, pero esta es una hora en que adaptándonos a la velocidad del siglo hacemos nuestras las creaciones distinguidas que animaron las siluetas más elegantes del siglo pasado.

La novela del Lampeao
(Continuación de la página 21)

derecha, blanca, fina, un rebenque de mango de plata. Camisa clara de botones brillantes. Bigote recortado. Cabello peinado en dos, liso, reluciente, exhalando perfume. Ojos apretados como de mal humor. Así lo vió Chiquinho.

Y mientras así lo veía — hasta lo admiraba, — comenzó Chiquinho, a su manera, su historia. La que allí lo llevaba en nombre de su padre. Querían quitarles, según parecía, el campo y la hacienda, una hacienda escasa criada vaya a saber a costa de cuántos sacrificios...

El encargado, ya nervioso por aquel relato que se hacía demasiado largo, lo interrumpió de pronto:

— Bien. ¿Y entonces?

— Entonces, por eso mismo, yo vine a providenciar, a decir...

— ¿Y quién es usted para providenciar?

El encargado lo dice con ira. Pero el muchacho, sin tiempo a comprender su intención, responde calmo:

— ¿Yo? Yo soy Chiquinho Ferreira...

— ¡Un atrevido es lo que es!

El muchacho traga saliva, sorprendido. Comienza a confundirse con las derivaciones que intuía de aquel diálogo.

— Es que vengo de parte de mi padre. Le quieren quitar el campo...

— ¡Cállese! ¡No me conteste! ¡Yo sé lo que hago!...

— Pero *seu* encargado...

— No hay pero que valga. Es un arreglo ya concluído. Se necesitan esas tierras para realizar un negocio.

— Pero... ¿Y nosotros?

— Y a mí ¿qué me importa? — respondió de mal modo el encargado. Y agregó, en seguida:

— ¡Trabajen! ¡Vayan a trabajar a otra parte!

— ¿Y las haciendas?

— Las haciendas también. Pertenecen a la propiedad general. Ustedes las tenían sólo para el uso, como medieros.

— ¡Pero eso, señor, es un robo!...

Chiquinho no terminó la frase. El señor Antonio, el encargado, considerándose ofendido, le cruzó la cara de un rebencazo.

— ¡Repita, atrevido! ¡Repita eso!

Y le dió, le dió de firme con el rebenque como quien pega en cosa fácil. Bajo los golpes, repuesto de la impresión y el dolor primero que lo anonadaron, se irguió de pronto. Vió sobre el escritorio del señor Antonio un puñal de vaina reluciente. Se lanzó hacia el arma.

Pero el señor Antonio ya había envuelto la sotera del rebenque en su mano. Y descargó el mango de plata, violentamente, sobre la cabeza, y luego en los hombros, en la espalda, sobre el pecho del muchacho.

Y mientras lo castigaba exclamaba con grandes voces como para ser oído en aquella lucha en la que no corría ningún riesgo:

— ¡Bandido! Asesinarme, ¿eh? ¿Eso quería? ¡Agarre, agarre el cuchillo!

El muchacho ni había podido siquiera aproximarse al puñal.

Y el señor Antonio, a gritos, a gritos estentóreos, repetía:

— ¡Bandido! ¡Bandido! ¡Como toda su casta!

Y dejaba caer el mango del rebenque sobre las carnes del muchacho, de cuya cabeza brotaba sangre por ancha herida.

Con los gritos se alborotó la casa. La dueña rodó de la red y vino hasta el cuarto coreando también con su hombre:

El Consejero de los Novios

Por NENUFAR

* **El amor es la base de la felicidad** en el matrimonio; por eso considero que es aventurado resolverse a llegar a él cuando aquel sentimiento brilla por su ausencia.

De todas maneras, se impone tomar cuanto antes una determinación, pues en el peor de los casos no hay derecho para que haga perder a esa chica sus mejores años.

No quisiera inclinarlo en uno u otro sentido, porque es un caso que debe consultar a su corazón y a su conciencia. Unicamente usted debe ser responsable de una solución que tanto puede influir en su porvenir, pero es necesario decidirse.

Lamento no poder complacerlo en su otro pedido.

Contestando a "Argentino L. J.", de Rosario.

* **Es necesario seguir luchando** y no dejarse vencer por la desesperanza, mi querida amiguita. Continúe adelante y confíe en los milagros del amor. Espero para otra oportunidad muy buenas noticias. Créame que me fué muy grato su gentil envío; se lo agradezco.

Contestando a "Vida en tinieblas".

* **Es lamentable** que haya usted cifrado sus ilusiones en un imposible. Ponga todo su empeño en alejar a ese hombre de su pensamiento y tenga la certidumbre de que ese entusiasmo pasará. Busque para ser feliz a un hombre de su misma condición, y aunque hoy esto le parezca difícil, el tiempo la convencerá de que debe ser así.

Contestando a "Lo quiero hasta la muerte", de Koluel Kay Ke, Santa Cruz.

* **Ante los hechos consumados** sólo queda una forma de remediar el mal: apresure la fecha de su boda. Abrevie los preparativos y simplifique su ajuar: eso puede completarse en cualquier momento. No es indispensable la presentación de esos documentos.

Contestando a "Titina", de Rosario.

* **Creo que lo más conveniente** será olvidar a esa chica, que ha manifestado tan poca seriedad. Para su tranquilidad futura le aconsejo buscar una menos solicitada, pues hay más probabilidades de que trate de hacerlo dichoso.

Contestando a "Morocho de ojos azules", de San Justo.

* **Escríbale a ese muchacho** excusándose por su torpeza al pronunciar palabras que pudieron ofenderlo. Manifiéstele que lo hizo involuntariamente y sin sospechar que tal cosa pudiera molestarlo. No es posible renunciar a un cariño tan grande por esa insignificancia.

Contestando a "A la que mucho amó y fué mal recompensada", de Tucumán.

* **Siga frecuentando ese sitio,** y es probable que si se acentúa la simpatía que hasta ahora parece haberle inspirado, ese joven se decidirá a hablarla en cualquier momento. Tenga paciencia y espere confiada.

Contestando a "Corazón que sufre", de Capital.

* **Veo que a pesar de su juventud** ha sabido usted recoger preciosas enseñanzas. Ponga en práctica cuanto ha pensado y no dudo que pronto podrá ser realidad todo lo que hoy vislumbra quizá un poco dudoso. Trataré de ayudarlo siempre que me consulte; no tema molestarme.

Contestando a "Federico", de Capital.

* **Nada de frases rebuscadas,** hable clara y llanamente, como lo ha hecho conmigo. Lo creo un muchacho sencillo y bueno, y le auguro para cuando se decida a declararse el mejor de los éxitos.

Contestando a "Campechano", de Marcos Juárez.

* **Supongo,** amiga mía, que usted habrá meditado mucho antes de resolverse a terminar definitivamente. ¿No cree usted que su novio podrá curarse? ¿No está dispuesta a esperarlo? Esta ausencia ha podido poner a prueba su cariño, de modo que a usted le toca decidir. En caso de ruptura, que a mí me parece muy lamentable, debe devolverle todo lo que conserva de él.

Contestando a "María Luisa", de Rosario.

* **Busque otro cariño.** Ese muchacho es un informal; su proceder no debe inspirarle confianza. Escríbale por última vez agradeciéndole su envío y haga lo posible por olvidarlo cuanto antes.

Contestando a "Siempre agradecida de Nenúfar", de San Cristóbal.

* **El proceder** de ese joven demuestra el poco interés que usted le inspira, por lo que le aconsejo trate de olvidarlo y lo reemplace en su corazón.

Agradezco su felicitación.

Contestando a "Rubia indecisa", de Maipú, Mendoza.

* **Debe insistir:** el triunfo es para los que perseveran. Estas primeras negativas están en contradicción con las demostraciones que ella le hace habitualmente, de manera que usted puede interpretarlas como coquetería. Ponga todo su empeño en obtener la conquista anhelada y no dude en la victoria, que premiará su esfuerzo.

Contestando a "Eros", de Tres Lagos, Santa Cruz.

* **Los padres de la novia** deben comprarle su ajuar. Al novio corresponde solamente adquirir la roja de cama y la mantelería.

Contestando a "A. G. E. A.", de Córdoba.

* **Atienda a ese muchacho,** pero no se haga muchas ilusiones, dadas las circunstancias que lo rodean. Suelen no ser muy felices los resultados de los noviazgos que se prolongan demasiado.

Contestando a "Riojanita".

* **1º Para el hombre** es suficiente el luto del brazo y la corbata.

2º Para la mujer un año de luto pesado.

3º A la nieta no le corresponde llevar sombrero con cola.

Contestando a "Alma dolorida", de Oliveros.

* **Sus dudas podrán disiparse** a tiempo, ya que el examen prenupcial hoy es obligatorio. Si usted cree que podrá ser dichosa al lado de ese hombre, responda a sus requerimientos, pero antes trate de aclarar el punto que la preocupa.

Agradezco sus buenos deseos.

Contestando a "Una amiga", de Tandil.

* **Puede regalar a su novio** en esa oportunidad, una cigarrera, una billetera, un libro o un par de gemelos. Elija entre esto algo que sea de su preferencia, ya que usted estará en condiciones de conocer sus gustos.

No tema molestarme con sus preguntas.

Contestando a "V. E. S.", de San Juan.

* **Antes de dar ese paso** es mejor esperar a que ese joven sea mayor de edad. A esa edad, por luto de madre corresponde llevar sombrero con cola.

Contestando a "Cholita de los besos".

* **En la primera oportunidad** que se presente exprese a esa chica toda su simpatía y el inmenso cariño que ha sabido inspirarle. Piense que si no se dispone a vencer su timidez, puede llegar demasiado tarde y la perderá para siempre.

Contestando a "Joven amante", de Santa Cruz.

* **Corresponda** a las expresiones afectuosas de ese joven, ya que eso es lo que le dicta su corazón. No hay motivo para que usted finja indiferencia si él siempre ha demostrado tanto interés por usted. Concédale lo que le ha pedido.

Contestando a "Carmen", de Lanús.

* **Debe frecuentar más** el trato de las chicas, y el día menos pensado, amigo mío, se producirá el flechazo. Desde ese momento usted será el primero en notar la transformación que sufrirá su carácter, desaparecerá su pesimismo y todas esas rarezas que hoy le preocupan. Téngame al corriente del resultado de poner en práctica mi consejo. Muy agradecida por sus palabras cordialísimas.

Contestando a "Don Juan de Cartón", de Rosario.

* **No debe acudir** a esa cita. Si ese joven desea verla, debe aceptar las oportunidades que usted le brinda. No se arriesgue a desafiar la opinión pública, ya que se trata de un forastero que recién conoce. Escuche los consejos de los que la quieren bien.

Contestando a "Ñoña", de Villa María.

* **No debe seguir** atendiendo a ese hombre. A su edad es fácil renunciar a ese entusiasmo, que usted cree es gran amor. No complique su vida ni se acarree dolores que pueden evitarse. Renuncie a él para siempre.

No contesto más que por intermedio de la revista.

Contestando a "Enamorada", de San Juan.

* **Ahuyente ese pesimismo** que lo abruma y propóngase hacer más risueña su vida encontrando un amor que lo lleve hacia la felicidad. Es muy joven para hablar de renunciamientos por un primer fracaso. ¡Animo, pues!

Contestando a "Emilio", de Córdoba.

* **No se deje convencer** por las palabras de ese muchacho, ya que los hechos resultan una contradicción. La poca lealtad demostrada desde el principio debe inducirla a desconfiar de él. Le aconsejo atienda a su otro pretendiente.

Contestando a "Tita", de Salta.

— ¡Bandido! ¡Bandido! ¡Quiere asesinarlo! ¡Socorro!

Se alborotó el pueblo. Los alaridos llegaron al destacamento policial.

Vino presuroso el guardia. Vinieron otros soldados restregándose los ojos pesados del sueño de la siesta.

— ¡Fíjense! ¡Este canalla! ¡Me faltó el respeto!... ¡Y después, con mi propio cuchillo, quiso asesinarme! ¡Bandido!

Y a los empujones de unos y a punta de bayoneta que el guardia aplicaba sobre sus espaldas de adolescente, fué conducido, sangrando, injuriado, lacerado, deshecho — 15 años de niño y una agonía de hombre, — Chiquinho Ferreira, el cantor...

■

El señor Antonio quería que se abriera proceso de acuerdo con la ley.

Desacato. Asalto de la propiedad. Tentativa de homicidio. Todo infraganti. Que es lo que la ley exige para castigar delincuentes...

El comisario asentía.

Bien sabía él quién era el señor Antonio. Bien conocía sus arrebatos...

Pero no se podía permitir al muchacho que hubiera querido agarrar el puñal de sobre la mesa. No. Eso no. Porque ahí estaba el delito. Y ahí estaba el comisario para reprimirlo. Porque, además, si no lo hiciera, y si el señor Antonio con la influencia que tenía en la capital se quejaba de él, ya podía irse largando de aquella comisaría, o irse a hacer causa común con los Ferreiras, a comer la *passoca* de los pobres...

Fué cuando intervino amistosamente *seu* Pedro, el comerciante.

— Si el muchacho es un alma de Dios... Una criatura todavía...

Y cuando el señor Antonio se hubo pasado la furia, aceptó la mediación de *seu* Pedro. Y falló solemne en su propio beneficio:

— Bueno... Que pongan en libertad a ese bandido... Yo no pediré proceso. ¡Pero que dejen de una vez la fazenda! Que me dejen todo en seguida. Es la única manera de arreglar el asunto.

El comisario encontró justa la solución.

Y *seu* Pedro y su mujer se llevaron al Chiquinho y le lavaron con caña las heridas.

■

Sangrando en silencio, llorando en silencio, muriendo en silencio, así llegó Chiquinho a la choza de sus viejos.

O mejor: así llegó un caballejo lento, llevando en sus lomos un cantor moribundo y una guitarra muda atada a las guascas.

Cuando el caballo se detuvo junto a la choza, el muchacho se dejó caer, como un fardo, sobre el suelo duro.

Su cabeza era una inmensa reunión de sangre, de sudor, de tierra. Las primeras vendas de *seu* Pedro habían quedado quién sabe dónde. Y la espalda y el pecho, mostrando violáceos moretones sobre las costillas en relieve bajo la piel, denunciaban el rigor brutal de los golpes.

Horas pasaron entre cuidados y angustias, antes que abriera los ojos.

Deliraba.

Por la medianoche, lloró con llanto incontenible.

Sobre una mesa rústica, contra la pared de terrón, estampas de la Virgen María, del Señor en la Agonía, de San Antonio milagrero, aparecían iluminadas por velas de luz temblequeante y amarilla, que agrandaba las sombras como espectros.

A la madrugada habló.

Y al oído de su madre, lentamente, con palabras entrecortadas, turbios los ojos, cárdenos y resecos los labios, furiosas de dolor las heridas, pesándole

como plomo los huesos, Chiquinho narró como pudo la escena feroz.

De los ojos de la madre corría un llanto sin sollozos.

Sus manos sobre un trapo húmedo, sobre la frente del hijo. Su corazón — como en las estampas de la Milagrosa — atravesado por los siete puñales del quebranto. Viviendo en una noche el calvario de todas las madres dolorosas de la tierra. Así estuvo junto al hijo la madre humilde. Y la que lloró al pie de la cruz no sufrió más que ella esa noche, sintiendo traspasadas sus carnes por los dolores de un hijo que ella también tuvo sin pecado.

Y afuera, bajo la noche, el padre.

Ni una palabra. Ni una queja. Pero sentía áspera y retorcida su alma, como los árboles del sertón bajo la quemazón de las sequías. De esa misma leña tenían que ser los pobres para retorcerse sin palabras, para vivir el drama de esos desgarramientos malditos, renovados, malvados, eternos, sin que la congoja suba a los ojos ni se haga sollozo en la garganta.

Y ese hijo lastimado cobardemente era como estrujarle el corazón, arrancárselo del pecho, quemárselo lentamente en fuego de rescoldo, y no hablar, ni gemir, ni suplicar... Y ni siquiera arderle el alma con furias de venganza. Porque cuando a uno le han destrozado la vida en las carnes del hijo, y le han roto el honor en el despojo y la rapiña, y le soban el nombre al arrojarlo, con su mujer y sus hijos, mendigos de pan por los caminos sin fin, ¿a qué rebelarse?...

¿Y contra qué rebelarse?...

¿Y contra quién rebelarse que pueda pagar en una sola culpa tanto dolor disperso y tanta crueldad desparramada por la tierra sobre el destino de los que trabajan?

Al amanecer se callaron los clamores silenciosos del viejo, porque oyó la voz del hijo que gemía:

— Padre...

Y se enderezó el viejo, lento, hosco, silencioso.

Arrastrando la alpargata de cuero, entró en la choza.

Y sin quererlo, el también cayó, rendido, vencido, humillado, acabado, trágicamente deshecho como un jirón de hombre, de rodillas, sollozante, inmenso como su dolor, frágil como su destino, inocente como su alma, la cabeza encanecida sobre las rodillas de la compañera: la madre, la viejecita serena, que lloraba sin palabras y que todavía ofrecía entre la crispación de sus padecimientos, manos de santa serenísima para calmar, como con óleo de nardos, los desgarramientos de todos...

(Continuará en el próximo número)

Mundo filatélico

HOMENAJE AL EJERCITO Y A LA MARINA

Estos sellos que presentamos hoy pertenecen a una hoja de 175 por 132 milímetros, constituída por cuatro sellos tipo en cuatro filas y cinco hileras, siendo los colores de estas últimas, violeta,



azul, pardo, verde y naranja, hoja que ha sido editada hace poco por la España Nacionalista, llevando la inscripción, general, a manera de bloque, de "Homenaje al Ejército y a la Marina".

Cada uno de estos sellos mide 25 por 21 milímetros, siendo su dentado 17. La combinación de los cinco colores y los cuatro dibujos dan lugar a diez sellos diferentes en cada hoja.

Representan las distintas viñetas, un abanderado en la trinchera, tres soldados de las fuerzas regulares marroquíes, un buque de guerra y una sección de tropas haciendo fuego en una trinchera. Al parecer, han sido impresos en un establecimiento gráfico de Zurich, despertando ello comentarios de queja entre los filatelistas españoles, tales como el del "Boletín Filatélico Español", quien dice, después de mencionar esa impresión en el extranjero, ..."cosa que creemos se evitará en lo sucesivo, porque hoy hay establecimientos en España capaces de hacer lo que en el extranjero se haga. En general, los sellos son de bello aspecto, y creemos han de de ser muy empleados, en forma aislada, como sello ordinario". Y esto último sugiere una pregunta: ¿cómo habrá que catalogarlos: como bloque o como emisión corriente?

INTERCAMBIO

"MUNDO ARGENTINO" ha puesto esta sección a disposición de los coleccionistas para insertar sus pedidos gratuitos de canje; pero le es imposible investigar sobre la moral de cada uno de los firmantes de las numerosas cartas que recibe. Queda ello a cargo de cada interesado. A fin de dar un punto de referencia, ampliaremos, en lo sucesivo, las indicaciones que publicamos, indicando, cuando así nos lo digan los aficionados, el club o entidad filatélica a que pertenecen.

LA BATALLA DE LEXINGTON

La lucha por la independencia de los pueblos ha dado origen a extraordinarias acciones de heroísmo y puesto de relieve la grandeza de muchos hombres, creando para las generaciones que debían sucederles los arquetipos del patriota, del hombre de estado y del apóstol de la independencia.





Entre todas esas luchas, se destaca, por sus contornos grandiosos y por su trascendencia en la marcha del mundo, la de los Estados Unidos de América.

La guerra entre americanos e ingleses tuvo su primer hecho de armas en la ciudad de Léxington, el 19 de abril de 1775, siendo la batalla librada una de las más encarnizadas que se recuerdan. Las fuerzas en lucha eran desparejas. El primer choque se produjo entre 800 ingleses, al mando del teniente coronel Smith, que procuraban destruir o capturar las armas reunidas por los americanos, y un destacamento de éstos, al mando del capitán Parker, compuesto de 60 hombres. Estos milicianos eran los célebres "minute-man".

Los Estados Unidos en 1925 recordaron la iniciación de esa lucha con una serie de tres sellos, la que presentamos hoy. La primera de estas estampillas de un centavo, verde, presenta a Wáshington haciéndose cargo del mando del ejército libertador; la de dos centavos, rosada, representa la batalla de Léxington, a que nos hemos referido, y la de cinco centavos, azul, contiene una reproducción de la estatua elevada en Léxington al "minute-man", los heroicos soldados de la primera hora de la libertad americana.

DESEAN CANJE

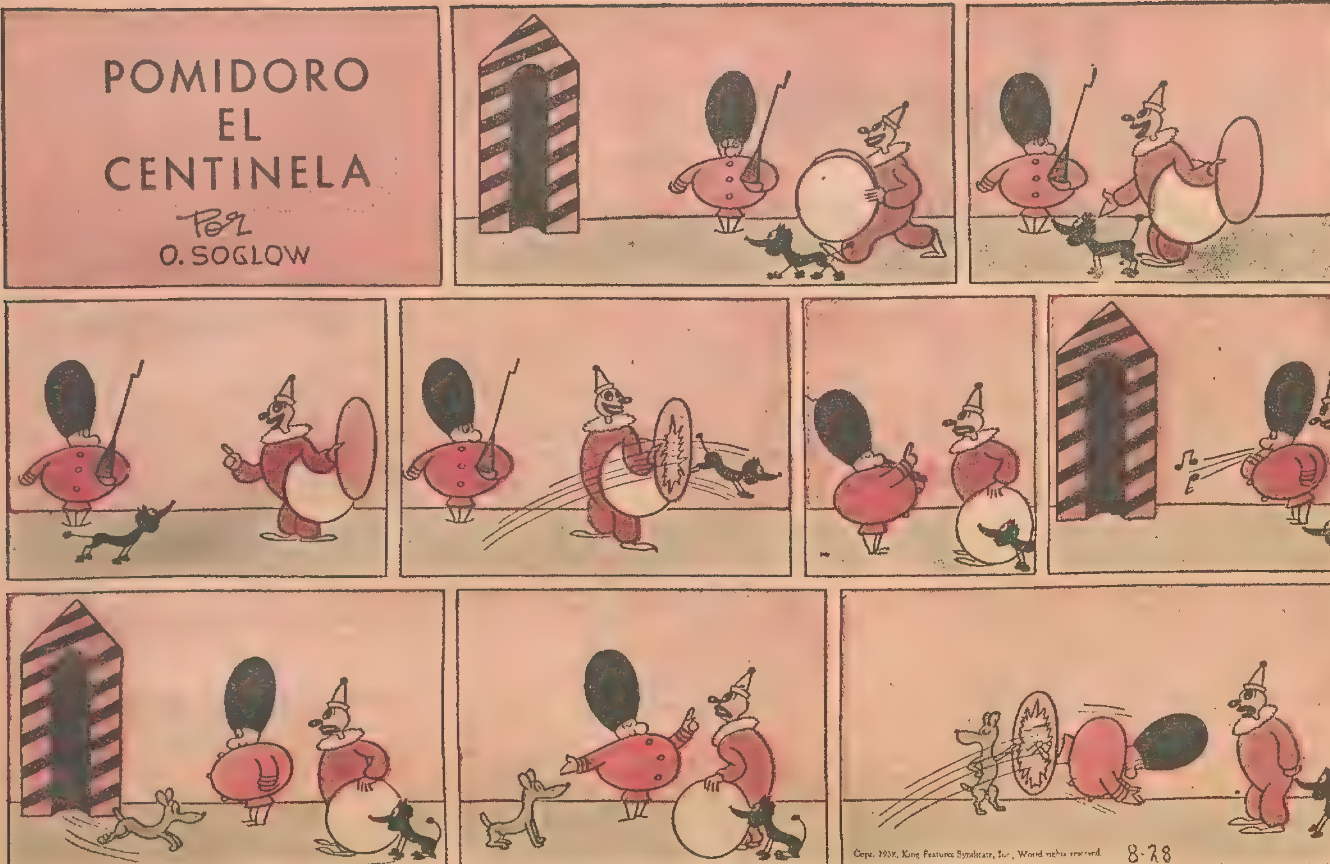
G. H. Duprat. 25 Norhview Avenue. Upper Montclair. N. J. Estados Unidos. Desea aéreas universales. Ofrece Sud, Central y Norte América.

M. Roberto Prati. Catamarca 361. Paraná. Entre Ríos. Argentina. Desea universales, especialmente americanos e italianos. Ofrece universales y ministeriales. Coleccionista mediano. 10.000 sellos para canje.

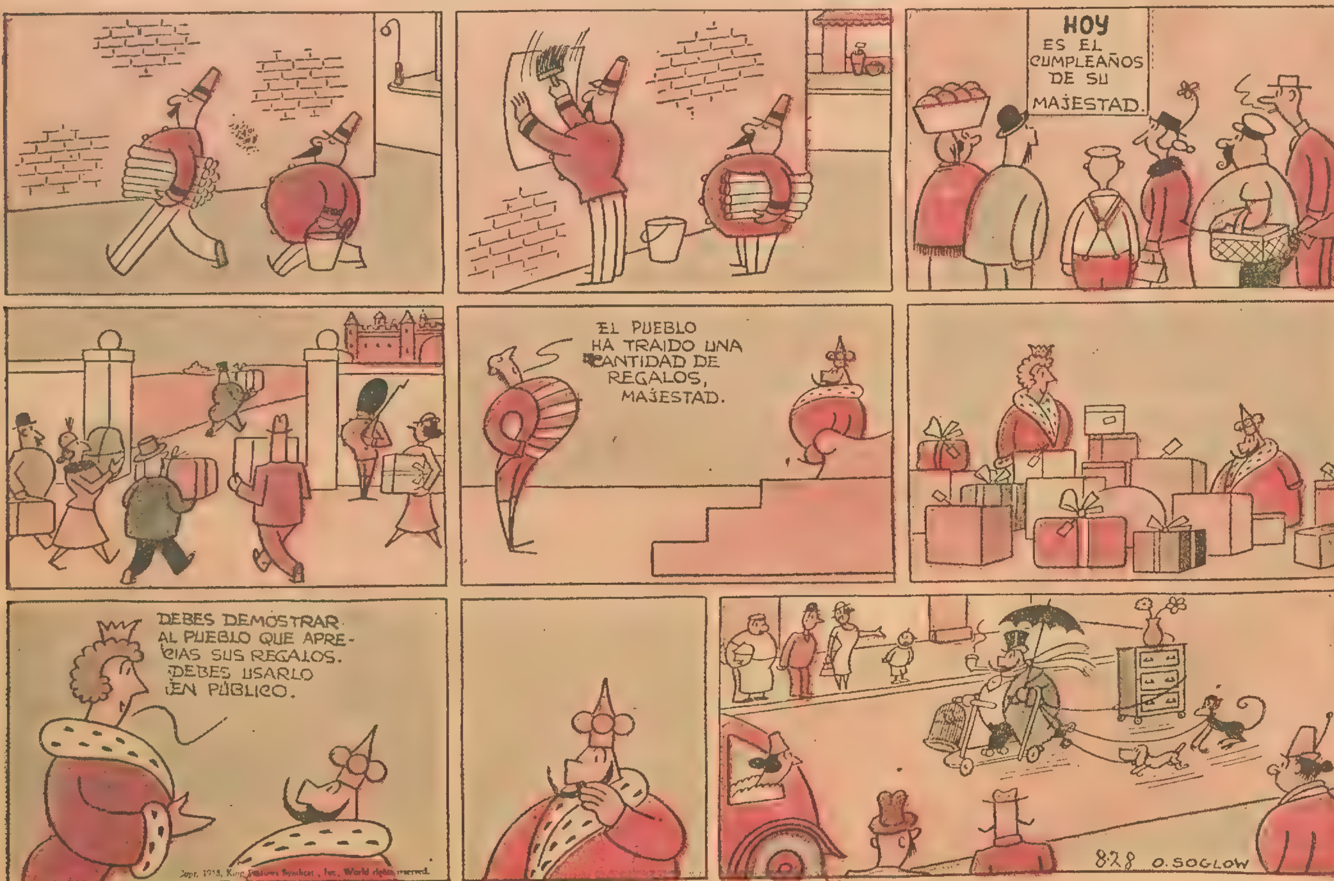
R. Marcos Hermelo. San Martín 556. Gualeguaychú. Entre Ríos. Argentina. Principiante ofrece ministeriales M. O. P. completa, por sellos argentinos anteriores a 1920 o aviación.

Enrique Franchini. Guido 2741. Lanús. Pcia. de Buenos Aires. Argentina. Desea canje con filatélicos del Paraguay, Perú, Uruguay y Cuba.

José Cardona. Solís 353. Universal. Desea especialmente América.



AVENTURAS DEL REY PETISO Por O. SOGLOW



OBEDECIENDO A LA REINA

Cuesta y no produce

El Concejo Deliberante de la capital federal es uno de los organismos más caros y menos productivos del complicado mecanismo administrativo del país.

No obstante que el Concejo no ha tenido la menor iniciativa para restablecer el equilibrio financiero de la comuna, y de que todavía no se ha decidido establecer las responsabilidades judiciales que por ley corresponde en todo caso de extralimitación comprobada de facultades por cualquiera de las ramas administrativas, casi no ha habido concejal que no propusiera subsidios intrascendentes para quedar bien con instituciones de diversa índole.

En el Concejo se vive constantemente fuera de la realidad.

Con motivo del cincuentenario de la muerte de Sarmiento, por ejemplo, el Concejo resolvió que se editaran dos volúmenes titulados "Sarmiento para los niños" y "Sarmiento civilizador", mandando que los gastos correspondientes se hicieran de rentas generales.

La intendencia devolvió observada la ordenanza, haciendo las siguientes atinadas consideraciones: "No obstante, y aun cuando esta intendencia, por la índole de la iniciativa, no hubiera querido formularle observación alguna, la imputación que V. H. ha dado al gasto que demandará su cumplimiento lo obliga a referirse a la inconveniencia de ese temperamento en momentos en que la situación financiera de la comuna reclama imperiosamente la realización de economías". Y agrega: "Solamente motivos de pública e impostergable necesidad permiten acudir a ese medio extremo, pues la distracción de fondos de rentas generales, que se encuentran totalmente afectados al pago de las autorizaciones del presupuesto ordinario, equivale a crear una deuda cuya forma de cancelación queda librada a eventos improbables".

Edilismo y política

Uno de los peores males que aque jan a nuestro edilismo es la política En el Concejo actúan fuerzas extraña a la misión de velar por el bien pú blico, las cuales llevan a los conceja les a velar por el bien partidario. Y el bien partidario suele ligarse co otros intereses, como sucedió en tiempos no muy remotos, cuando ciertos micro-partidos perdieron su independencia en el recinto a raíz de nombramientos expedidos por el D. E. a favor de miembros de las familias de los representantes del mínimo cuociente.

A propósito de estas cosas suelen suscitarse en el Concejo acaloradas y no siempre edificantes polémicas.

Todavía está fresca en la memoria de los aficionados a los debates edilicios un tole tole que tuvieron radicales y socialistas a raíz de declaraciones hechas por el "compañero" Iñigo Carrera en un diario metropolitano, afirmando, entre otras cosas, que "la representación socialista siempre supo oponer a los avances e irregularidades del ex intendente la conducta viril que la ciudad tiene derecho a exigir del Concejo frente a mayorías obsecuentes, no siempre declaradamente oficialistas, que cayeron en la cobarde complicidad del silencio por unos centenares de nombramientos.

En esa ocasión se llegó a agotar el debate, pero lo de los centenares de nombramientos quedó sin aclararse. Y eso era, en realidad, lo único que interesaba dejar en claro.

La oposición se... **(Continuación de la página 12)**

tienden la mirada hacia Buenos Aires, Santiago, etc.

Todo es según el color

Dejemos el tema integralista y veamos un poco cómo se hace "política constructiva" en el Concejo Deliberante.

A fines del año pasado el Concejo votó una ordenanza cediendo una cuadra de una calle de la Boca a una empresa particular, para que la cerrara con destino a sus instalaciones, que requerían una ampliación. Producida la ordenanza, el vecindario de aquella zona no la recibió con agrado, y entonces algunos de los mismos ediles que habían votado su aprobación, promovieron un movimiento popular para que el Departamento Ejecutivo la vetara. Y tanto y tanto hicieron, que el Departamento Ejecutivo la vetó.

La empresa se dispuso, entonces, a levantar sus talleres, y no tardó en recibir tentadores ofrecimientos para su nuevo alojamiento. Entre ellos, merece citarse uno del gobierno de la provincia de Buenos Aires, que ponía a disposición de aquélla un amplio terreno sobre el puerto de La Plata, con toda clase de ventajas y facilidades.

Así las cosas, los ediles del voto y el veto vuelven a ponerse en campaña y promueven otra vez la iniciativa de ceder a la empresa la discutida calle, con tal que se quede donde está, porque su traslado dejaría sin trabajo a centenares de obreros que trabajan y viven en la Boca. Y ahí anda otra vez el asunto dando vueltas.

Bueno: ¿por qué no se piensan bien las cosas antes de hacerlas? ¿Qué es eso de sanciones y contrasanciones, vetos y contravetos?

La buena administración y sus prestigios reclaman imperiosamente la línea recta, porque ella es la única capaz de afirmar en el concepto público la fe en la capacidad y el buen criterio de sus representantes en los cuerpos colegiados a los cuales confía el cuidado de su patrimonio.

Charlas femeninas

Por DELFINA F. DE AGOSTINELLI

"CREER ESTA BIEN, PERO ESPERAR ES MEJOR"

QUE ventura es saber esperar, esperar siempre algo, y poner ilusión y optimismo en la espera!

La vida es una espera continua, un anhelo de esperas entrelazadas.

Esperar la ventura, la salud, la libertad, el advenimiento del amor, la fortuna, la gloria. Esperar el hijo que ha de ser la continuación del hombre amado.

Esperamos muchas cosas vanas, muchas cosas que no llegan nunca, es verdad; pero en la espera, ¿qué hemos gastado? Nada. Por el contrario, hemos ganado, hemos dado fuerza a nuestro corazón, le hemos alimentado y fortificado en la esperanza de la espera, y para la nueva espera le hemos enriquecido y vigorizado.

"Creer está bien, pero esperar es mejor", dijo alguien.

Y es verdad: creer es ya una seguridad, es casi la posesión, y la posesión trae siempre algún desencanto. Esperar es estimular noblemente el alma, es no dejar desfallecer la esperanza, es espolearla siempre.

SI HEMOS CONQUISTADO EL AMOR, NO DEJEMOS DE CUSTODIARLO CELOSAMENTE

TODO lo que en la vida vale necesita custodia. Si tenemos una alhaja la encerramos bajo llave. A nuestra casa la guardamos tras los cerrojos. Las pieles, cuidadosamente, entre el lienzo de hilo y la naftalina. Los trajes más ricos en las perchas bajo las fundas. ¿Y por qué no cuidamos el amor? ¿Por qué no lo custodiamos?... Cada vez que lo ganamos, claro está, la conquista nos llena de felicidad; pero, equivocadamente, al poseerlo creemos haber adquirido título de propiedad, y lo descuidamos, no comprendemos que más que las joyas y las pieles él precisa de custodia.

Aquella que haya encontrado en su vida el verdadero amor; ese amor que es dulzura y comprensión, solicitud y ternura, que es desvelo generoso y que es afecto sensible, alégrese en todos sus días de haberlo hallado y cuide ese amor; no lo deje por aquí y por allá; porque hay siempre ladrones que acechan, y, además, los aprovechados, los hábiles y oportunos, que cuando algo ven abandonado se precipitan a llevárselo...

NO TODOS LOS DEPORTES FAVORECEN A LA MUJER

HAY deporte elegante y deporte ridículo. Los griegos lo inventaron para fortificar el cuerpo y desarrollar la belleza. Podemos observar que todos los deportes a que ellos se dedicaron fueron elegantes. Lo son hoy mismo algunos de los de moda; pero ¿es que hay elegancia en los ejercicios que tornan sudorosa la mujer, que la obligan a posiciones ridículas donde la estética está ausente?... La mujer patinando es elegante, sin duda alguna; todo deporte en que intervienen el hombre y el caballo es elegante también. Cuando un deporte desarrolla los músculos de las piernas o cuello de la mujer, ésta debe desistir de practicarlo, porque ese ejercicio no la favorece: la deforma, la afea, la arruina físicamente. Lo repito: si los griegos crearon los deportes fué para embellecer sus formas y no para perderlas. Pero cada vez que retrocedemos, que llegamos al lejano nacimiento de las cosas, si las comparamos con las actuales, veremos que al través de los años son ya desconocidas aquéllas de ésta: ya no son lo mismo; a tal punto que ellas se extrañan, han tomado diferentes nombres, actitudes cambiadas, y el joven y chabacano deporte de hoy se ríe del elegante y viejo deporte de ayer. Hoy se gana a puño un desafío; ayer con el florete y con la noble espada defendía su honor el hombre con más gracia y hasta con más limpieza...

NO ROBEMOS EL TIEMPO DE LOS DEMAS SI QUEREMOS QUE NOS RECIBAN BIEN

NADIE calcula lo que pierde de favor, de éxito, de estima y de entusiasmo por quedarse demasiado tiempo fastidiando, robando horas. Nadie calcula lo majadero que se torna el que se establece durante horas frente a quien tenía por él buena voluntad, que se malogró en una prolongada visita.

La insistencia roba éxitos. Por haber caído en mal momento, por haber fastidiado, suele perderse un amigo, un protector, un enamorado.

Seamos livianos; no pesemos sobre las voluntades ajenas. No insistamos. Aquello que no logramos en un minuto, no lo lograremos en una hora.

LA PASION PREPARA PARA EL BUEN AMOR

ES fácil censurar a quien es víctima de una pasión, pero es que sólo aquellos que la sintieron alguna vez saben de su incurable y terrible mal.

La pasión es el amor llevado al grado máximo de la exageración; es el amor irreflexivo y loco; es dolor y es placer de amar. Es el estado grave del cariño; cariño absoluto y dominante. Por eso no dura mucho: es más breve que el amor, porque es más violenta, porque es llamarada que consume más que el amor, y más gasta, y más devora el corazón y el alma.

Amores podemos tener muchos: uno muere y otro surge; pasiones, una sola. Pero ella es, sin duda alguna, quien mejor prepara el corazón, para mejor amar; ella estabiliza y serena los nervios, gasta los excesos, y allí nacen la moderación y la cordura del amor.

Haber sufrido pasiones y haberse libertado de ellas, es llevar una brújula en el alma que orienta la vida del porvenir y del amor.

BENDIGAMOS NUESTRA DICHA AUNQUE SEA PEQUEÑA

PREGUNTEMOS cuántos son los que sufren de salud mellada o mísera; cuántos son los que lloran de dolor moral; cuántos con la esperanza muerta, y bendigamos la fortuna, que da la salud firme, el goce de no tener sobre el ánimo dolor espiritual, y la esperanza que, como el sol, nos abriga el alma. Y bendigamos la fortuna de vivir, mientras otros se marchan de la vida renunciando a todas las fortunas que la vida ofrece por el solo hecho de ir y venir, amar y besar.

Calculemos los que de sol a sol dejan la tierra, y bendigamos al cielo, que nos concede la vida de nuestros seres queridos, la vida misma nuestra, que sin ella carecemos del goce supremo de guardar en nuestros brazos lo que es más caro a nuestro corazón. Y bendigamos todas las dichas que poseemos, aunque sean tan pequeñas como el grano de arroz.

UN SHAMPU OLEOSO VIVIFICA LA CABELLERA

Cuando, a consecuencia de las repetidas aplicaciones de calor, necesarias para secar los cabellos o para ondularlos, la cabellera se ha vuelto quebradiza y reseca, los shampús oleosos son un eficaz correctivo. La vieja receta casera, utilizada por nuestras abuelas, sigue recogiendo adeptos por su sencillez y por sus buenos resultados.

Se la fabrica así. Se mezclan tres yemas de huevo con una cucharadita de ron y una cucharada de sopa de aceite de castor. Se lo bate todo como para hacer una tortilla y se fricciona con ella la cabeza y los cabellos. Se la levanta luego con un lavado de agua ligeramente jabonosa. Después del enjuague, conviene hacer una segunda fricción con el shampú, y se concluye la operación con un lavado de abundante agua tibia.

HAY QUE PREPARAR la cabellera PARA EL VERANO

Por

Lucila Bell

La belleza del verano es aun más exigente que la del invierno. La vida no se desarrolla bajo la amable claridad de las luces eléctricas o en la semiluz de habitaciones con cristales cerrados y cortinas corridas. Las horas de esparcimiento transcurren a pleno sol, en las canchas de tenis, de basket-ball, en los caminos sobre la bicicleta o en los clubs deportivos al borde de la piscina. Los recursos de toilette quedan casi anulados. La naturalidad se impone. Entonces importa menos la perfección del peinado que la belleza de la cabellera en sí misma. Los rulos algo deshechos y las ondas imperfectas no desdicen con el arreglo deportivo, pero los cabellos resecos, marchitos, quebradizos y opacos no pueden disimular su condición bajo la penetrante claridad del sol.

La cabellera exige cien cepilladas diarias

Como en todo lo relativo a belleza, la opinión de las actrices de la pantalla tiene gran importancia en el cuidado de la cabellera. Precisan ellas tener una cabellera suave, flexible, abundante, que se preste a todos los peinados y a todos los arreglos. Una actriz tan pronto debe parecer una jovencita ingenua de cabellos sueltos, como una mujer del mundo elegante, dueña del complicado arte de agradar y de triunfar en sociedad, peinada con arreglo a los últimos dictados de la moda. Sólo una cabellera extremamente dócil puede prestarse a las totales transformaciones que exigen los diversos papeles de la pantalla. Y para lograr esa cualidad, las actrices recurren al cepillado. El conocido sistema de las cien cepilladas diarias tiene su nacimiento en Hollywood. Las estrellas lo practican indefectiblemente, con entera constancia, aunque su aplicación parezca innecesaria. Ahora que llega el verano, es el momento de cumplir estrictamente el código de las cien cepilladas al día, dividiendo los cabellos en mechas, llevándolos hacia arriba para separarlos del cuero cabelludo y permitir así que las escamas y el polvo se levanten en lugar de fijarse en la piel.

Otro modo práctico de cepillar la cabellera es inclinar la cabeza hacia adelante. Los cabellos cambian así, naturalmente, de posición; la cabellera se ejercita. No se tema que este procedimiento eche a perder el peinado. La cabellera vivificada por el movimiento, suavizada y lubricada por el cepillado, retiene fácilmente las ondas y los rulos indispensables para el peinado moderno.

CONSULTORIO

JUNIOR'S CRIOLLO

Cepíllese los cabellos todas las noches, antes de acostarse, dándose cien cepilladas. Para que la caspa sea arrastrada y no se fije en el cráneo, no debe cepillarse siguiendo la línea del peinado, sino inclinando la cabeza hacia abajo. Como este tratamiento vuelve dócil la cabellera, no hay peligro de que perjudique al peinado. Ocurre, en realidad, todo lo contrario. Use una loción para la caspa, frotándose con ella el cuero cabelludo con masajes giratorios todas las noches antes de las cepilladas. Limpie usted todas las noches el peine, el cepillo y la banda de cuero de la entrada del sombrero. Así al día siguiente, cuando vuelva a usar estos objetos, no habrá en ellos los gérmenes del día anterior, y su mal disminuirá considerablemente. El lavado semanal es lo más apropiado.

LECTORA DESESPERADA:

Su cutis exige una generosa porción de crema nutritiva todas las noches. Para que las pecas no vuelvan a aparecer, no salga nunca al sol sin un sombrero de alas anchas y una blusa de mangas largas. Hay cremas que detienen los rayos pigmentarios del sol, que son los causantes de las pecas. Antes del deporte o el paseo por el sol, use, a guisa de prueba, la que le incluyo: óxido de cinc, 24 gramos; lanolina anhidra, 50 gramos; agua, 26 gramos.

NERI

El agua oxigenada decolora el vello, y con el tiempo lo vuelve frágil y quebradizo, de tal modo, que es sencillo extirparlo con la pinza. Pero el cuidado debe repetirse continuamente, porque el tratamiento, muy práctico y sencillo, no da resultados permanentes. Lo único que extirpa definitivamente el vello es el sistema eléctrico de depilación. Pero es caro y debe ser hecho por un experto. Adopte usted el del agua oxigenada.

NEGRITA

Por espacio de otros dos años, por lo menos, siga usted usando zapatos y medias de niña. Es lo más apropiado para una estudiante. Cuando no va al colegio, podría usar medias de seda; pero no muy transparentes. El atractivo de una mujercita como usted reside en la frescura de la edad más que en el arreglo. Por el momento, sus cuidados de belleza se deben reducir a cepillarse muy bien los cabellos todas las noches, a limpiarse cuidadosamente el cutis con agua tibia y jabón, y a mantener la dentadura sana y blanca. No le intranquilice su estatura. Todavía puede crecer doce centímetros más sin sobrepasar la altura correspondiente a una mujer más vale pequeña. Las medidas que corresponden a su altura y peso actuales son: busto, 76 cms.; cintura, 59; cuello, 30; caderas, 77; muslos, 43; pantorrilla, 30; brazos, 23. No las considere usted muy estrictas, primero, porque siempre varían un poco con la forma del cuerpo, y segundo, porque usted está aún en pleno desarrollo, y su forma actual no es la que tendrá cuando haya terminado de crecer. En la página de moda de MUNDO ARGENTINO encontrará usted muchos modelos de primavera para su edad. Y no se preocupe por parecer menos alta. La esbeltez va siempre unida a la estatura y a la finura de la silueta. Quedo siempre a su disposición.

RUBIA 1:

Como su pregunta se refería a la belleza, la respuesta apareció en este consultorio. Siga usted, así, las indicaciones allí detalladas.

DEANA

Todas las semanas dé a sus cabellos un baño lubricante con la mezcla siguiente: tres partes de aceite de castor por una parte de aceite de olivas. Caliente suavemente la mezcla. Humedezca con ellas los cabellos, esparciéndola con cuidado en toda la cabellera. El lubricante debe obrar por espacio de una hora, tiempo durante el cual se colocará toallas humedecidas en agua caliente en la cabeza para aumentar la penetración del aceite. Láveselo al cabo de ese tiempo con jabón suave. Lo más práctico en un caso de sequedad extrema es conservar el aceite toda la noche, colocando una toalla turca sobre la almohada para impedir que se manche. Cepíllese los cabellos todas las noches, pero humedeciéndolos previamente con un poco de brillantina. He aquí una buena fórmula: infusión de rosa, 50 gramos; aceite de almendras, 50 gramos. La manzanilla no teñirá sus cabellos de rubio. Ese producto no hace sino aclarar, de modo desigual, los cabellos ya rubios. Pero los decolorantes resecan. Podría recurrir a una cataplasma de henné; pero es preciso colocarla bien y hacerla cada tres semanas. Se prepara así: índigo, 90 gramos; henné, 20 gramos.

LAS mejores RECETAS



Matambre relleno

1 matambre.
100 gr. manteca.
3 zanahorias y 1 pimiento.
3 huevos.
1 pancito francés.
3 cucharadas queso rallado.
1 taza de leche.
Sal, pimienta, nuez moscada y perejil.

Se sala el matambre y espolvorea con pimienta, se envuelve y deja una media hora, por lo menos. Se cortan en tiritas la panceta, las zanahorias limpias, el pimiento y los recortes del matambre. Se remoja el pan en la leche y se pisa; se baten los huevos y mezclan con el pan, el queso rallado, todas las tiritas preparadas, se sala, se pone pimienta, nuez moscada y el perejil picado. Se pone este relleno sobre la mitad del matambre, se cubre con la otra mitad y se cose con aguja gruesa y piolín; se ata con otro piolín y se pone a hervir en agua con sal, una cebolla partida, zanahoria y un nabo. Cuando esté cocido el matambre, se quita del caldo y se deja enfriar; se sirve como fiambre.

Sopa de papas

6 papas grandes.
1 cucharada manteca.
1 taza leche.
Caldo.
6 huevos.
Sal, pimienta, nuez moscada.

Se cuecen las papas, se deshacen, se les pone la manteca, la leche, sal, pimienta y nuez moscada; se mezcla muy bien; se ponen los huevos batidos en la sopera, se echa el caldo hirviente y, después, las papas preparadas, mezclando muy bien.

Empanaditas de verdura

MASA

½ k. harina.
¾ k. grasa de cerdo.
1 cucharada azúcar.
½ cucharadita sal.
½ taza leche.

RELLENO

2 atados de espinacas.
1 tarrito de salmón.
2 huevos.
Cebolla, aceite, queso rallado, sal, pimienta.



Se prepara la masa con los ingredientes indicados, mezclándolos sin amasar; se forma un bollo y se lo extiende en capa delgada con el palo de amasar; se cortan los redondeles.

Se dora cebolla picada en tres cucharadas de aceite, se retira del fuego y se agrega la sal y la pimienta, dos cucharadas de queso rallado, las espinacas cocidas y muy picadas, el salmón deshecho, los huevos cocidos, duros, muy picados. Se hacen las empanadas y se llevan al horno.

"Soufle" de arroz

125 gr. arroz.
8 huevos.
1 litro de leche.
Sal y azúcar.

Se hierve el arroz en la leche, vertiéndola poco a poco, sin mover; cuando el arroz haya esponjado, se quita del fuego. Se mezclan las yemas de los huevos con el arroz, se baten a nieve las claras y se mezclan con el preparado, añadiéndole sal a gusto. Se enmantecan los moldes, se vierte en ellos el preparado, hasta la mitad, porque el "souffle" subirá. Se lleva al horno y se sirve en el momento en que haya subido, sin quitarlo del molde. Se espolvorea con azúcar muy fina.

Espuma de manzanas

10 manzanas.
5 claras.
200 gr. azúcar.
1 cucharada agua de azahar.
Crema a la vainilla

Se limpian y cortan las manzanas, cociéndolas en una taza de agua hasta que estén muy blandas; se pasan por el tamiz y se mezclan con el azúcar; se baten las claras a punto de nieve, con la cucharada de agua de azahar, y se une muy bien a las manzanas preparadas. Se coloca este preparado en el centro de una compotera en forma de pirámide y se rodea con crema espesa.

Dulce de uvas

1 kilo de uvas rosadas, grandes.
3/4 kilos de azúcar.

Se limpian de los troncos y lavan las uvas; se ponen al fuego con el azúcar; cuando se haya disuelto el azúcar se quita del fuego y se deja reposar durante veinticuatro horas para que las uvas suelten el jugo. Se lleva nuevamente al fuego y se deja a calor moderado hasta que el almíbar tome punto. Se envasa frío y tapa herméticamente.



ENTRE el HOGAR y la ESCUELA Por JUAN JACOBO

MUNDO ARGENTINO

CARTAS A LAS MADRES

Buenos Aires, 28 de septiembre de 1938.

Hijas mías:

Puesto que las circunstancias han querido que habláramos de los juguetes, dediquemos algunas reflexiones útiles, todavía, a tan interesante asunto. Ya volveremos a la timidez infantil muy luego, para dejar completado el tema.

Algunos padres tienen la malísima costumbre de regalar juguetes caros a sus hijos, y después, para impedir que los rompan o los estropeen, no les permiten jugar con ellos. Esto supone, para las criaturitas, el más cruel de los suplicios: una tortura tan grande como la que cometerían con vosotras si os pusiesen en presencia del manjar más apetitoso, pero con prohibición absoluta de comerlo. ¿Qué pensaríais del que así os angustiara? ¿Cuántos denuestos le dirigiríais en vuestro interior? ¿Hasta qué punto os sentiríais estremecidas por el odio? Pues en aquel caso, lo mismo ocurre con las criaturitas: se sienten defraudadas y reaccionan, en su interior, con despecho y encono.

A otros padres los he sentido lamentar que sus pequeños rompen los juguetes: son los que regalan un chiche o un libro de estampas y lo dejan confiado a la inexperiencia infantil. Entonces ocurre que, como los chiquillos son curiosos por naturaleza y despreocupados por carencia de sentido de responsabilidad, destrozan el bailarín de cuerda o la muñeca parlante "para ver qué tiene dentro, por qué actúa, por qué habla". Y después, claro está, llegada la ocasión de reconstruir el juguete, no atinan a conseguirlo y lo abandonan.

Si no queréis, hijas mías, caer en las dos actitudes censurables que he puntualizado, obsequiad a vuestras criaturitas con entretenimientos que les sirvan para divertirse de veras, no para mostrar a los visitantes. Y asistidles en sus juegos, responded a sus preguntas, evitad sus demasías. En una palabra: al enseñarles a jugar, id despertando las cualidades positivas que necesitarán, en el futuro, para aprender a trabajar.

El Abuelo Constante

Por su falta de sentido crítico, las criaturitas son propensas a las exageraciones: a complacerse demasiado en hacer lo que les gusta y suprimir lo que les desagrada. Corresponde a los padres equilibrarlos, limitándolos en aquello y haciéndolos encariñar con esto.





Si tienes la suerte de poseer jardín en tu casa, cuida el césped, además de las flores, y ten siempre muy prolijos los senderillos.

No te asuste la palabra veneno aplicada a las abejas: aquí está demostrado que no dañan al que no las molesta.

Hablemos bien

Nuestro idioma, extraordinariamente rico en voces, tiene palabras para nombrar todo lo que perciben nuestros sentidos. Pero nosotros, por ignorancia del verdadero significado de las expresiones, lo afeamos, utilizando unos términos por otros, como ocurre a menudo con los vocablos MONTANTE y BANDEROLA.

MONTANTE

Es, como puede verse aquí, la ventana alargada y angosta que se pone



encima de las puertas o de otras ventanas, para facilitar la ventilación de las habitaciones.

BANDEROLA

Es, en cambio, una bandera pequeña, semejante a la que llevan los lanceros en la punta de su lanza.



¿Por qué, pues, llamar banderola al montante? ¿Darías el nombre de Luis a una persona si supieseis que se llama Juan? La sola suposición os parece absurda, ¿verdad? Entonces, ¿por qué hacer con las cosas lo que no haríamos con las personas y, de paso, exhibir nuestra ignorancia?

Pensad que el idioma es el único elemento de que disponemos para comunicarnos nuestras ideas los unos a los otros, y que para todos es conveniente, por tanto, mantener su valor convencional, puesto que por otro camino iríamos a la confusión y el desacuerdo.

LA VIDA EN EL JARDIN



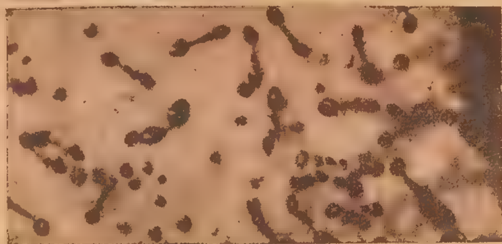


En el jardín puedes pasar horas muy gratas cultivando flores, las que compensarán tu dedicación con el doble encanto de su color y su perfume.

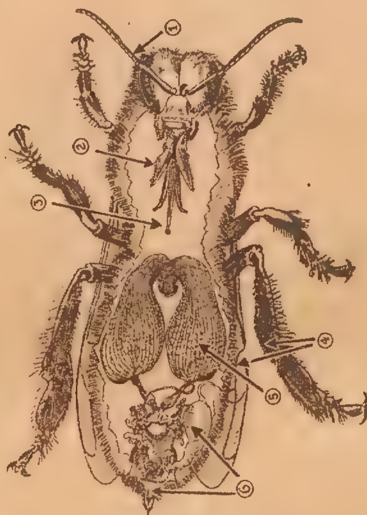
No digas que te falta sitio donde hacerlo, pues en la más humilde macetita de barro puede vivir una planta florescente.



¡La mariposa! He aquí una linda visitante de las flores, a la que no debes perseguir cruelmente dándole caza.



Ocúpate, sí, en cambio, de destruir las voraces hormigas, cuya presencia en la proximidad de los vegetales supone un peligro de devastación.



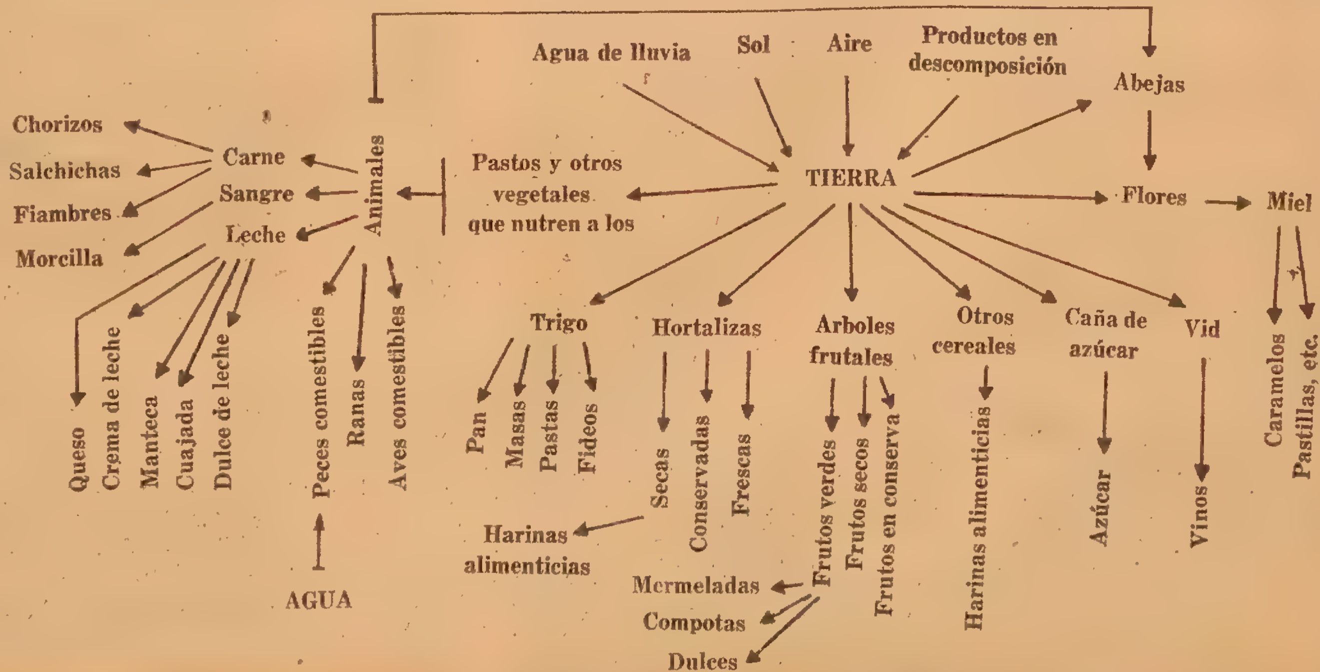
En este diagrama se muestra el interior de la elaboradora de miel: la abeja: 1. — Tentáculos; 2. — Maxilares; 3. — Lengua; 4. — Alas y patas; 5. — Ovarios; 6. — Depósito de veneno

Nuestros alimentos

Como ves en este cuadro, amiguito lector, los alimentos con que te nutres para reponer las energías gastadas se producen en la tierra, salvo los peces y los mariscos, cuyo medio de vida es el agua. Aunque no debes olvidar que las grandes masas de agua (océanos, mares, etc.), al igual que las reducidas (lagunas, charcos, etc.), están contenidas en concavidades de la tierra, de modo que hay relación entre ambas.

Por otro lado, la tierra sería estéril si no contara con la cooperación del aire, de los rayos solares, de la putrefacción de los desperdicios y de la lluvia. Y esta última, bien sabes que tiene su origen en la evaporación del agua de los mares y océanos, circunstancia que establece, entre ambos, un vínculo más.

Todos los elementos nombrados: tierra, agua, sol, aire y microbios de la putrefacción, trabajan, pues, además del hombre, para proporcionarte los alimentos que necesitas y que figuran en este esquema.





Para las MADRES

Por el Dr. ESCARDO
MEDICO DE NIÑOS

Escupir en el suelo

UN cartel, sin duda más bien intencionado que eficaz, ha difundido por toda la República una frase categórica: "El que escupe en el suelo es un mal educado."

Sin entrar a considerar a fondo el asunto de que el hecho de calificar a alguien de mal educado, no lo moverá a tomar una actitud más que en la medida de su sensibilidad y precisamente de su educación, no creemos que la frase alcance objetivo alguno en bien de la salud pública. Tal vez una simple trasposición de sus términos la haga más exacta y verdadera: "Quien escupe en el suelo es un educado mal", es decir, que ignora toda la importancia que un acto, al parecer tan desprovisto de trascendencia, puede alcanzar en mal y perjuicio de sus semejantes y — en última instancia — de sí mismo.

Vale la pena, entonces, que nos detengamos un momento a estudiar qué lejanas consecuencias puede llegar a tener el acto de escupir en el suelo.

Afirmemos, primero, que toda substancia escupida, por "limpia" que aparezca, está siempre cargada de millones y millones de microbios, de modo que quien escupe sin mirar dónde, es un sembrador de microbios.

Unas veces la siembra estará constituída por los microbios que llevamos "habitualmente" en nuestro aparato respiratorio. Quienes hayan seguido estas páginas sabrán ya que esos microbios que nos acompañan siempre, en determinado momento, son capaces de convertirse en agentes productores de enfermedades por una brusca exaltación de sus cualidades malignas; por lo demás, casi siempre el que escupe lo hace porque está resfriado, es decir, porque ya sus microbios han pasado a la categoría de nocivos. Esto, suponiendo que se trate de personas que sufren un resfrío agudo; pero lo habitual es que sean "escupidores" las gentes que padecen de un catarro crónico, ese catarro prolongado que se cataloga cómodamente de "bronquitis de los fumadores" o "catarro de viejo". Es imprescindible saber y entenderlo muy bien: esas no son, por lo general, más que formas de la tuberculosis, y en ese caso, los que escupen son inconscientes sembradores de bacilos de la tuberculosis, mortíferos propagadores de la peste blanca.

Tal vez parezca que repetir estos conceptos tan elementales y tan ridículos sea una ociosa obligación de cronista. Nada de ello: a juzgar por el inmenso número de personas que todavía escupen en cualquier parte, es evidente que la enseñanza no ha entrado suficientemente en las conciencias; por ello en esta página "Para las madres" creemos de nuestro deber indicar a las madres que deben enseñar a sus chicos de una manera cuidadosa, y desde la edad más temprana, la higiene de la espectoración, y, además, inducir a los niños a desconfiar de quienes tosen de cualquier modo y escupen en cualquier parte, indicándoles que no son solamente unos mal educados, sino unos verdaderos criminales, que atentan de modo permanente contra la colectividad.

Se encuentra razonable que se aprese o aísle a un perro rabioso, capaz de morder a uno o dos personas; pero nadie se conmueve bastante contra la serie de personas que enferman diariamente, o hacen lo posible porque así sea, a muchas otras, y gozan de una tranquila libertad, sin merecer más calificativo público que el de "mal educados".

Si nos detenemos a observar qué es lo que sucede con un esputo que se escupe en el suelo, veremos que no hay nada de exagerado en cuanto aquí decimos. El esputo se deseca en contacto con el aire, pero los bacilos no mueren; autores que han estudiado a fondo el problema, mediante una cuidadosa experimentación, consignan que los bacilos de la tuberculosis, provenientes de un esputo desecado, viven corrientemente 20 días, pudiendo llegar a 60, 10 días en el polvo de los vestidos y 8 en el polvo de los papeles.

Un experimentador francés, Cornet, hizo escupir a tuberculosos en una alfombra, dejó secar los esputos y después sacudió la alfombra en un cuarto donde había depositado 48 conejillos de la India, sanos, en jaulas puestas a distintas alturas; 47 de los 48 animalitos adquirieron la tuberculosis. Y después de esto, hay en todos los balcones de Buenos Aires amas de casa que sacuden, todas las mañanas, sus alfombras, y dejan caer sobre los paseantes una finísima lluvia de polvo, creyendo, sin duda, que hacen así lo mejor que pueden por la higiene de su casa, cuando, en realidad, sólo ponen en práctica un eficaz procedimiento de diseminar microbios.

¿Qué hacer, entonces, cuando sobreviene la necesidad de escupir? Simplemente, hacerlo en una salivadera con desinfectante o en algún sitio con agua corriente: inodoro, albañal, sumidero y aun en un lavatorio donde se pueda hacer correr inmediatamente el agua; si ello tampoco es posible, porque la espectoración sobreviene en el tranvía, en el teatro o en la calle, hay que escupir en el propio pañuelo, que luego será lavado con agua bien caliente o con una solución desinfectante. Esa es la única manera de sacar definitivamente de la circulación a muchos millones de microbios, que sólo así dejarán de ser nocivos. Es preciso inculcar estas nociones en el espíritu de los niños, de modo que cuando sean grandes las ejerciten de un modo automático y continuo. Hay que "saber escupir" como hay que saber respirar y como hay que saber masticar. Va en ello una obra de higiene social mucho más seria y trascendente que la que sugiere el consabido cartelito. Las madres son las llamadas a cumplirla de una manera real y efectiva.

EN EL MUNDO DE LAS COQUETERIAS

Práctico indumento para la mañana: pollera de lana acampanada, blusa chemisier y chaqueta larga de paño espigado color beige claro.

Las plumas, que habían dejado de usarse, vuelven, y realizan interesantes tocas vistosas para la hora de más vestir.

Fotos M. G. M., R. K. O., Paramount e Internacional.

He aquí una vaporosa toilette primaveral interpretada en tul negro con bordados redondos blancos. El modelo hace el traje de corsage simple y ancha pollera y una especie de fishú que forma mangas.



Toilette juvenil realizada en seda estampada de dibujo rayado y muy apretado. Es vestido y bolero con mangas, con escote cuadrado. Cintura de terciopelo en uno de los tonos del género.

Para las épocas de lluvias se ha ideado este modelo para las artistas de Hollywood: pantalones de lana impermeable y capucha de sacón con gamuza beige claro.

Usted ¿es supersticiosa?

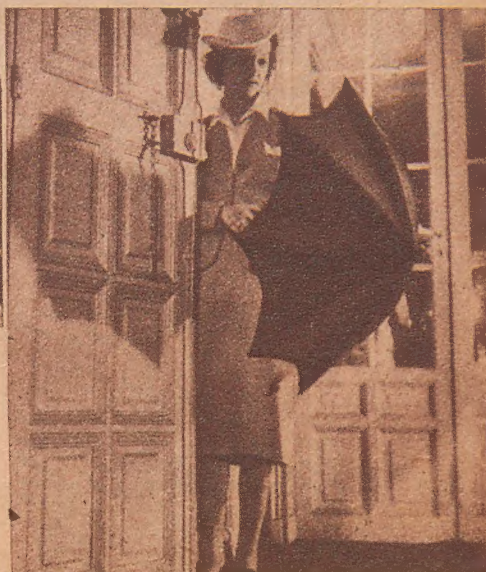
¡Vamos, vamos: confiéselo, amiga! ¡Usted es tan supersticiosa como todos! Sí, sí, yo también lo soy... ¡De veras, amiga! Pero quizá no conozca por qué hace usted esos gestos raros cuando ve o le ocurre algo. Y todo tiene su explicación, como verá... Conque..., ¡vamos!, no se asuste por eso..., y dé un vistazo a estas ilustraciones que repiten los gestos de cada momento difícil. ¿No es cierto que sí?



Si el salero se volcó..., ¡cuidado! ¡Va a suceder algo grave! Los descreídos dicen que la desgracia es perder sal buena. Nosotros..., por si acaso, conjuramos el efecto malo: con la mano izquierda tire, hacia atrás, sobre el hombro derecho, una pizca de la sal derramada; con la mano derecha hágalo sobre el hombro izquierdo.



Cuando se termina de comer, no se le ocurra poner los cuchillos en cruz. Eso trae "jetta". El tenedor y el cuchillo cruzados dicen que significa un duelo sangriento. ¡Evite la desgracia, amiga! ¡No forme la cruz!



El paraguas abierto en una habitación es un mal signo. Quiere decir que se introducen, en la casa, tormentas y granizo. ¡Malo..., malo! No lo haga usted, amiga: ¡evite las desgracias grandes!...



"Tocar madera". ¿A que usted lo hace siempre? En realidad, no es madera lo que debería tocarse, sino corcho...; pero como no siempre hay uno a mano..., un árbol o la pata de una silla dan igual resultado.



Cuando se rompe un espejo... dicen que la mala suerte es reina del terreno. Quebrarse un espejo quiere decir quebrar, romper o estrellar la propia imagen. ¿Se da cuenta, lectora? Tenga cuidado...: mire que la cartera puede caérsele fácilmente...



Jamás debe permitirse encender tres cigarrillos con un mismo fósforo: ¡es señal de mala suerte! ¿Y saben dónde nació la idea? Cuando los boers, excelentes tiradores, guerreaban con los ingleses, al primer cigarro encendido por un inglés alistaban el fusil, al segundo apuntaban, al tercero...



Los sombreros cuélguelos en las perchas, póngalos en una silla, en el ropero...; pero nunca vaya a dejarlo sobre la cama. ¿Por qué? Significa "peleas", "tristezas". ¿Cuántas veces usted se habrá enojado con una persona?... ¡Y claro! ¡El sombrero de ésta estaba sobre una cama!

Del ajuar de una chica moderna

PARA la paquetería infinita de nuestras lectoras jóvenes, he aquí una página con las ideas más modernas que la presente moda les dedica.

Cada uno de los modelos expuestos es producto de consecuentes investigaciones en el terreno elegante de la moda, y la sobriedad llana de estos conjuntos se anima por la infaltable coquetería de un detalle, de un recorte de efecto contrario, de un pequeño toquecito de indiscutible valor.

Véra Boréa y Balenciaga, de acuerdo con el auge de los rayados, han creado esas dos toilettes juveniles, distinguidísimas y llenas de encanto primaveral.

Si los pañuelos puestos "a lo paisana" o como "vincha" han delineado ya un suceso, ahora, para las chicas jóvenes, se sugiere otra manera, otra forma: "a lo hindú", idea que añade gracia a los rasgos frescos y juveniles.



Creación de Véra Boréa. Traje de surah blanco y azul y chaquetilla de crêpe romain, color cielo.





Pañuelo paisano colocado "a lo hindú". Cartera y cintura de cocodrilo marrón; guantes de piel con puño de cuero.



El modelo de mejor gusto para vestir a la hora de practicar equitación. Breeches de gabardina beige, botas marrones y chaqueta de tweed en arena y verde.



Para un "garden party" o fiesta de primavera, hermosa creación de Balenciaga, hecha en piqué rayado negro y blanco; enagua de taffetas blanco.

Daniel López Bretón,

popular figura del elenco radioteatral de L R 1, Radio "El Mundo" y simpático colaborador de nuestras audiciones orales ante ese mismo micrófono.

Foto Belloso.